

AUTOR **Takemachi**

ILUSTRADOR POR **Tomari**

TRADUCCIÓN
Shinsengumi Translations



SPY CLASSROOM 02

Grete: Hija Adorada

SPY CLASSROOM

02

Grete: Hija Adorada



竹町

illustration

トマリ

《愛娘》のグレート

02

教室

SPY ROOM

the room is a special institution on impossible
code name man e



ファンタジア文庫

ス。ハイ 教室。

《愛娘》のグレート

SPY ROOM
the room is a specialized
institution of mission impossible
code name grete

02

2020年上半期
ライトノベル新人賞
新作売上げ

※KADOKAWA調べ
※集計期間：1月1日～6月末日

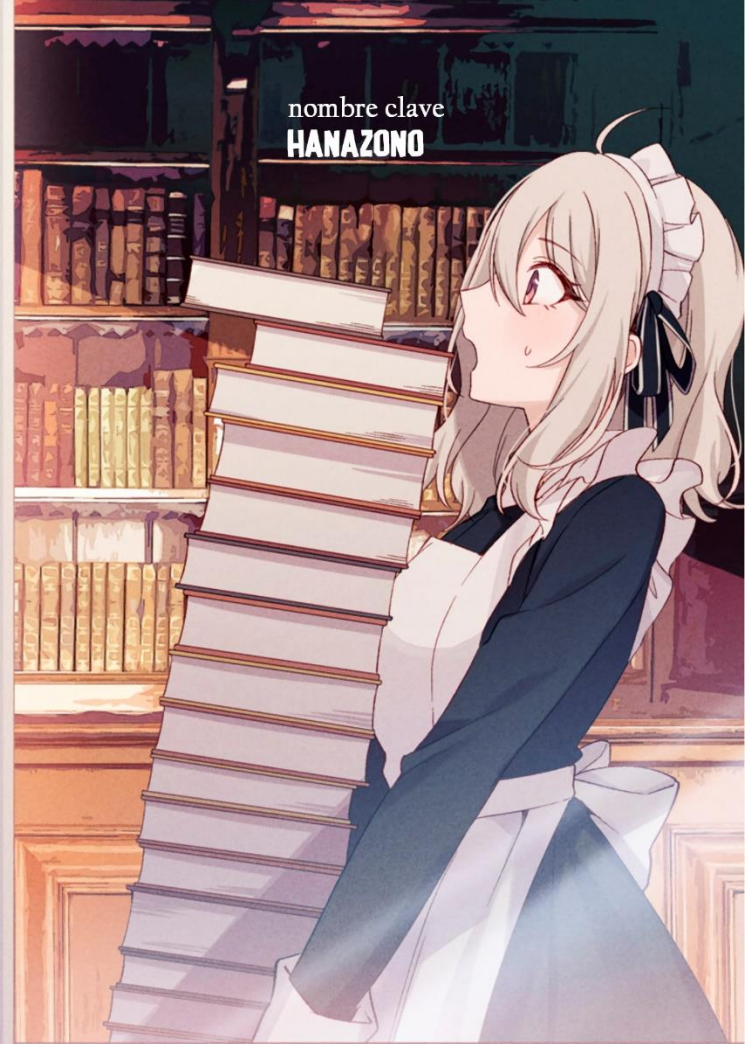
第1位

早くも
シリーズ累計

10万部
突破!



ファンタジア文



Una chica vistiéndose



C O N T E N I D O

Prólogo

Sucesión

Capítulo 1

Encubrimiento

Capítulo 2

Pacificación

Capítulo 3

Expuestos

Capítulo 4

Amor y Asesinato

Epílogo

Hija Adorada

Next Mission

Palabras del autor



Traducción **Gremory**

Corrección **Meraru**

Edición **McKnight | Gremory**
de Ilustraciones

Prólogo

Sucesión

La sepultura se realizó en el cementerio público.

Frente a la tumba se encontraba un hombre apuesto. Pese a ser un hombre, llevaba el cabello largo, pegado a sus mejillas, empapado por la lluvia. Usarlo largo y desaliñado escondía su apuesto rostro con tal de mantener un bajo perfil, pero merodear a solas en un cementerio bajo la fuerte lluvia a mitad de la noche muy difícilmente evitaría sobresalir.

Por su tipo de trabajo, generalmente se esforzaba por no llamar la atención, pero en ese momento, cuidar de su apariencia era la última de sus preocupaciones.

El hombre era un espía.

Tuvo muchos nombres, pero el que usaba con más frecuencia era: Klaus.

Nadie más lo estaba acompañando en el cementerio. Después de todo, ¿quién más vendría con una linterna y una pala a dar el pésame en esta fría y lluviosa noche?

Una constante soledad yacía en sus ojos mientras veía la tumba. Muchos nombres estaban grabados en ella, todos eran comunes y sin nada de pretensiones. Sin embargo, esos no eran los verdaderos nombres de aquellos que yacían enterrados abajo—sólo eran los falsos alias que usaron antes de su muerte.

Cuando los espías mueren, son pocos los que dejan rastros de su vida.

Porque es innecesario.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

La información que lograron reunir—sus triunfos, sus enseñanzas, sus hazañas, y sus voluntades—vivía en aquellos que lograron sobrevivir.

Luego de asegurarse que nadie más observaba, Klaus enterró su pala en el suelo y comenzó a cavar la tumba en torno al ataúd para no dañarlo. Cuando terminó, sacó una caja blanca de su bolsillo y la colocó con cuidado en el fondo del agujero.

“Maestro... Puede que sólo tenga un dedo suyo que enterrar, pero descanse tranquilo”.

Una vez habiendo dado sus respetos, comenzó a regresar la tierra. El agujero fue tapado en cuestión de tiempo.

Klaus dejó salir un pesado suspiro.

El hombre que estaba enterrando fue un compañero de equipo de ‘Homura’, su equipo de espías, las mismas personas que acogieron a Klaus de huérfano y lo criaron hasta convertirlo en un espía de élite. Para Klaus, ellos habían sido su familia. En el momento en que sus pensamientos se dirigían hacia sus viejos camaradas, percibió a personas detrás de él.

“Profe...”.

Se giró para encontrarse con ocho chicas sosteniendo sombrillas negras.

Sus atuendos, uniformes de un instituto falso, parecían encajar con la ocasión.

Klaus frunció el ceño. “No era necesario que todas vinieran”.

Una chica de cabello plateado se puso delante del grupo—Lily, la líder. Lily le quitó el corcho a una botella de vino que traía en las manos y salpicó un poco del líquido sobre la tumba. Luego juntó sus manos y cerró sus ojos con fuerza.

Las chicas se pasaron la botella, y una por una derramaron vino sobre la tumba y ofrecieron una pequeña oración. Sin

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

embargo, una de ellas accidentalmente usó más de lo que debió, y la última chica se quedó con sólo un par de gotas. Todavía les quedaba mucho trabajo por hacer cuando se trataba de pequeños detalles.

Sin embargo, Klaus le tenía fe al potencial de las chicas. Se dio la vuelta hacia la tumba y habló. "Observe, Jefe. Nosotros nueve sucederemos a Homura como un nuevo equipo de espías—Tomoshihi".

No hubo respuesta, pero Klaus sintió que fue escuchado.

Luego de haber nombrado a su familia, se dio la vuelta hacia las chicas. Había algo de lo que quería asegurarse mientras ellas permanecían frente a la tumba.

"Mientras Tomoshihi siga activo, nos haremos cargo de los deberes de Homura. Hasta este momento, nuestra misión más urgente es averiguar más de 'Hebi', el grupo que acabó con 'Homura'. No será fácil. ¿Todas están seguras que están preparadas para esto?"

Las chicas no se inmutaron; algunas de ellas incluso sonrieron con orgullo.

Una tras otra, expresaron su determinación en palabras.

"Eso significa que nuestros cheques serán más gordos, ¿verdad?" "Siempre he admirado a 'Homura'". "¡Voy a salvar a muchas personas!" "Yo, la majestuosa Annette no abandonaré a nadie por nada del mundo" "Lo que sea por seguir a su lado, Jefe".

Sus historias, sus motivos para convertirse en espías, sus aspiraciones y sentimientos para con el grupo eran todos distintos.

Sin embargo, sus respuestas eran todas iguales.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Lily le mostró a Klaus una gran sonrisa. "Iría hasta el fin del mundo si eso significa florecer como una respetable líder para nuestro equipo".

"Magnífico".

Habiendo dicho todas lo suyo, las chicas se inclinaron ante la tumba y se giraron para marcharse. Sus ojos ardían con determinación, y estaba claro que querían volver a su entrenamiento lo más pronto posible.

Mientras se marchaban, Klaus echó otra mirada a la tumba y reiteró la promesa que había hecho a su mentor.

"Esta vez las protegeré, lo juro".

Sabía que probablemente no regresaría aquí en un tiempo.

Y sabía que su familia, que descansaba bajo la lápida, no habría querido lo contrario.

Capítulo 1

Encubrimiento

El mundo rebosaba de dolor.

Antaño, las guerras duraban pocos meses luego de iniciadas. Sin importar cuánto odio había entre países, las batallas tendrían que detenerse una vez un bando se quedara sin recursos. Los conflictos no tenían autorizado interrumpir sus cosechas, por más odio que se tuvieran, y si un bando se quedaba sin balas, aceptarían la derrota con gracia y se retirarían—hasta que el avance científico entró en escena.

La máquina de vapor fue una de las piedras angulares de la Revolución Industrial, y los barcos y trenes que alimentó, representaron un masivo avance en tecnología de transporte. Con todo eso, se hizo posible el producir en masa los suministros necesarios para una guerra y suplir las líneas delanteras con provisiones importadas desde continentes lejanos. Las naciones podían incluso complementar sus fuerzas armadas con soldados reclutados de colonias bajo su control.

Estos factores culminaron en una guerra que excedió cada precedente y causó estragos por años. Nadie ganó esa guerra, pero toda la humanidad fue partícipe, y les enseñó algo importante.

La relación calidad-precio de la guerra era simplemente demasiado pobre.

Todo lo que hizo fue estancar las economías, empobrecer a las masas, y devorar el poder nacional de aquellos quienes lucharon. Los únicos que ocuparon el primer lugar fueron las naciones de otros continentes que vendieron recursos a los que luchaban en vez de participar ellos mismos. Fue una gran pérdida en todos los sentidos.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Este entendimiento condujo a las naciones del mundo a cambiar la forma en que abordaban el conflicto. Sabían que no podían darse el lujo de iniciar más guerras, así que fundaron un organismo de paz internacional y entraron a una nueva era de aparente armonía y cooperación. Seguían con sus ambiciones como en el pasado, pero ahora veían la inutilidad de usar armas para lograrlas. Y lo que hicieron fue recurrir a otros medios.

Eso marcó el fin de la guerra en la luz.

En su lugar, surgieron espías y la guerra de información—las guerras en las sombras.

La República de Din no era ajena a estas guerras en las sombras.

Antes de la Primera Guerra Mundial, había dos agencias de inteligencia: una para el ejército y otra para la marina. Sin embargo, estas no se llevaban bien, y debido a las estrictas regulaciones muy presentes en las organizaciones militares, ninguna fue más sobresaliente que la otra en lo que hacían. Por esa razón, durante la guerra, Din fundó un nuevo organismo que superaba a ambas agencias—la Oficina de Inteligencia Extranjera.

En esencia, era un legendario grupo de inteligencia llamado Homura. Homura había servido a la familia real en la era medieval, y aunque al parecer fueron exiliados durante la revolución popular, los detalles exactos de esos eventos estuvieron rodeados de misterio. Gracias a la cooperación entre Homura y funcionarios de las agencias de inteligencia militar, la Oficina de Inteligencia Extranjera avanzó a grandes pasos, y sus esfuerzos fueron fundamentales para terminar la Primera Guerra Mundial.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Diez años han pasado desde entonces, y una serie de conspiración y traición llevó a la aniquilación de la trigésima octava generación de Homura.

Sin embargo, un joven sobrevivió, decidido a llevar la antorcha. Para lograrlo, adoptó a un escuadrón provisional, convirtiéndolo en un equipo espía oficial.

Juntos, eran la trigésima novena generación de Homura, pero para distinguirse de sus predecesores, tomaron un nombre diferente.

Y ese nombre era Tomoshihi.



La sede de Tomoshihi estaba situada en una ciudad portuaria de la República de Din.

Como un importante nodo de comercio, la ciudad era hogar de muchas empresas comerciales, y ahí se encontraba un pequeño edificio llamado Seminario Garmouth discretamente ubicado entre sus oficinas. Si alguien atravesaba el pasadizo oculto en su almacén, se encontraría un impresionante jardín que rodeaba un edificio aún más majestuoso. El nombre de la mansión era Palacio Kagerou. Los rumores decían que este lugar había servido originalmente como escondite de la familia real y que había sido un palacio tanto en su papel como en su nombre, aunque ni sus residentes sabían cuán cierta era esa afirmación.

Hasta hace poco, todo el edificio estuvo interceptado como parte de un plan. Sin embargo, los micrófonos fueron retirados y la mansión volvió a ser una fortaleza de secretos blindada. Aunque alguien supiera de su ubicación, no iba a saber lo que ocurría dentro de sus paredes.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

“Magnífico”. Klaus contempló el esplendor de la mansión.

Él era un hombre apuesto, y de no ser por su altura, podría fácilmente ser confundido con una mujer. Su complexión era delgada y su largo cabello ocultaba sus atractivos rasgos. Aunque esto era intencional, seguía siendo impresionante lo andrógino de su apariencia. Él apenas estaba en sus veinte, pero gracias a su madurez, y sereno comportamiento, podría hacerse pasar fácilmente por alguien de veinticinco o hasta por uno de treinta años.

Había tres importantes cosas que saber de Klaus.

La primera, era el jefe de Tomoshihi, y un equipo de ocho chicas estaba bajo su comando.

Habían pasado diez días desde que regresó a la base. Cuando él abrió la puerta y se detuvo en la alfombra, una de las chicas fue corriendo hacia él, recibéndolo con un alegre saludo.

“¡Profe, regresó! ¡Cuánto tiempo!”. Su cabello plateado se balanceaba alrededor de su linda cara.

Su nombre era Lily, podía ser identificada por su sedoso cabello plateado, su gran busto, y su siempre-presente sonrisa. Como líder de equipo, ella era la encargada de mantener a todas las chicas unidas.

Diez días pasaron desde la última vez que Klaus la vio.

“Sí”, respondió en lo que Lily lo miraba inquisitivamente.

“¿Disfrutó de su viaje en el extranjero? Dijo que iría al Reino de Lylat, ¿verdad? Qué suerte tiene; He oído que sus mariscos están para morirse...”.

“La pasé bien. ¿Qué me dices de ti? ¿Qué tal tus vacaciones?”.

“Oh, estuvieron fantásticas. ¡Diez días pagados; no hay nada mejor que eso!”.

Klaus les había dado a las chicas diez días de descanso.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

En el tiempo que pasaron como equipo provisional, las chicas de Tomoshibi habían completado una misión que requería trabajar sin descanso, por lo que Klaus sintió que se habían ganado un respiro. Convenientemente, apenas habían recibido sus bonificaciones de la Oficina de Inteligencia Extranjera por haber completado la misión, por lo que las chicas estaban forradas de una gran cantidad de dinero para gastos.

“Incluso le tengo un regalo. Vayamos al comedor”.

Lily tiró de la manga de Klaus mientras le contaba maravillas de su descanso con mucho entusiasmo. Él aún no había podido poner las maletas en el piso.

Y se le ocurrió una pregunta. “Por cierto, ¿dónde están las demás?”.

La mansión estaba en silencio. Demasiado silencio.

Lily hizo un puchero. “Todavía no regresan de sus vacaciones. Son unas holgazanas”.

Klaus miró a su alrededor, pero no vio ningún rastro de las otras chicas.

Tampoco oyó pasos en el piso de arriba.

Sin embargo, sintió un olor que salía del comedor: el aroma a tocino recién cocinado. Ese debía ser el regalo—Lily lo había programado para que estuviera listo justo cuando él volviera.

La puerta del comedor estaba completamente abierta.

Dentro, pudo ver que la comida ya estaba servida. El filete de tocino estaba sobre un mantel blanco, acompañado de una bandeja con fruta y una botella de vino.

Sin embargo, tan pronto como Klaus entró en el comedor—

“Por cierto, todo fue mentira”.

—Lily le sacó la lengua.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

En ese momento, las otras chicas salieron de sus escondites.

Salieron de todos los rincones de la sala del comedor—detrás de la puerta, debajo del mantel, encima del candelabro—y se tiraron sobre Klaus.

Aparte de Lily, todas las chicas del equipo participaron en el ataque sorpresa coordinado. Las siete se equiparon con cables diseñados para sujetar a personas.

Klaus se enfrentó a sus atacantes—

“Tiene sentido”.

—y habló con la misma serenidad imperturbable de siempre.

Klaus giró su cuerpo para evadir la ola inicial de ataques con tanta destreza que parecía haberlas visto venir y, al mismo tiempo, extendió su largo y delgado brazo hacia el mantel.

Con un movimiento suave, lo haló hacia sí mismo.

Los platos que estaban encima ni siquiera tambalearon.

Luego lanzó el mantel hacia las chicas como un pescador lanzando una red. Las siete cayeron al suelo, neutralizadas.

Klaus habló con total naturalidad. “No fue muy discreto”.

Ni siquiera se veía molesto por el hecho de que sus subordinadas lo hubieran atacado de la nada.

Lily apretó los puños, estaba frustrada. “Diablos... ¡Pensé que hasta usted bajaría la guardia justo después de volver de sus vacaciones!”.

“Hace falta más que eso para que un espía de élite baje la guardia. Han llegado muy lejos, pero aún tienen un largo camino por recorrer”.

“Bueno, entonces, al menos enséñenos cómo...”

“Los ataques sorpresa deben venir faltos de peso. Eso es todo”.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

“¡Parece que no somos las únicas con un largo camino por recorrer!”.¹

Esa era la segunda cosa importante que había que saber sobre Klaus—era el profesor de todas las chicas.

En sus academias de espía, las chicas de Tomoshihi habían sido unas fracasadas. Todas eran inteligentes, pero por una u otra razón, ninguna había encajado bien en el ambiente académico. Klaus no sólo era su jefe—sino también el profesor responsable de cultivar sus talentos.

Hasta ahora, tenían una sola tarea: hacer que Klaus dijera *Me rindo* por cualquier medio necesario.

Fue él mismo quien les había asignado esa tarea, y ellas peleaban con esmero contra él, día tras día para perfeccionar sus habilidades.

Klaus les dio luz verde para que volvieran a la acción tras sus vacaciones.

“Su entusiasmo se ha transmitido alto y claro. Magnífico como siempre”.

“¡Claro! ¿Cómo no íbamos a estar emocionadas?”. Lily apretó aún más los puños. “Tomoshihi ya no es sólo un equipo provisional; ¡ahora somos uno auténtico! Eso motivaría a cualquiera. ¡Cuando nos asignen nuestra primera misión oficial, la completaremos con éxito!”.

Prácticamente estaba saltando de la emoción y su respiración estaba muy agitada.

Llamó a las demás, que seguían envueltas en el mantel. “¿Están conmigo?”.

Recibió un puñado de respuestas.

¹ A Klaus no se le da bien explicar

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

“¡Claro, continuemos!” “¡Ya es hora de mostrarle al mundo de lo que es capaz nuestro trabajo en equipo!”.

El descanso recargó sus baterías. Sus voces se escuchan seguras y decididas.

Sin embargo, Klaus tuvo que inclinar la cabeza, confundido. "Pero nuestra primera misión ya ha terminado".

"¿Eh?".

“He terminado tres misiones en Lylat, y luego otras dos internamente. La próxima misión será la sexta”.

“ ”

Las expresiones de las chicas se endurecieron.

Todas habían estado esperando compartir una primera misión memorable. Se podía escuchar sus esperanzas rompiéndose.

“Bueno, recuerden que deben seguir entrenando”, añadió Klaus, y luego tomó una manzana de la mesa y se fue del comedor.

Esa era la tercera cosa importante que había que saber de Klaus—era un gran cabeza hueca.

Las chicas quedaron abandonadas sin nada parecido a una explicación.

Se miraron unas a otras, y cuando cayeron en cuenta de que no habían sido invitadas a participar en esas misiones—

!!!!!!!!!!!!!!¡ESPEEEERE!!!!!!

—le gritaron a Klaus al mismo tiempo.



"¿Las hiciste tú solo? ¿Y tan rápido?".

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

En una habitación del edificio de la Oficina del Gabinete, un hombre de edad avanzada y de cabello gris miraba fijamente a Klaus. Podía matar a cualquier con su aguda mirada, pero en ese momento, una expresión de desconcierto se le podía ver en el rostro. Luego de llevarse su cabello canoso hacia atrás, volvió a mirar el informe que tenía en sus manos.

Toda la conversación estaba siendo llevada a cabo en la Oficina de Inteligencia Extranjera. Aunque el nombre de la habitación sonaba poco llamativo, su seguridad era perfecta. Para entrar era necesario que los guardias asignados en el exterior te permitieran el ingreso al edificio de la Oficina del Gabinete, luego subir por un ascensor que requería una llave especial y, por último, introducir una clave de acceso numérica. No sólo no había muebles sobre su alfombra escarlata, a excepción de una mesa y un sofá, sino que ni siquiera había personal, aparte del único hombre que estaba allí asignado permanentemente. En conclusión, transmitía inquietud incesante.

“Es difícil de creer, pero si alguien puede lograrlo, supongo que serías tú”.

El dueño de la habitación y director de la Oficina de Inteligencia Extranjera, un hombre conocido sólo como ‘C’, frunció el ceño. “¿Sabes algo? Luego de haberte tomado la molestia de integrarlas oficialmente a tu equipo, pudiste habértelas llevado a la misión”.

Klaus respondió al instante sin dudarlo. “Todavía no están preparadas”.

Se sentó y tomó un sorbo del café que el Director le había preparado. Como siempre, sabía horrible.

“Quiero que acumulen experiencia, pero no estamos hablando de negociaciones comerciales. No puedo llevarlas así como así a misiones para las que no están preparadas”.

“Terminaron aquella sin problemas, ¿no?”.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

“Esa fue una excepción. Las necesitaba allí para poder hacer el trabajo”.

En ese entonces, Klaus sabía que alguien lo traicionaría, y completar la misión a solas no sería posible. No tuvo opciones.

Pero esta vez, todas esas misiones eran lo bastante sencillas como para resolverlas él solo con facilidad. Y no sólo no necesitaba a las chicas, sino que haberlas llevado con él podría haberlas puesto en peligro.

“No digo que no sean hábiles. Las haré participar, a su tiempo. Pero por ahora, creo que es prematuro”.

Klaus pudo haberlas mandado de regreso a sus instituciones de espionaje, pero no lo hizo, y prometió asumir la responsabilidad de esa elección. Era su deber instruir las, entrenarlas y guiarlas.

Sin embargo, la discreción es la mejor parte del valor.

“... ¿Y exactamente cuántos años piensas dejarlas pudrirse ahí sentadas?”.

“Lo dice como si realmente esa fuera mi intención”.

“Alguien tan tonto como tú podría cometer ese error”. El director fijó su mirada penetrante en Klaus.

Klaus le devolvió la misma mirada con frialdad. “¿Entonces podría asignarnos algo más apropiado?”.

“¿Apropiado cómo?”.

“Bueno, ¿tiene algo con poco peligro contra la vida, pero con muchas oportunidades de aprendizaje y crecimiento?”.

“Por supuesto que no”.

Klaus pensó que no haría daño preguntar, pero el Director cortantemente lo negó. “En ese caso, me gustaría no aceptar ninguna misión nueva por el momento. Ya hice lo que tenía

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

que hacer, ¿no? Ahora quiero dedicar unas semanas para entrenar a mis subordinadas y reunir información de Hebi”.

“Sabes muy bien que no puedo aprobar eso”.

El director tiró una resma de expedientes sobre la mesa.

Probablemente había suficiente papel para llenar unas cuantas novelas, y con toda probabilidad, cada archivo contenía una nueva misión que debía completarse.

Klaus le devolvió la mirada en silencio. “.....”.

“Veo que ni te molestas en ocultar tu enojo”.

“Si mal no recuerdo, me dio el mes para descansar”.

“Creo que ya estás en mejor forma”. La fugaz sonrisa del Director se desvaneció. “Tú ya conoces la situación. Mientras hablamos, el Imperio está enviando a sus viles espías a que crucen nuestras fronteras e invadan nuestra nación”.

“.....”.

“Corrompen nuestro gobierno. Roban nuestra tecnología. Conducen a nuestra gente hacia la ignorancia y la complacencia. Y nuestros hermanos están allá fuera en este mismo momento, jugándose sus vidas en tierras extranjeras para reunir información que nos ayude a detener la invasión. Perder a Homura nos costó muy caro”.

Al oír el nombre de Homura, Klaus no tuvo forma de contestarle—no cabía duda de que esa había sido la intención del Director al decirlo.

El Director sacó un expediente grueso y lo puso sobre la mesa. “Esta misión, en particular... es una que sólo tú puedes hacer”.

El documento estaba encuadernado con papel negro ominoso y una cuerda. Klaus no necesitaba leerlo para saber que la misión que contenía iba a ser algo inusual.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

“Es lamentable que Tomoshibi sea tan inexperto que tengas que hacer sus misiones. Es realmente una pena”.

“.....”.

“Pero este mundo sufre, y no va a esperar de brazos cruzados a que estén listas”.

“.....”.

“La ley del hielo no nos va a llevar a ninguna parte”.

Klaus agarró el documento y hojeó sus páginas, había unas cien. Después de llegar al final en menos de diez segundos, hizo pedazos todo el expediente.

Los ojos del Director brillaron. “¿Te niegas a cumplirla?”.

“Lo que hice deja en claro mi respuesta”, respondió Klaus.

“¿Y qué hiciste?”.

“Lo he memorizado todo”.

Por un instante, un aire de sorpresa entró en la mirada del Director.

Klaus suspiró. “No tengo elección, ¿verdad? No si quiero proteger a las personas que Homura amaba”.

Eso era algo que su mentor le había enseñado una y otra vez.

Aunque tuviera sus motivos personales para rechazar una misión, no podía dejar que sus sentimientos personales se interpusieran en el camino de hacer lo que debía hacerse.

Después de todo, los espías como ellos eran los únicos que tenían el poder de cambiar el mundo.

Cuando regresó al Palacio Kagerou, ya era de noche.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

El edificio de la Oficina del Gabinete se encontraba en una ciudad lejana, por lo que ir significaba que inevitablemente regresaría tarde.

La mansión estaba a oscuras, a excepción de las luces de la entrada. Las chicas ya debían estar dormidas. Era un poco temprano para irse a dormir a su edad, pero como estuvo ausente, debían haber estado cansadas de tanto entrenar por su cuenta. Muchas herramientas de espionaje estaban tiradas en el salón principal.

Cuando Klaus regresó a su habitación y empezó a quitarse la corbata, llamaron a su puerta.

Escuchó una voz tímida que venía del otro lado de la puerta.

“Jefe, le he traído un té...”.

Abrió la puerta y se encontró con una chica que llevaba una tetera en una bandeja.

Ella tenía el cabello rojo y un cuerpo esbelto, y extremidades igual de delgadas. La impresión que desprendía era como la de un delicado cristal, que al sostenerlo con el más mínimo descuido, podría romperse.

Era Grete.

“Te lo agradezco, pero no era necesario que te quedaras despierta esperándome”.

“Quise hacerlo por usted, Jefe”.

“Y como mil veces te he dicho, por favor, deja de llamarme así”.

Ese apodo no le gustaba. En lo que a él concierne, ese título pertenecía a una persona y sólo a una—su predecesor, un espía con el nombre clave de ‘Kouro’.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Grete no respondió y procedió más bien a servir el té de la tetera en una taza. Klaus, por instinto, revisó si tenía veneno. Ella le estaba sirviendo de buena voluntad.

Realmente no había necesidad de que ella hiciera esto. Era su subordinada, no su sirvienta.

Él se lo decía muy seguido, pero ella siempre lo ignoraba.

"...Cuando encontré este té aromático en mis vacaciones, supe que tenía que traerle un poco".

"Son unas hojas de gran calidad. ¿No fueron caras?".

"...Sólo lo mejor para usted, Jefe".

"Ya veo. Gracias". Klaus la analizó rápidamente mientras ella hacía sus preparativos.

No era la primera vez que ella le mostraba tanta devoción. Incluso cuando estaban en la misión de sus vidas, ella había estado claramente suspirando por él.

No lo entiendo. ¿Qué hice para merecer tanto afecto?

¿Por qué ella actuaba con tanta ternura hacia él?

Recordó ese día—cuando su comportamiento cambió por primera vez.



Lo que sucedió no era suficiente para que le cambiara la vida, pero fue ciertamente inolvidable.

Pasó justo antes de la misión de recuperación del arma biológica.

Debido a la importancia de la tarea que enfrentaban, Klaus decidió entrenar también. En ese momento estaba de humor,

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

así que el ejercicio que eligió como calentamiento para la misión fue disfrazarse de otra persona, y luego “visitar” el Palacio Kagerou y decir que era uno de los compañeros de trabajo de Klaus que había venido a visitarlo. Las chicas no sospecharon nada, y las engañó exitosamente haciéndoles creer que con un vino caro emborracharían a Klaus. De paso, también consiguió la confesión de la propia Lily que había estado robando con frecuencia del almacén de alimentos enlatados de Klaus. Él había tenido el presentimiento de que sus provisiones estaban disminuyendo más rápido de lo normal y, efectivamente, resultó que su sospechosa era culpable.

Después de engañar a las chicas de principio a fin, se deshizo del disfraz, y llegado a este punto, quiso ducharse. Ese atuendo le había hecho sudar un poco, y se dirigió al baño.

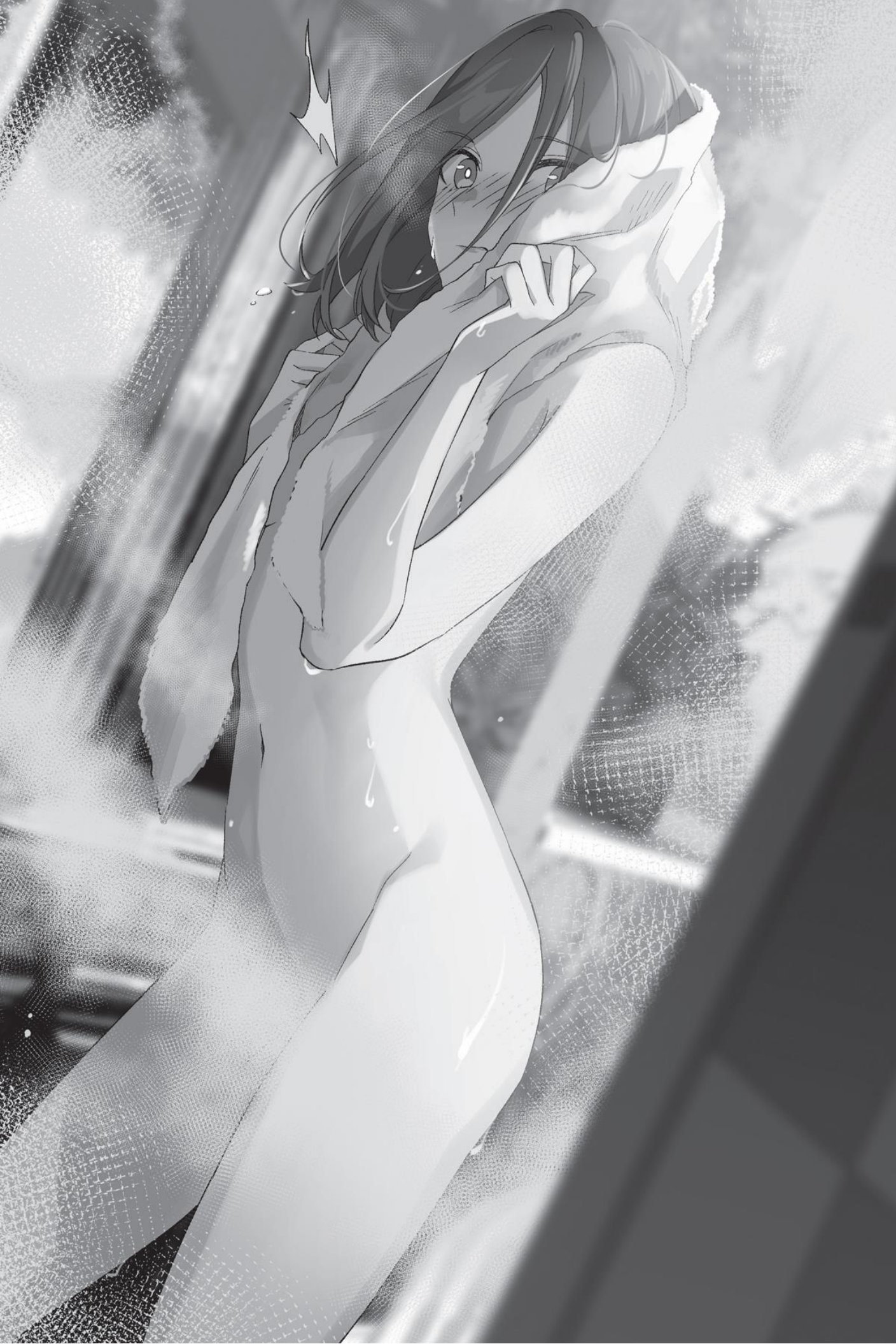
Además del gran baño comunal, el Palacio Kagerou también tenía un baño privado. El primero era para el uso de las chicas, y el segundo para él.

Justo antes de abrir la puerta, percibió que había alguien en el vestidor. No hubo razón alguna por la que se habría dado cuenta de esto—simplemente lo sabía.

¿Toco? Levantó la mano pero luego lo pensó mejor.

Era imposible que las chicas estuvieran usando su baño privado. Era obvio que se estaban preparando para atacarlo, así que sería más educado fingir ignorancia y simplemente entrar. Abrió la puerta.

Dentro, encontró a Grete—completamente desnuda.



Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

. "¿Hmm?".

"Ah—".

Inmediatamente ella agarró una toalla y se cubrió con ella, pero era demasiado tarde. Klaus ya había visto todo, desde su piel tan blanca que parecía casi translúcida, hasta sus largas y elásticas piernas. Incluso las partes que ella normalmente mantendría cubiertas las había alcanzado a ver. "Qué hermosa", murmuró. "¿Tratas de seducirme? Es una táctica atrevida. Primero, aplaudiré tu valor". Mientras la elogiaba, se preparó para el ataque que se avecinaba.

Sin embargo, nadie saltó sobre él.

"Jefe...". Todavía sujetando la toalla, Grete temblaba, con lágrimas en los ojos.

Algo andaba mal.

Klaus tomó una decisión rápida y salió del vestidor.

Desde ese día, Grete ya no lo trataba de la misma manera.



...Sigo sin entenderlo. Nada de lo que hice o dije debería despertarle sentimientos por mí.

Puede que haya sido un accidente, pero el hecho está en que la vio desnuda. Era normal esperar que ese incidente dejara cierta incomodidad entre ellos o infundiera resentimiento. Sin embargo, por alguna razón, parecía que el resultado fue todo lo contrario. Tal vez ella quería que él asumiera la responsabilidad por haberla visto así. Desde el punto de vista de Klaus, esa era una ideología demente en cuanto a costumbres sexuales, aparte de anticuada.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

“No pude evitar notar que regresó tarde esta noche. ¿Cree que por lo menos podrá descansar mañana?”.

La voz de Grete lo sacó de su trance.

“Probablemente no. No sólo acabo de aceptar una misión importante, sino que también he recibido la orden de reescribir todos mis reportes”.

“¿En serio? ¿Lo obligan a reescribirlos?”.

“Muchas de las misiones que acepto son las que otros han fallado. Quieren que lleve un registro detallado y así ellos puedan elaborar mejores planes en el futuro”.

“Tan trabajador como siempre, Jefe...”

“En los informes les escribí ‘Sólo hice el trabajo’ y me dijeron que dejara de hacerme el idiota”.

“Ah”, respondió Grete simpáticamente.

Ese era el talón de Aquiles de Klaus.

En palabras simples, no podía explicar sus propias acciones con ningún tipo de detalle. Al igual que otras personas no podían explicar el proceso exacto para ponerse una camisa o abrocharse un botón, él era incapaz de detallar correctamente a las personas las técnicas requeridas para el espionaje. Por esa deficiencia había recurrido a un método de enseñanza poco ortodoxo, en el que bastaba con decirle a sus alumnas que lo derrotaran.

Eso no quiere decir que sus informes escritos fueran completamente inútiles, ya que se aseguraba de listar la información básica de la misión y los puntos generales de cómo fueron las cosas. Sin embargo, cuando le pedían que especificara, sus explicaciones intuitivas se colaban.

Como resultado, tenía un enorme trabajo acumulado. No iba a descansar en un buen tiempo.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

La expresión de Grete cambió, sintió que había algo que necesitaba decir.

“Jefe...”.

“¿Sí?”.

“Si le parece bien, ¿puedo abrazarlo contra mi pecho?”.

“¿Por qué crees que me va a parecer bien?”.

¿De qué se trataba *esto*?

Mientras Klaus sopesaba la oferta con curiosidad, Grete extendió los brazos. “Por favor, no sea tímido. Venga aquí y deje que lo mime”.

“¿Te golpeaste la cabeza o algo así?”.

Pese a ser una insinuación, era extrañamente agresiva.

Klaus se preguntó si alguna de sus compañeras le estaba metiendo ideas extrañas en la cabeza. “A ver si entiendo, ¿es una especie de práctica de seducción?”.

“Oh, no, no estaba tratando de hacerle nada...”.

Ella bajó la cabeza decepcionada. “Sólo quería que descansara un poco...”.

“¿Para qué?”.

“Completamos nuestra última Misión Imposible en su mayoría gracias a usted. E incluso ahora, se está haciendo cargo de todas las misiones y el papeleo, y sigue encontrando tiempo para entrenarnos...”.

La misión a la que se refería era la de la recuperación del arma biológica.

Aunque ya estaba dentro de los planes, el hecho era que la mayor parte del trabajo de las chicas se había llevado a cabo con el pleno conocimiento de sus enemigos. Cualquier espía de élite podría haberlas eclipsado fácilmente, por lo que Klaus

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

había decidió utilizarlas como señuelo y encargarse de la mayor parte de la misión él solo.

“Estoy segura de que su fatiga y... *otras cosas*”—Grete tragó saliva—“están a punto de explotar”.

Klaus decidió que lo mejor sería ignorar la forma en que dijo ‘*otras cosas*’. “Agradezco la preocupación, pero lo mejor que puedes hacer por mí es concentrarte en tu entrenamiento. Por ahora, eso significa asaltarme”.

“¡Ah! ¡Así que me está pidiendo que lo asalte...!”.

Grete se animó.

Klaus frunció el ceño. “Grete, la próxima vez que vengas a mi habitación, será mejor que te acompañe una de las demás chicas”.

“¡Ah! ¡Así que prefiere que sea en grupo...!”.

“No sé cómo responder a eso”.

Una vez más, Klaus fue obligado a recordar cuánta gente loca había en su equipo.

Luego de confirmar que Grete se había ido, Klaus suspiró.

Cuando ella salió de la habitación, dejó dentro la tetera. Estaba llena hasta el borde.

Su tiempo de llegada había sido impecable. Justo cuando él había comenzado a sentirse un poco sediento, ella había aparecido. Era como si Grete hubiera sabido lo que Klaus quería incluso antes que él mismo lo supiera—una hazaña que requería poderes de observación excepcionales.

Mientras el suave aroma del té recorría su habitación, pensó en lo que ella había dicho.

¿Fatiga, eh...?

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

El Director dijo que él ya estaba en mejor forma, pero rara vez se podía confiar en sus palabras.

Tal vez debía considerar lo que pensaba la chica que suspiraba por él.

Klaus levantó la mano y se tocó la mejilla.

La sentía menos firme que de costumbre. Sus músculos se estaban desgastando—incluso los de la cara, que rara vez utilizaba.

Ella tiene razón, necesito un descanso. Pero por otro lado...

Miró hacia la pared—específicamente hacia el arma que estaba montada en ella.

El arma era un instrumento del Extremo Oriental, y era mucho más grande de lo que una herramienta de espionaje tenía que ser. Estaba curvada como un arco y, en manos de un experto, tenía un poder tremendo.

La espada había pertenecido a su mentor, Guido. Ahora era nada más un recuerdo.

“Asegúrate de protegerlas esta vez”, le había dicho, justo antes de exhalar su último aliento.

Esas fueron las últimas palabras del hombre que había sido como un padre para Klaus, como un amigo y como familia.

En vez de preocuparme por mí, debo priorizar el desarrollo de las chicas...

Sus pensamientos se enfocaron en la tarea que el Director recién le había asignado.

“Para tu siguiente misión, tendrás que matar a un asesino”.

El documento que el Director le entregó a Klaus era un informe de varios políticos.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Eran de todo el mundo, pero cada uno de ellos pertenecía a algún tipo de partido antimperialista, y cada uno de ellos había muerto inesperadamente. Las muertes fueron provocadas por caídas, y aunque todos habían dejado notas de suicidio, había una alta probabilidad de que estas fueran falsas. Alguien claramente los había forzado a saltar.

“Llamaremos al objetivo... ‘Shikabane²’. Aparentemente, su condición es tan terrible que parece estar cerca de morir”.

El apodo le pareció melodramático a Klaus.

“Hace dos semanas, la República perdió a uno de nuestros políticos de la misma manera. Suicidio por caída. Estamos trabajando bajo la suposición de que es obra del mismo desgraciado. Parece que finalmente está aquí en Din”.

El Director suspiró despreocupado, como si estuviera hablando de un niño haciendo travesuras.

“Un equipo de la primera división estuvo investigando a Shikabane, y ésta es la información que obtuvieron. Valórala como si fuera oro”.

Klaus asintió. Ya imaginaba lo que el Director iba a decirle a continuación.

“Reunir esa información les costó la vida a tus compañeros. Y la gente que enviamos tras su búsqueda también murió, así que acabar con Shikabane ha sido clasificado como Misión Imposible”.

Justo después de su última Misión Imposible, se le asignó otra.

Esta vez, era una misión de contraespionaje nacional. Esta tarea lo obligaba a actuar menos como espía y más como miembro de la policía secreta.

Además, basándose en lo que vio en el informe...

² Cadáver

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

“Esta será aún más difícil que tu última Misión Imposible”.

Klaus estuvo de acuerdo con esa evaluación.

“Hemos perdido a mucha gente experta por culpa de este asesino. Sus habilidades son cosa seria, y probablemente tampoco esté trabajando solo. Además, como ya sabes, toda tu información se ha filtrado al Imperio. Si te mueves abiertamente, es probable que Shikabane se esconda”.

El Director le dio una última instrucción.

“Las chicas irán contigo. No podrás hacer esto solo”.

Esas palabras quedaron atrapadas en sus oídos como cera.

Klaus suspiró mientras recordaba la conversación que tuvo en la Oficina de Inteligencia Extranjera.

Luego recordó los documentos que había leído y empezó a idear un plan. El Director no dijo solo amenazas vacías. Puede que esta tarea no se comparara en amplitud con la del arma biológica, pero en términos de dificultad bruta, la dejaba en vergüenza.

Necesitaba prepararse para el duro camino que estaba por delante.

La pregunta era: ¿Debería incluir a las chicas en su plan o no?

No. Shikabane podría matarlas. Yo puedo hacer esto solo.

Klaus confiaba en su capacidad para pelear, predecir y engañar a casi cualquier enemigo.

Aunque por muy confiado que estuviera, seguía siendo sólo un hombre. Sabía que no podía responder a cada amenaza posible, y no tenía forma de estar seguro de poder proteger a sus alumnas.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Distinto sería si sus habilidades estuvieran perfeccionadas, pero...

Él sabía que eso era pedirles demasiado, y como era él quien las educaba, no había nadie mejor calificado para tomar esa decisión.

En un mundo perfecto, le habría gustado poder reunir un poco más de información antes de tomar la decisión final, pero—

“Pero antes de eso, hay otra misión que quiero que hagas”.

—el Director le había encomendado otra tarea para que la cumpliera también.

Te esmeraste... Escupió Klaus en silencio.

Antes, cuando el Director estaba en servicio activo en la línea de fuego, su fuerza debió ser algo a tener en cuenta. Era fácil imaginárselo acobardando a los objetivos con su mirada voraz.

Resumiendo, sólo había una cosa que hacer.

Klaus tendría que quitarse de encima las misiones fáciles lo antes posible para poder empezar a prepararse y acabar con Shikabane.

Lidiar contra su agotamiento tendría que esperar.

La mañana después de que Klaus asumiera su nueva misión, las chicas le tendieron otra trampa.

Cuando salió de su habitación, un cachorro lo esperaba. Reconoció su raza porque una de las chicas lo estaba criando. Seguro se había escapado. Se agachó para tomarlo, pero el cachorro giró inmediatamente la cola y se fue corriendo. Klaus lo siguió, hasta llegar a un almacén donde encontró a cinco de las chicas al acecho. Todas atacaron.

“Eso ni siquiera puede considerarse ejercicio decente”.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Las evitó con facilidad.

Justo cuando estaba a punto de salir del lugar, se dio cuenta de que el pomo de la puerta tenía una trampa. Había una aguja clavada justo en su punto ciego, y de haber tocado el pomo por descuido, se habría pinchado.

La retiró cuidadosamente con un pañuelo y descubrió que estaba cubierta de algo—era veneno.

Siempre que el veneno entraba en la ecuación, había una chica del equipo que aparecía inmediatamente en su mente.

“Lily, ¿esto es obra tuya?”.

Y un extraño “¡Sip!” vino detrás de la puerta.

La puerta se abrió y Lily asomó tímidamente la cabeza. “¿Me descubrió? Pensé que ponerle una trampa para cuando bajara la guardia funcionaría...”

“Tu plan fue muy simple”. Le devolvió la aguja. “Los espías bien entrenados son sensibles a la hostilidad. Incluso sin habilidades como las mías, cualquiera podría haber discernido ese tipo de trampa”.

“Oh... Y yo que pensaba que había mejorado mucho...”

“¿Eso quiere decir que ya no se te olvidan tus antídotos?”.

“¡Heh! ¡Pues le cuento que me acuerdo nueve de cada diez veces!”.

Cualquier cosa que no fuese diez de diez seguía siendo un problema bastante grande.

Sus acciones no lo ayudaban a calmar sus dudas acerca de llevarlas a las misiones.

“Hay algo que quiero decirte”. De repente se le ocurrió una idea, y tocó el hombro de Lily. “Sígueme”.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Ella lo miró confundida, pero igualmente lo siguió afuera del Palacio Kagerou y hacia la ciudad.

Finalmente, llegaron a un coche estacionado al lado de la carretera. Klaus subió al coche e hizo que Lily se sentara en el asiento del copiloto. Luego comenzó a conducir hacia la autopista. Él quería hablar de algo con ella en el camino.

“¿Qué está pasando? Espere, ¿es una de esas ‘citas de carretera’ que tanto he oído—?”.

Klaus la interrumpió. “¿Todas quieren participar en las misiones?”. Ahora que estaban solos en la autopista, era libre de decir lo que pensaba. “Pensé que debía preguntar como referencia. En este momento, ¿cuál es la posición de todas ustedes?”.

“¿Es necesario que lo diga? Claro que queremos participar”. Lily, dándose cuenta de que había interpretado mal la situación, se rascó la mejilla avergonzada. “Debo decir que no morir sigue siendo nuestra prioridad, pero además de eso, queremos trabajar como espías. Esa es la razón por la que hemos estado entrenando día y noche para tratar de vencerlo. Algún día, quiero ser una espía grandiosa y que mis habilidades asombren al mundo entero”.

“Ya veo”.

“Además, nuestros salarios son mucho más bajos sin esos bonos por finalización de misiones...”.

“En ese caso, no tienes nada de qué preocuparte. Dividiremos todos los bonos equitativamente, incluso con las misiones que complete por mi cuenta”.

“¿De verdad? Bueno, en ese caso, me parece bien seguir saltándonos las misi—¡Ay!”

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Todavía sosteniendo el volante con una mano, Klaus se le acercó y le dio un golpe en la frente. “¿Dónde quedó lo de querer asombrar al mundo?”.

“¡Oiga, no puede culparme por eso! Conseguir mucho dinero y respeto como maestra del espionaje sólo por holgazanear es el sueño de todos, ¿no?”.

“Y lo dices con tanta desfachatez”.

“Pero... si eso no es una opción, entonces realmente queremos estar en las misiones”. Lily bajó la voz antes de continuar. “Nosotras también somos espías. Estamos aquí porque queremos cambiar el mundo”.

La frivolidad de siempre no estaba por ningún lado. Cada una de sus palabras resonaban con emoción que venía del corazón.

Esto era diferente a la euforia simplista que había mostrado cuando él la nombró líder del equipo. Por lo que él pudo ver desde su visión periférica, los ojos de Lily ardían con un fuerte sentido del deber.

“Magnífico”.

Llegaron a su destino, una ciudad provincial en la frontera entre la ciudad portuaria y la capital.

Estaba justo al lado de la línea de ferrocarril que conectaba las dos ciudades, y una población de cinco cifras. Aunque era pequeña, el conjunto de edificios comerciales situados alrededor de los rieles significaba que tenía un distrito comercial bastante respetable.

“Hablares más cuando termine la misión”.

Cuando Klaus salió del auto, Lily se dio cuenta de algo.

“Vaya, ¿seré parte de la misión? ¿Ya?”.

“Así es. Tu trabajo consiste en dar unas vueltas por la ciudad durante una hora, comprar algún refresco y regresar al auto”.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

“Entendido. ¿Y luego qué?”.

“Nos vamos a casa”.

“¿Eh?”. Lily se quedó boquiabierta.

“Yo mismo puedo encargarme del objetivo”.

La razón por la que él la trajo fue porque quería tener la oportunidad de charlar tranquilamente con ella. Últimamente, era cada vez más escaso el tiempo que pasaba en el Palacio Kagerou.

“Esta no es una misión; ¡me mandó a hacer un recado!”.

Ignorando a la claramente disgustada Lily, Klaus se ató el cabello y se preparó para trabajar.

La misión que le asignó el Director era desenmascarar a un espía enemigo que merodeaba la frontera.

La tarea era sencilla.

Otro equipo de espías había localizado al objetivo, así que todo lo que Klaus tenía que hacer era capturarlo.

Sin embargo, el problema era que ese sujeto era un espía habilidoso. Su misión en Din era sobornar a los políticos locales simpatizantes del Imperio a cambio de obstruir el desarrollo del puerto. Los espías de la República ya habían fracasado en capturarlo dos veces, así que la tarea ahora era de Klaus.

El escondite actual del hombre era una habitación en un complejo de apartamentos. Klaus llegó al edificio disfrazado de fontanero, pero su enemigo lo vio llegar. Algún espía de la República debió meter la pata, pero por alguna razón, en la habitación había trampas. Estaba claro que el hombre quería capturar a Klaus y presionarlo para obtener información.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Klaus se abrió camino entre las trampas y se enfrentó directamente a su enemigo.

Por suerte, no tuvo que preocuparse por el ruido que resultara de la pelea, ya que las dos habitaciones de a los lados estaban vacías. Según el administrador del edificio, ambos residentes estaban de vacaciones. Klaus no tuvo que contenerse.

La pelea no duró mucho gracias a las técnicas cuerpo a cuerpo que su mentor le había enseñado.

Klaus presionó un cuchillo contra la garganta de su enemigo. "¿Estabas trabajando con alguien más aquí...?"

El hombre no dijo nada. ".....".

"Operando solo, ya veo. Es bueno saberlo".

".....".

De alguna forma, Klaus dedujo eso por la reacción del hombre.

El hombre no tenía cómplices en la ciudad.

"Sólo para que sepas, los aliados que tienes en otras ciudades también están siendo capturados. Ni se te ocurra intentar algo raro".

Cuando vas tras una red de espías, es esencial capturarlos a todos de una sola vez.

De lo contrario, podría correrse la voz y algunos de tus objetivos podrían huir.

"Y dime, ¿cómo sabías que venía? Debo suponer que... Ah".

El hombre no dijo nada, pero su expresión le dijo a Klaus todo lo que necesitaba saber. Todas sus preguntas se habían aclarado.

Misión cumplida.

Klaus se comunicó con su contacto y entregó al hombre. Luego, tras ponerse de nuevo el traje, salió de la habitación.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Otro equipo se encargó de la limpieza, así que lo único que le quedaba por hacer era dirigirse a casa y escribir su informe.

Se miró las manos.

Mis músculos se están entumeciendo...

Durante la pelea, el otro espía había intentado beber veneno, y Klaus cometió el error de dejar que una gota cayera en la boca del sujeto. De haber actuado un poco más lento, habría significado perder una valiosa fuente de información.

Puede que el trabajar sin descanso finalmente le estuviera pasando factura.

No tengo mucho tiempo, pero debo compensárselo a Lily, así que a lo mejor podemos pasar por un restaurante de camino a—

Entonces, a mitad de su pensamiento, escuchó algo.

Un disparo.

Y un momento después, un grito.

Venía de la ciudad.

Klaus levantó la cabeza. En la ciudad había varias pandillas, pero hasta donde él sabía, no había guerra territorial en estos días. ¿Un espía enemigo haciendo alguna jugada desesperada? No, el espía dijo que estaba trabajando solo.

El disparo no tenía sentido.

Sin embargo, lo más importante era que el grito provenía de Lily.

¿La había involucrado en algo?

Cansado o no, no debí dejar que esto pasara.

La buena noticia era que Klaus ya estaba equipado para la acción. Portaba su pistola, y tenía sus otras herramientas de espionaje. Hoy no era el día de suerte para el tirador.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Quienquiera que sea, se metió con la compañera del hombre equivocado.

Con ese pensamiento, Klaus se apresuró por el callejón.

Por suerte, no hubo conmoción por parte de los habitantes por el repentino disparo.

A Klaus le pareció extraño al principio, pero pronto se dio cuenta de la presencia de muchos policías reunidos alrededor de un auto abandonado. Sus neumáticos estaban reventados, por lo que probablemente pensaron que el ruido se debió a las llantas desgastadas. Al poco tiempo, los oficiales se retiraron. La ciudad había vuelto a la tranquilidad.

Sin embargo, Klaus estaba seguro de que lo que había oído fue un disparo.

Seguramente alguien llamó a la policía a propósito.

Continuó corriendo hacia el origen del grito, y no tardó en encontrar a Lily. Ella estaba sentada a la mitad de un callejón y sangre salía de su brazo.

Estaba recostada en un barril de metal y aplicándose los primeros auxilios de emergencia. Agarró un cuchillo y cortó una tira de su uniforme para vendarse el brazo derecho. Klaus pudo ver, por las gotas de sudor que bajaban de su cuello, que sentía mucho dolor.

Cuando Klaus corrió hacia ella, ella dirigió su mirada hacia el callejón.

“¡No se preocupe por mí, profe, vaya hacia el oeste! El hombre usa un abrigo beige”.

La herida era grave; había una buena cantidad de sangre acumulada alrededor de sus pies.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Aunque por muy preocupado que él estuviera, ella tenía razón. Él tenía que perseguir al agresor.

¿Quién lo hizo...?

Klaus se fue por el callejón a toda velocidad. No había nadie, y nadie se cruzó con él en sentido contrario.

Sin embargo, no pudo ver al hombre del abrigo. Él ya había recorrido una buena distancia.

Klaus cerró los ojos y se concentró en sus oídos. Sólo pudo oír a la lejanía otro par de pasos que corrían por el callejón, pero su intuición le decía que la persona no estaba preocupada ni asustada.

También pudo notar que estaban muy lejos de él. Una vez que llegaron a la calle principal, los pasos se mezclaron con la multitud. Seguirles la pista por el sonido era algo que ni siquiera él podía hacer.

En cambio, fijó un cable en uno de los edificios junto a él y lo escaló.

Al llegar al tejado, sondeó las calles de abajo.

No había hombres con abrigos de color beige. No había hombres que parecieran estar huyendo o preocupados por ser perseguidos. Tampoco había una sola alma en el callejón.

¿Escapó...? No, algo anda mal.

Sin embargo, no podía explicarse exactamente qué andaba mal, así que decidió dejar de lado ese pensamiento por el momento.

Cuando volvió a donde estaba al principio, descubrió que Lily había terminado de aplicarse los primeros auxilios. Tenía el brazo vendado y había dejado de sudar.

“Oiga, profe. ¿Lo atrapó?”. Su tono sonaba extrañamente alegre.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

“Desgraciadamente, se me escapó”.

“Vaya, ¿ni siquiera usted pudo?”.

“Agradezco el voto de confianza, pero el terreno me jugaba en contra”.

Era una excusa bastante patética, pero era la verdad.

Klaus no había estado cerca cuando el ataque ocurrió. No hubo mucho que pudiera hacer para evitar que su enemigo escapara en el tiempo que le tomó llegar.

“.....”.

Sin embargo, Lily se quedó callada con una mirada perpleja.

“¿Qué pasa? ¿Te sientes defraudada?”, preguntó él.

“Oh, no, no es eso. Es sólo que corrió con tanta confianza, así que me pareció raro...”

“¿Confianza?”.

¿Escuchó bien? ¿Esa fue la impresión de ella?

De ser así, era bastante vergonzoso.

“...Como sea, dejemos eso a un lado. Tenemos que curar ese brazo”.

“Oh, claro”.

Klaus podría preguntarle a Lily sobre los detalles más tarde, y la Oficina de Inteligencia Extranjera podría saber algo también. Si esto tenía algo que ver con Shikabane, entonces eso sería interesante...

Eso reflexionó Klaus mientras caminaba hacia el hospital. Entonces, escuchó una voz.

“Y listo”.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Cuando se dio la vuelta, presencié una escena bastante peculiar.

No tenía sentido.

¿Qué causó que se produjera este evento?

¿Por qué Lily estaba apuñalando a Klaus en el brazo con una aguja envenenada?

Y es más, lo estaba haciendo con su brazo derecho, el que debería estar herido.

Un escalofrío recorrió su cuerpo, seguido de una oleada de calor como un fuego abrasador. El sudor brotaba de cada poro de su cuerpo.

Probablemente fuera el efecto de la aguja envenenada de Lily. Era impresionante cuán rápido era su efecto.

No por nada la llamaban 'Hanazono', la especialista en venenos.

"¿Por qué...?", le preguntó con sus labios temblorosos.

"¿Eh? Usted me dijo que lo hiciera, ¿o ya se le olvidó?".

Apenas pudo ver que Lily inclinaba la cabeza hacia un lado.

"Me dijo: 'Cuando regrese, inyéctame con tu veneno para adormecer el dolor'".

Él no recordaba haber dicho eso. "¿Dolor? ¿Qué dolor...?".

"El de su brazo; estaba sangrando mucho...".

¿Sangrando? En ningún momento estuvo sangrando. Fue *Lily* la que se lesionó el brazo.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Sin embargo, él no tenía fuerzas para seguir escuchándola. Cayó al suelo a un lado de ella.

Sus piernas estaban débiles. Estaba mareado. Su cabeza se sentía pesada.

Ella gritó del pánico y lo tomó en sus brazos. Lily se dio cuenta que metió la pata.

Mientras miraba desesperada a su alrededor, las piezas comenzaron a encajar en su sitio.

“Magnífico”. Klaus agarró el brazo de Lily mientras sacaba a la fuerza esa palabra.

Y por supuesto, no había rastro de lesión alguna.

“Ya veo. Fue un movimiento excelente. La Lily herida que vi después del disparo y la Lily que está aquí conmigo ahora son personas diferentes”.

“¿Eh...?”.

“Y hay algo todavía mejor, Lily. El Klaus que está a tu lado ahora y el desangrado que viste antes y que te dijo que lo envenenaras también son personas diferentes”.

Sólo había una explicación posible.

“Hay dos de nosotros”.

Klaus estaba fascinado con esta ingeniosa trampa.

El enemigo en común había manipulado perfectamente las acciones de Lily.

Primero, se disfrazó de Klaus y le mostró su brazo disque herido para hacerla gritar. Luego, la convenció cuidadosamente y le dio la orden de vendarle el brazo derecho y envenenarlo la próxima vez que lo viera. Entonces, después

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

de tener a Lily completamente engañada, el enemigo se reunió con Klaus confiadamente mientras personificaba a Lily.

Todo el plan había sido orquestado a la perfección, y es más, había requerido de un dominio completo para los disfraces.

Sólo había una persona que él conocía y que podía realizar esta maniobra.

Una humilde voz se escuchó detrás de ellos. "...No esperaba menos de usted".

Se giraron.

Allí descubrieron a la otra Lily. Se limpió la sangre del brazo derecho y les dirigió una sonrisa.

"Sé lo sensible que es a las trampas, Jefe... Si nos acercábamos con hostilidad, lo habría visto venir a kilómetros".

Ella debió ver lo que pasó esa mañana—el cómo había percibido el mecanismo del pomo de la puerta y cómo logró evitarlo.

"Por eso engañé a Lily para que lo envenenara con buena voluntad".

La otra Lily se acercó y se tocó la cara.

"Nombre Clave: Manamusume—Pasemos este tiempo lamentándonos a carcajadas".

Mientras se presentaba, la chica se arrancó la cara de Lily.

Cabello rojo despeinado salió por debajo de la máscara.

Era Grete, la maestra del disfraz del equipo.



Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

En el mundo del espionaje, disfrazarse era una habilidad bastante corriente.

Usar el rostro de un desconocido genérico no tenía mucha dificultad. Una peluca, unas gafas de sol y un poco de maquillaje era suficiente, y así de simple cualquiera podía dejar de verse como sí mismos.

Sin embargo, hacerse pasar por alguien en concreto era un asunto completamente diferente. La diferencia de dificultad entre ambas tareas era como la noche y el día.

No sólo se necesitaba una máscara de resina que cubriera toda la cara, también había que esculpirla y darle color cuidadosamente.

Y, además, necesitabas un poder de observación excelente.

Imitar perfectamente el aspecto de otra persona, sus gestos y su voz era una tarea difícil, incluso para un espía de élite.

Pero cuando Klaus estaba reclutando miembros para Tomoshihi, escuchó un rumor en una de las academias de espías.

Un rumor sobre una chica que poseía técnicas de disfraz sin precedentes, pero que no era capaz de utilizar sus habilidades al máximo...



No sé a qué se referirán... Desde mi punto de vista, parece que sabe usar sus habilidades a la perfección...

Klaus se detuvo a observar la discrepancia.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Él no le había dado lecciones especiales, así que, lo que fuera que hubiera estado reteniéndola, debió haberlo superado por sí misma. Era eso, o su antiguo profesor la juzgó mal.

“Luego de tanto tiempo, por fin lo tenemos”. Grete sonrió felizmente. En sus manos tenía la peluca y la máscara usada.

Cada vez que Klaus veía su trabajo, se sentía nuevamente sorprendido.

Ella acababa de ser la viva imagen de Lily. La había imitado a la perfección, desde su voz y su aspecto hasta sus más mínimos gestos y tics.

El hecho de que Klaus no se diera cuenta del disfraz daba testimonio de su gran habilidad—eso y la herida.

La sangre que corría por el brazo de Grete había sido tan gráfica que lo agarró desprevenido.

Klaus se dio cuenta de que era real por su olor a óxido. Seguro ella usó un paquete de transfusión, pero en cualquier caso, mentiría si dijera que ver a una compañera de equipo muy malherida no lo había despistado. Grete descubrió su debilidad y la usó contra él.

“.....”.

Klaus balanceó su peso, fingiendo incomodidad mientras deslizaba su mano en el bolsillo de Lily. Si lo que ella le había dicho antes era cierto, entonces allí se escondía el antídoto.

“Si buscas el antídoto, no lo vas a encontrar”. De repente, se escuchó una voz imponente detrás de Klaus. “Acabo de robarlo”.

Una nueva chica salió de otro callejón.

Era otra miembro de Tomoshibi—la de cabello blanco, Sybilla.

Y fue por eso que Klaus no pudo encontrar el antídoto de Lily.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Más chicas empezaron a aparecer, hasta que rodearon a Klaus con armas en mano. En poco tiempo, las ocho chicas del equipo estaban reunidas allí en el callejón. Los pasos que él oyó antes en dirección a la calle principal debían ser de una de las otras chicas que ayudaron a vender la historia.

Las demás se unieron elogiando a Grete. "Tus planes nunca decepcionan, Grete". "¡Fue una idea increíble!".

Pero una de ellas estaba completamente desconcertada: Lily.

"¿Eh? ¿Qué les pasa, por qué me dejaron fuera?".

"...Si te lo hubiéramos contado, desde hace rato lo habrías filtrado", respondió Grete.

"No puedo negar eso". Lily puso suavemente a Klaus en el suelo.

Ahora que Klaus estaba sentado en la calle empedrada, las chicas lo rodearon con gestos triunfantes. Este era el momento que todas habían estado esperando.

"Hmm-hmm". Grete se rio alegremente. "Verlo arrodillado es encantador. Es como si su cabeza pidiera estar en el regazo de alguien".

Klaus negó con la cabeza. "Nunca me di cuenta de que tenías un lado tan sádico".

"Y usted uno un poco masoquista...".

"No me refería a eso cuando te dije que me 'asaltarás'".

"Se está exigiendo demasiado, Jefe...", dijo Grete. "Si se encontrara en buena forma, habría descubierto mi disfraz en cuanto vio a Lily herida".

".....".

"Ha logrado mucho desde que perdió a Homura hace tres meses. Seleccionó cuidadosamente a las de Tomoshibi, nos

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

dijo que usáramos un método de entrenamiento que sacrificaba su propio descanso, y participó en una Misión Imposible. Luego renunció a su tiempo libre para protegernos de nuestra propia inexperiencia”.

“Así es”.

“Mi pregunta es: ¿cuándo fue la última vez que se tomó un día libre? ¿Hace diez días? ¿O hace cien?”.

Por la forma en que preguntó, ella no iba a aceptar el silencio como respuesta.

Lo que las chicas no sabían era que hasta justo antes de perder Homura, estuvo asignado a una misión especial independiente. Teniendo en cuenta eso, fue hace mucho la última vez que descansó.

“Mi último descanso fue hace cuatrocientos sesenta y cinco días”.

“Vaya...”.

Varias de las chicas reaccionaron al unísono.

Durante los últimos quince meses, básicamente no había hecho otra cosa que trabajar y entrenar.

“¿Seguro que tienes la cabeza bien puesta?”, dijo Sybilla.

Grete suspiró.

“...No puede continuar así. Cualquier persona normal ya habría colapsado en su propio charco de sangre a estas alturas”.

El resto de las chicas estuvieron de acuerdo, ofreciendo comentarios como: “Tiene que dejarse ayudar” y “Por favor, tómese un descanso”.

Era evidente que estaban preocupadas por la situación actual.

Por eso ellas se habían esforzado tanto para demostrarle sus habilidades y cooperación.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

“.....”.

Klaus no supo qué responder.

“No tiene que cargar con todo usted solo”. Grete sonrió. “Ahora nos tiene a nosotras, Jefe. Compártanos su carga”.

Grete sacó su arma, una pequeña pistola automática, del bolsillo.

“Ahora, admita la derrota...”.

Le puso el arma en la frente.

“Y por favor, a partir de esta noche, descanse tranquilo en mi pecho”.

Su sonrisa rebosaba de afecto, y sus ojos eran tan cálidos y gentiles como los de una diosa.

Klaus levantó las manos, sin mostrar resistencia. “Ya entiendo lo que las motiva”.

La expresión de Grete se suavizó. “Me alegra oírlo...”.

“Tienen razón; estoy cansado. No me he tomado ni un solo día libre, ni siquiera después de terminar la Misión Imposible, y entre los muchos encargos y el seguirlas entrenando, estas dos últimas semanas han sido agotadoras. No soy una máquina, e incluso mi resistencia tiene límites. Llegado a este punto, puedo decir con seguridad que estoy agotado”.

“Exactamente, eso es lo que hemos estado—”.

“Sin embargo, dejando eso de lado...”, interrumpió Klaus.

“... ¿Cuánto tiempo más debo seguir con este juego?”.

“¿Eh...?”.

Klaus se puso a gatas.

Con ello consiguió dos cosas—alejarse de la línea de fuego de Grete y ponerse en posición para barrerle las piernas.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

El combate nunca había sido el fuerte de Grete, y los movimientos de él eran tan ágiles que ella ni tuvo tiempo para reaccionar. Cuando recuperó el equilibrio, sus roles se habían invertido.

Klaus usó su mano como lanza para atacarla en la garganta.

“Magnífico”.

Detuvo su mano justo cuando hizo contacto con su delgada garganta.

La amenaza era clara: si ella se movía, sus uñas le cortarían la carótida.

Las otras chicas se quedaron congeladas donde estaban.

“La aguja envenenada no hostil fue una jugada inteligente. Aplaudo tu visión a futuro”.

Todo el veneno había desaparecido de su organismo.

Dejarlas hablar le había dado tiempo a su cuerpo para recuperarse.

“Lo siento, chicas...”, murmuró Lily disculpándose. “No pude darle un golpe limpio. La aguja no dio en su vena, y sólo recibió una pequeña dosis que no llegó a su torrente sanguíneo...”.

Ellas no podían culparla por eso. Al fin y al cabo, la usaron sin incluirla en el plan.

Grete se puso rígida, con los ojos abiertos muy amplios.

“¿Cómo...?”. Las palabras no podían salir bien de su garganta. “No debió haberlo visto venir...”.

“Lo vi venir”. Klaus retiró la mano de su garganta.

“Es como dijiste, los espías de élite son sensibles a la hostilidad. Atacarme con buena voluntad fue una táctica efectiva. El problema es que ya estaba en guardia por todo lo sospechoso que ocurrió antes del ataque”.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

“Espere, ¿quiere decir que predijo la aguja...?”.

“La forma en cómo despejaste la zona fue demasiado evidente”.

Klaus golpeó suavemente la muñeca de Grete y ella soltó su arma. Se la arrebató y la giró despreocupadamente en su mano.

Las otras chicas no parecían querer atacarlo. Sabían lo inútil que sería atacarlo de frente cuando se encontraba en plena salud.

“En cuanto a cómo lo intuí, simplemente pasó. Pero si quieren que empiece a enumerar las sospechas, podría seguir todo el día”, dijo, dándoles una explicación. “Lily estaba sangrando a la vista de todos en ese callejón, y había un charco de sangre bajo sus pies, por lo que claramente ya llevaba un tiempo. Y, aun así fui el único que acudí a su ayuda. Todos los policías y los civiles confundieron el disparo con el sonido de un neumático reventado, así que ninguno sintió la necesidad de correr. El caso es que todo era demasiado conveniente. Aún no lo sabía, pero me di cuenta de que el culpable le estaba tendiendo una trampa a alguien que pudiera distinguir entre un disparo y el estallido de un neumático”.

Aunque Klaus estuvo lejos del lugar de los hechos, el ruido del disparo igualmente le llegó.

Los oficiales de policía y los valientes transeúntes también habrían corrido hacia el callejón abandonado, pero todos se detuvieron al ver el neumático pinchado. Los únicos que seguirían adelante y habrían logrado descubrir a Lily herida, serían espías especialmente entrenados.

En el momento en que Klaus la vio, se dio cuenta de que el culpable lo quería a él.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Sin embargo, la explicación fue sólo para recordarles los hechos. Él se había dado cuenta de todo eso por intuición, no por lógica.

“Cuando alguien se da cuenta de que está en una trampa, por naturaleza se pone en guardia—”.

Entonces Klaus desveló la verdad.

“—Y el espía con el que luché hoy fue testigo”.

Darse cuenta de que sus dos vecinos se habían ido de vacaciones exactamente al mismo tiempo había levantado las sospechas del espía enemigo, lo que significaba que los espías de la República hicieron un mal trabajo al despejar la zona. Klaus se había enfadado con ellos cuando lo descubrió, pero esta vez era una sensación desagradable totalmente distinta.

Las chicas, que acababan de cometer exactamente el mismo error, lo miraban con la boca abierta.

Klaus las miró una por una. “Si les hubiera encargado esta misión, todas estarían muertas”.

Desviaron la mirada con incomodidad.

La última a la que se dirigió fue a Grete. Aunque ella no apartó la mirada, todo el brillo y vigor habían desaparecido de su expresión.

“Todas ustedes han sido bendecidas con grandes talentos, y algún día florecerán. Pero por ahora, no tienen las habilidades necesarias para hacer trabajo de campo”.

Y así cerró su discurso.

“Aún no puedo depender de ustedes”.

Y con eso, dejó a las chicas atrás y salió silenciosamente del callejón.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Esa noche, Klaus se sentó en su habitación y suspiró.

Todavía no están preparadas para que las lleve a las misiones...

Después de lo mostrado ese día, no tuvo más remedio que aceptarlo. Sólo había una decisión lógica.

Tengo que seguir haciéndome cargo de las misiones por mi cuenta, sin importar lo mucho que signifique presionarme.

Iba a ser duro, pero así estaban las cosas. Tendría que acabar él solo con Shikabane.

Hacerse cargo de un equipo de novatas es más difícil de lo que parece...

Klaus se recordó a sí mismo eso de nuevo.

Puede que el día hubiera terminado, pero el trabajo nunca. Y de ese trabajo, mucho eran misiones que sólo el Mejor Espía podía completar.

El agotamiento empezaba a pasarle factura, pero si no seguía adelante, otras personas lo pagarían con sus vidas.

Con cada paso que doy, hay un nuevo problema...

Las misiones difíciles se acumulaban una tras otra.

Por un lado estaban sus subordinadas, que estarían en apuros si tuvieran que completar esas misiones de forma segura.

Estaba la fatiga que lo comía lento pero seguro.

Y, por último, estaba la inminente Misión Imposible—la caza del asesino.

Klaus ya sabía que crear un equipo no era tarea fácil, pero tampoco esperó que fuera tan difícil.

Lo único que podía hacer era hurgar y tomar las mejores decisiones posibles con la información que tenía.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Su jefe y su mentor ya no estaban allí para guiarlo, y había perdido a todos los compañeros de equipo que antes respetaba.

Ahora tenía que lidiar con ser un profesor y un espía de élite. ¿Cómo se suponía iba a manejar ambas cosas?

Todos mis compañeros de Homura se han ido. Aunque esto termine destruyéndome, tengo que...

Mientras esos pensamientos circulaban en su mente, Klaus sintió que sus párpados caían.

Se había quedado dormido mientras pensaba; se inclinó de golpe hacia delante en su silla.

Se preguntó cuánto tiempo había pasado desde la última vez que se durmió en otro lugar que no fuera su cama. Era como si volviera a ser un niño. En aquella época, a menudo se quedaba dormido en el sofá del salón principal después de las misiones.

Al darse cuenta de que estaba recordando el pasado, sacudió la cabeza para despejar su mente. Un hombre que se enorgullecía de ser el Mejor Espía del Mundo no podía darse el lujo de quedarse sin fuerzas de esa manera.

De repente se dio cuenta de que lo que lo despertó había sido el fragante aroma del té.

“... ¿Grete?”.

“Le traje té...”. Ella estaba a su lado con una tetera en una bandeja. “Le hice un té de hierbas que lo ayudará a dormir, pero me temo que accidentalmente lo desperté”.

“No te preocupes. Sólo fue una siesta rápida”.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

“Quería darle las gracias por la sesión de entrenamiento de hoy. Las chicas y yo acabamos de terminar nuestro *postmortem*”. Grete comenzó a llenar su taza de té.

Él se había dormido, lo que significaba que ella perdió una valiosa oportunidad para atacarlo.

Sin embargo, Klaus sabía que ella no lo veía así. Ella claramente tenía algún tipo de código que seguía, ya que el té de hierbas tampoco estaba envenenado.

Grete le entregó la taza de té y luego extendió los brazos.

“...Y como la cereza del pastel, un tierno abrazo con—”

“Paso”. Tomó el té y sólo el té.

Grete lo miró decepcionada. Klaus la ignoró.

“Eres muy persistente”.

Era impresionante.

Él había asumido que luego de haberla derrotado esa tarde desistiría, pero aquí estaba de nuevo. Cuando Klaus puso la taza de té en sus labios, tardó en darse cuenta lo sediento que se encontraba. Como siempre Grete llegaba en el momento justo.

“Te lo preguntaré directamente...”.

Ya era el momento para escucharlo de la propia boca de Grete.

“... ¿Sientes algo por mí?”.

“..... ¡!”.

Los hombros de Grete temblaron y la bandeja se le cayó de las manos. Se apresuró a levantarla.

“... ¿Se ha dado cuenta, Jefe?”. Ella lo miró con asombro.

“...Supongo que no se le escapa nada”.

“... ¿Intentabas ocultarlo?”.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

“.....”.

Después de un largo silencio, Grete murmuró, apenas audible.

“No esperaba menos”.

“Responde, no mientas”.

Ella podía hacerse la ignorante, pero eso no iba a hacerlo más creíble.

Dentro del espionaje, el romance es un tema delicado. Algunas personas no podían evitar priorizar el amor sobre sus misiones, y dependiendo de la situación, eso podía ser una debilidad mortal. Si Klaus seguía fingiendo que no se daba cuenta de lo que ella sentía, podría dar lugar a problemas inesperados en el futuro.

Él tenía que dejarlo en claro.

“Grete, lo que yo siento por ti es—”.

“Por favor...”, Grete lo interrumpió, “...aún no me dé su respuesta”. Le temblaba la voz. Sacudió la cabeza. “...Mi corazón aún no está preparado”.

“Quiero que las cosas queden claras entre nosotros”.

“Pero...”.

Oír su voz interrumpida de esa manera le provocó una punzada de culpabilidad.

Ella puede que fuera una espía, pero también era una chica de dieciocho años. Él tenía que respetar sus sentimientos.

“Me disculpo. Entonces será en otro momento”.

“...Gracias por entender”.

“Lo único que te diré, es que necesitas dejar de mezclar el trabajo con ese tipo de sentimientos. A partir de mañana, no me traigas más té. No eres mi sirvienta, no es necesario que te preocupes por mí y enfócate en tu entrenamiento”.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Grete frunció los labios con descontento.

Klaus quería considerar sus sentimientos con la delicadeza que merecían, pero tenía demasiadas cosas de qué ocuparse en ese momento como para tratarla con delicadeza.

Ser un hombre, además de profesor y espía, era una responsabilidad demasiado grande.

"...Está bien". Y finalmente, ella asintió. "Pero, por favor, al menos tome este informe..."

"¿Y esto?"

"Es un informe sobre la misión de hoy".

Grete le entregó el documento que llevaba en secreto, que incluía varias hojas de papel encuadernadas.

"Sé que es un poco atrevido, pero mencionó que le estaban dando mucho trabajo, así que..."

"... ¿Así que lo escribiste anónimamente?"

"Sí... Lo estuve observando y escribí todo lo que pude".

Klaus echó un vistazo al contenido. El documento contenía una descripción detallada de sus acciones.

Él no percibió que lo estaban observando en aquel momento, lo que significaba que ella debía haber estado usando binoculares a una distancia muy alejada. Hizo todo lo posible para no interferir en su misión.

"¿Qué quieres que te diga? Esto es increíble. Eres muy considerada".

"... ¿Quiere que lo consienta?"

"Voy a ignorar eso último, pero lo aprecio mucho. Gracias".

Grete hizo una cortés reverencia.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Desde el punto de vista de Klaus, era él quien debía inclinarse ante ella, pero no podía negar que esa acción le quedaba a la perfección.

Ella agarró la taza de té vacía y procedió a marcharse.

Tras agradecer a su subordinada su dedicación, Klaus se giró hacia su mesa. Rejuvenecido por la pequeña siesta, comenzó a trabajar en la preparación de la batalla contra Shikabane, cuando de repente—

“Espera un momento”.

—detuvo a Grete.

Su pulida intuición lo alertó, como un picor dentro de su cabeza.

Algo andaba mal.

Había pasado algo por alto. Luego de explorar en las profundidades de su mente, emergió una pregunta.

“Dime con exactitud, ¿cuándo se te ocurrió el plan que usaste hoy?”.

Grete, que ya casi salía de la habitación, ladeó la cabeza.

“¿A qué se refiere?”.

“Fue demasiado rápido”. Klaus estaba desconcertado. “No le conté a nadie sobre mi misión. No debiste tener tiempo para planearlo”.

Las chicas habían logrado su cometido sin apenas tiempo para prepararse.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

El que Lily se marchara con él fue una casualidad, y Klaus ni siquiera le contó los detalles de la misión. Y sin embargo, Grete logró coordinarse con las demás y manipular a Lily, a pesar de los defectos de su plan.

Sólo ese hecho habría sido digno merecedor de elogio, pero ¿completar otro objetivo al mismo tiempo?

Grete puso un dedo en una esquina de su boca. "Ah, ya recuerdo... Bueno, me tomó tiempo poder ver que el transmisor que le puse a Lily se movía, predecir a dónde irían, tomar el tren y tener una idea de la situación, así que..."

Grete habló en voz baja mientras repasaba los detalles.

Al poco tiempo, dio su respuesta.

"Considerando todo eso, me llevó... dos segundos idear el plan".

Fue un tiempo muy corto.

Sin embargo, él dudaba de que fuera mentira. Entre el tiempo que le llevó llegar a la ciudad, averiguar dónde estaban exactamente él y Lily, y despejar la zona, básicamente no había tiempo para idear un plan.

Klaus estaba impresionado.

Claro que, él pudo haber ideado un mejor plan a la misma velocidad, pero eso se debe a que es lo suficientemente hábil como para llamarse a sí mismo el Mejor Espía del Mundo.

Su intelecto ya estaba muy por encima de muchos de los de esta época.

Y pensar que hace dos meses ella casi era expulsada de su institución.

El talento puro no podía explicar ese rápido desarrollo.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

“No es para tanto”. Grete sacudió la cabeza. “Simplemente tomé una de las cientos de miles de simulaciones mentales que hice y la puse a prueba. Después de tantos días de lucha constante contra usted, mis predicciones se han vuelto bastante precisas, así que me paso todas las noches pensando cómo puedo derrotarlo. A partir de ahí, simplemente escojo una de esas ideas y las adapto a la situación”.

“¿Llegarías tan lejos sólo por esto...?”.

“Por supuesto. La persona que adoro hace hasta lo impensable para completar nuestra misión él solo en vez de apoyarse en mí. Y no sólo no le ayudo, sino que hago que abarque aún más al hacer que me ayude a entrenar...”.

Grete estaba al borde de las lágrimas.

“Duele tanto... saber que no soy más que una carga para la persona que tanto me importa...”.

Klaus la miró atentamente, incapaz de responder.

¿Entonces fue gracias a esos miles de planes que ideó y los cálculos que realizó, que tuvo una gran mejoría?

Su amor era tan intenso que casi lo cegaba.

Klaus no sabía qué hacer.

¿Qué causó que Grete desarrollara sentimientos tan fuertes hacia él?

Ni siquiera la legendaria intuición de Klaus podía adivinarlo.

Sin embargo, no era momento para concentrarse en eso.

“_____”

Klaus dudó—pero sólo por un instante. Ese fue todo el tiempo que necesitó para tomar su decisión.

Fue como el brillo de una luz que descendía sobre él.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Hasta hace un momento se sentía atrapado, pero ahora sabía qué hacer para salir.

Primero que nada, tenía que corregir el malentendido.

“Grete, nunca he pensado en ti como una carga”.

“... ¿Eh?”.

“Al contrario, estoy agradecido de que estés aquí. Perder a Homura fue como perder una parte de mí mismo, y todas ustedes llenaron ese hueco en mi corazón. Quien más desea que Tomoshihi siga unido, soy yo”.

Las cejas de Grete se elevaron por la sorpresa. “¿Lo... dice en serio?”.

“Sí, y me avergüenza admitir que por eso estaba siendo demasiado cauteloso con ustedes”.

Si la gente quería llamarle cobarde, él no iba a detenerlos.

Las chicas le eran muy queridas—y no quería perderlas.

Sin embargo, todavía tenía que dar ese primer paso. Si él se encogía por el miedo, entonces ellas no tendrían futuro.

“Nuestra próxima misión será acabar con un asesino”.

Los ojos de Grete se abrieron ampliamente. “... ¿Qué?”.

“Grete, ¿me das una mano? Te necesito”.

Esto sería una apuesta, pero no tenía otra opción. Él necesitaba apostarle todo al cerebro y al amor de Grete.

Si iban a alcanzar el siguiente nivel como equipo, se requeriría de una determinación firme.

Grete respiró hondo. “¿Eso que acaba de decir fue...”.

“¿Sí?”.

“...una propuesta de matrimonio?”.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

“No”. Los hombros de Klaus se desplomaron.

¿Cómo fue que llegó a esa conclusión? Tal vez tenía que dejar las cosas claras entre ellos, después de todo.

“...Estaba bromeando”.

Sin embargo, antes de decir otra palabra, ella sólo le sonrió.

“Jefe, nunca esperé que mi amor fuera correspondido. El amor no busca compensación. Pero aun así, le tengo su respuesta”.

Ella hablaba humilde, pero segura al mismo tiempo.

“Será un placer ayudar. Haría cualquier cosa por usted y por este equipo que ha creado”.

No había ninguna duda en sus ojos.

Klaus no sabía de dónde había salido ese amor, pero sabía que sólo había una cosa que decir a eso.

“Magnífico”.

“...Sabía que diría eso”. Grete respondió a eso con un pequeño murmullo.

En cualquier caso, Klaus tenía ahora un nuevo ingrediente en su fórmula.

Su próxima Misión Imposible iba a ser aún más difícil que la anterior, pero Klaus sabía exactamente cómo llevarla a cabo.

“Voy a seleccionar a cuatro miembros del equipo”.

“¿Para qué...?”.

“Desgraciadamente, no hay espacio para que las ocho me acompañen en la misión”, dijo. “Voy a enfrentarme al asesino... con las cuatro miembros más fuertes de Tomoshibi acompañándome”.

Capítulo 2

Pacificación

Cuatro chicas fueron escogidas.

Rápidamente se corrió la voz de la decisión de Klaus.

Después de todo, Grete no era la única que tenía sus dudas sobre la situación actual.

Klaus era el clásico ejército de un solo hombre.

Era natural que el jefe monopolice el derecho de dar órdenes, pero si él se encargaba de todas las misiones, la historia era diferente. Además, él se encargaba de todos los reportes del equipo, llevar la contabilidad y otros trabajos de oficina mientras buscaba tiempo para entrenar a las chicas. Esto resultó en un posible récord mundial de 'Serie de días consecutivos sin descanso'.

Como equipo, tenían una estructura anormal.

Sin embargo, había una razón por la que las cosas estaban como estaban.

Klaus quería que se concentraran en el entrenamiento.

Para no sentirse innecesarias, sabían que sólo había una cosa que hacer.

Tenían que volverse fuertes—lo suficiente para que Klaus pudiera confiar en ellas.

Con eso en mente, las chicas se dedicaron de lleno al entrenamiento con todo lo que tenían. Se sintieron mal al saber lo exhausto que Klaus se estaba sintiendo, pero no tanto como para dejar de planear ataques y aprovecharse de esa debilidad. Y cuando Klaus no estaba ahí para recibirlas, ellas practicaban

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

de otras formas, hacían de todo, desde cosas básicas como levantar peso hasta simular batallas entre ellas.

El día había llegado, finalmente podían participar en una misión. O al menos, algunas de ellas...

“Él va a escoger a cuatro de nosotras... ¿O sea que las otras cuatro se van a quedar aquí en la mansión?”. Lily se quejó.

Ella estaba sentada en el escritorio usando gafas protectoras y rodeada de varios utensilios sospechosos. También tenía un montículo de cigarrillos que abría uno por uno para así poder hervir su contenido y separar la nicotina. Además, tenía molida cierta cantidad de insectos y plantas para extraerles el veneno y mezclarlos con mucho cuidado.

Lily era despistada en muchos otros aspectos, pero cuando se trataba de hacer veneno, era una experta. Ella realizaba su trabajo con mucha habilidad y precisión aun cuando hablaba.

“Eh, no creo que eso no tenga sentido”.

Dijo su compañera de cabello blanco, Sybilla.

La presencia de Sybilla era, para decirlo en una sola palabra, autoritaria.

Su mirada era afilada como un cuchillo, y gracias a su físico poseía una agilidad como la de una bestia. Ella, al igual que Lily, tenía diecisiete años, y a menudo pasaban el tiempo juntas.

En este momento, Sybilla estaba en la cama de Lily, practicando su técnica de abrir cerraduras. Docenas de candados estaban alrededor de ella, y cada uno de ellos estaba abierto.

“Le preocupa mandarnos a una misión, pero a la vez, las sigue haciendo él solo, en algún momento se va a estrellar contra

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

una pared. Desde mi punto de vista, que se lleve a las cuatro mejores es la mejor opción que pudo tomar”.

“Tienes razón. No tiene nada de malo, la idea está bien”.
Murmuró Lily.

“Y suena lógico...”, respondió Sybilla.

“Pero es que hay algo...”

“Sí, eso...”.

Hicieron el mismo comentario.

“De ahora en adelante nos vamos a sentir incómodas entre nosotras”.

Hasta este momento, las ocho chicas de Tomoshihi habían llegado tan lejos trabajando juntas, todas ellas. Tanto como en el entrenamiento como en las misiones, se dividieron las tareas igualitariamente para que todas pudieran poner a prueba sus talentos. Ellas eran iguales en todo el sentido de la palabra.

Pero ahora, con esta selección...

“Oye, todas sabíamos que este día iba a llegar”, Lily remarcó.
“Luego de pasar juntas dos meses, creo que todas tenemos una buena idea de quién lidera el grupo”.

“Ahora que lo dices, ¿quién crees que sea?”.

“Bueno, para comenzar, nuestra bella líder de equipo Lily obviamente va a ser quien—”.

“No, ya en serio”.

“...Creo que Monika es una buena candidata”.

Monika era su arrogante compañera de cabello cerúleo.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Cuando se trata de quien de ellas es la más fuerte, Monika aparecería en el primer lugar de cualquier lista. Sus habilidades eran de primera, al igual que su ingenio, su habilidad en el combate cuerpo a cuerpo, en tiro y en cualquier otra habilidad. A veces alardeaba de haberse contenido en su institución, lo que la hacía una excepción entre el grupo de fracasadas que formaban Tomoshihi. Aparte de Klaus, ella sería la que más duro pega.

Y también era parte del Escuadrón de operaciones—mismo al que pertenecían Lily y Sybilla.

“Espera, ieso significa que ya perdimos! ¡No seremos escogidas!”.

“¡Demonios, es verdad!”. Lily dejó salir un grito angustiado y Sybilla compartió el sentimiento.

Dentro de Tomoshihi, las chicas estaban divididas en tres escuadrones. Estaba el Escuadrón de espionaje, que estaba a cargo de pasar toda la información reunida, idear los planes y dar las órdenes a las demás; el Escuadrón de operaciones, que estaba a cargo de poner los planes del Escuadrón de espionaje en acción; y el Escuadrón de especialistas, que estaba a cargo de usar sus talentos únicos para apoyar a todas las chicas.

Ya que ellas dos estaban en el mismo equipo que Monika, las probabilidades de que fueran escogidas eran muy escasas.

“Oye, se está haciendo tarde. Hablamos después”, dijo Sybilla.

“Ah sí, tenemos que hacer la cena”.

Pararon la plática y salieron de la habitación. Era el turno de ellas de cocinar, lo que significaba que tenían que hacer la comida para todas las chicas.

Cuando llegaron a la cocina, se encontraron con la chica de cabello castaño usando un delantal.

“Oh, eres tú Sara. ¿Qué haces aquí?”.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

“Ah, ¿hoy les toca cocinar?”. Sara les sonrió con naturalidad.

Su cabello estaba tan alborotado que parecía tener vida propia, y sus ojos reflejaban su timidez. Ella había mejorado en ese aspecto, porque cuando llegó a la mansión el primer día, constantemente parecía estar a punto de llorar. Sara se había autodenominado cobarde y era el tipo de chica que por instinto querías proteger. Tenía sólo quince años, probablemente por eso transmitía ese sentimiento.

La pregunta era: ¿Por qué sostenía un cuchillo de cocina si no era su turno?

Cuando le preguntaron, ella respondió rápidamente.

“El profe está ocupado con la Señorita Grete en una reunión de estrategia, y me pidió que les hiciera algo de comer”.

Sara tenía el hábito de llamar a las otras chicas como *Señorita*, una extraña muestra de respeto proveniente del hecho de que, de entre todas ellas, ella fue la última que entró a la academia de espías.

“Vaya”, Lily murmuró sorprendida. “¿El profe te pidió que cocinaras para él...?”.

Eso no era algo que pasaba todos los días.

Klaus había dejado claro que no iba a delegar sus quehaceres a las chicas. Puede que todos estén viviendo juntos, pero distinguía claramente entre la vida personal de sus subordinadas y la suya. Seguramente tenía que estar hasta el cuello de tareas si estaba dispuesto a cruzar esa línea.

“.....”.

Lily y Sybilla chocaron miradas, y asintieron al mismo tiempo.

“¡Es nuestra oportunidad!”, Lily gritó. “¡Iré por el veneno!”.

“¡Asusta lo rápido que lo decidieron!”, Sara gritó.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

“Iré por mis cables”.

“¿Y cómo es que están sincronizadas?!”.

Y las dos rápidamente comenzaron a idear un plan, Sara intentó desesperadamente detenerlas. Sin embargo, Lily y Sybilla se apresuraron a ir a sus habitaciones y buscar sus armas.

Ambas pensaron en lo mismo.

Esta podría ser su última oportunidad de ser dos de las cuatro escogidas.

“La pregunta es: ¿Cómo haremos las tres para que se tome el veneno?”.

“Esperen, ¿en qué momento me les uní...?”.

Sara estaba estupefacta. Sin embargo, se podía ver en sus ojos que sabía que resistirse era inútil.

Las tres estaban en la cocina con sus ingredientes de frente.

“Pensemos en nuestros anteriores fracasos...”. Lily jugaba con el frasco de veneno paralizante en sus manos. “Cada vez que envenenábamos su comida o té, no los tocaba. ¿Y si cubrimos de veneno los utensilios?”.

En general, Klaus podía ver a través de cualquier maña que hicieran, y tenía una buena nariz para las trampas. Si ellas querían hacerle llegar el veneno, necesitarían bajarle su rendimiento.

“El profe es un monstruo...”, dijo Sara, desanimada.

Luego de eso, se les ocurrieron otras ideas. “Podríamos envenenar el salero y pimentero y que se envenene él mismo”.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

“Podríamos cocinar algo muy picante y envenenar el agua”.
“Podríamos envenenar la ración de Lily y que ella le ofrezca un bocado”. Sin embargo, ninguna de esas ideas las llevaba en una buena dirección.

Mientras se atormentaban pensando, Sybilla de repente ladeó la cabeza a un lado. “¿Eh? Esperen, creo que estamos olvidando algo”.

Sara vaciló. “¿En serio? ¿Qué?”, ella preguntó con expectativas.

Sybilla respondió como si fuera la cosa más natural del mundo. “Envenenaremos su comida, ¿verdad? ¿Por qué no hacemos algo muy sabroso?”.

“.....”.

Sara parpadeó varias veces.

“..... ¿?”.

Luego buscó ayuda con Lily.

Estaba claro que ella no entendía cómo funcionaba el cerebro de Sybilla.

“Sara...”.

Lily comenzó a exponer la situación. “He mantenido esto en secreto, pero la verdad es que soy muy torpe. Para darte un ejemplo, soy el tipo de persona que sabría todas las respuestas de un examen escrito y rellenaría los círculos mal y sacaría cero”.

“Entiendo...”.

Entonces Lily apuntó a Sybilla y la presentó. “Y nuestra amiga de cabello blanco es el tipo de persona que sacaría un cero perfecto porque no sabía nada del examen”.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Sybilla le dio a Lily una buena patada en el trasero. "¡Qué ejemplo más horrible le acabas de dar!".

"¡Es un ejemplo perfecto! ¡Ilustra lo tonta que eres!".

"¡Lo dice la que saca cero!".

"Tal vez, pero al menos no soy la taruga que usa la fuerza bruta para resolver cada problema!", Lily le gritó con todas sus fuerzas.

Sybilla a menudo usaba los errores de Lily para tapar los suyos.

Ella atacaba las situaciones de frente y las resolvía con fuerza bruta. Al fin y al cabo, ir directo era lo que más se le daba.

Cuando descubrió que Klaus podía ver a través de sus acciones, ella comenzó a plantar explosivos en sus compañeras y las envió tras él. Luego, cuando descubrió que los ataques frontales tampoco funcionaban, comenzó a ir tras él sin parar para descansar o dormir. Cada vez que ella tenía un problema, estaba en su naturaleza plantear la solución más simple posible.

Determinada dijo: "Bueno, escúchenme. Cocinaremos algo que lo deje con la boca abierta. Y estoy hablando del mejor plato del mundo jamás visto. Cuando el objetivo lo coma, bajará la guardia. Y entonces, BUM. Le damos el té envenenado. Es prueba de tontos".

Lily dijo impresionada. "Ooh. Sería bueno si logramos hacerlo".

El plan no estaba del todo mal. Sin embargo...

"La cuestión es, ¿cómo? Hacer el mejor plato del mundo es más fácil decirlo que hacerlo".

"Tengo un plan", respondió Sybilla con seguridad. "Hace un rato, lo vi prepararse el almuerzo. Y pensé que podría ser útil, así que escribí los pasos exactos".

Sybilla sacó una hoja de papel.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Todos los ingredientes necesarios, así como la cantidad de especias y el tiempo para completar cada paso, estaba detallado con mucho cuidado.

“Ya sabemos que es bueno cocinando, y esto es algo que él mismo ha hecho. Si seguimos estos pasos, es imposible que no nos quede grandioso”.

“¡Oh, ya lo entiendo!”.

Por cómo Sybilla lo planteaba, empezaba a sonar como una muy buena idea.

Y además, no tenían otro plan alternativo. No estaba de más intentarlo.

Con eso, ya sabían qué hacer.

“¡Muy bien! Preparemos una comida tan sabrosa que cuando la pruebe hasta olvide cómo se llama”. Dijo Sybilla animada.

Lily y Sara respondieron al mismo tiempo ““¡Adelante!””.

Y así comenzó el método de prueba y error.

Resultó que replicar la comida de Klaus no era tarea fácil. Klaus calculaba al ojo, así que todo lo que tenían eran las estimaciones de Sybilla.

Sara era la hija de un chef, así que la dejaron a cargo de la preparación de la comida, y Sybilla la ayudaba con lo que recordaba. Después de cocinar una serie de muestras, Lily dijo con absoluta confianza. “Si necesitan que alguien pruebe, isoy la indicada!”. Las otras dos decidieron dejarla hacer lo que mejor sabía hacer, y Lily lamió cada plato hasta dejarlo limpio, gritando “¡Siguiente!” cada vez que terminaba uno. La chica era la gula encarnada.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Finalmente, dos horas después de la hora a la que normalmente se servía la cena, finalmente quedaron satisfechas con su platillo.

Los rollitos de repollo por fin estaban terminados.

A continuación, Lily se dirigió a las demás chicas y les dijo que tenían un plan perfecto en proceso. Las otras tenían sus dudas, pero Lily hizo una promesa que difícilmente mantendría—"No, no, sí va a funcionar, y si no resulta, montaré un show nudista... Em, con Sybilla de protagonista"—y eso fue suficiente para poner sus traseros en marcha. Las chicas equiparon sus armas ocultas y se reunieron en el comedor. Después de que Klaus quedara debilitado por el veneno, era el trabajo de todas acabar con él.

Una vez reunidas las ocho, llamaron a Klaus y le presentaron el platillo que habían elaborado.

"Magnífico". Cuando las elogió, su expresión era más suave que de costumbre. "Perdón por molestarlas con que cocinaran para mí, pero gracias. Esto es fantástico".

"¿Verdad?", Sybilla sonrió orgullosa. "Y todavía nos quedó más, así que puedes pedir otra ronda. Lily, ¿quieres ir a preparar un poco de té?".

De pie detrás de Sybilla, donde Klaus no podía verla, Lily sonrió. Klaus había bajado la guardia, el plan les estaba saliendo bien. Si se tomaba el té que le ofrecerían, acabaría envenenándose.

Las ocho chicas esperaron su momento para atacar.

"Eso suena bien", respondió Klaus. "Aunque si nos ponemos exigentes...".

De repente, Klaus se levantó y se dirigió a la cocina de al lado.

Allí, fue por unos rollitos de repollo que habían quedado. Les untó un poco de salsa blanca y agregó sazónador. Luego lo

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

repartió en ocho platos, le espolvoreó especias, vinagre y aceite a cada uno.

Puso los platos delante de las chicas.

“...Estos tienen mejor sazón”.

~~~~~ ..... ~~~~~.

Las chicas tuvieron un mal presentimiento.

Tragaron saliva, agarraron sus cucharas e indecisas probaron la comida—quedaron aterrorizadas.

Para cuando lo notaron, Klaus ya se había retirado.

Las chicas habían estado tan concentradas comiendo los rollitos de repollo y usando el pan para limpiar el plato que olvidaron atacarlo. Con las barrigas llenas y contentas, tomaron un poco de té para hacer la digestión. Entonces, cuando tuvieron un vago presentimiento de que olvidaban algo, sus cuerpos se entumecieron y se desplomaron, agonizando en el suelo.

Fue un fracaso catastrófico.

Todas, excepto Sybilla, Lily y Sara, regresaron tambaleándose a sus habitaciones, como si ya supieran que esto iba a pasar. “Tenemos pendiente el baile al desnudo”, dijeron un par de ellas a Sybilla al salir, pero ella no entendía a qué se referían.

Lily suspiró pesadamente en el ahora vacío comedor. “Nunca pensé que perderíamos antes de siquiera sacar el veneno...”.

Sybilla y Sara asintieron.

“Demonios, y yo que creí que le habíamos atinado con esos rollos”.

“Me sorprendió lo diferentes que eran los suyos. Era como si todo mi cuerpo gritara de alegría”.

## **Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2**

Tenían que enfrentarse a los hechos. Incluso cuando se trataba de cocinar, Klaus estaba en una liga completamente diferente a ellas.

Esa habilidad era probablemente útil para su trabajo de espía. Podía usarla para ser contratado como chef personal de un noble o quizás usar su maestría culinaria para conquistar el corazón del objetivo.

Su apodo, el Mejor Espía del Mundo, no era sólo para impresionar.

Les agradara o no, lo entendían.

Entendían por qué Klaus no podía contar con ellas.

“Es mejor que nos rindamos, no nos va a elegir”.

“Sí...”.

Sybilla suspiró, y Lily no pudo sino estar de acuerdo.

Varias de las chicas de Tomoshihi tenían habilidades que ponían a las suyas en vergüenza. No daban la talla.

Sara asintió con tristeza. Sentía lo mismo que las otras dos.

Sin embargo, justo cuando la situación estaba por abrumarlas, Lily habló.

“...Pero está bien. Tengo una idea que le dará la vuelta a todo”.

“Ehh, alguien se la da de engreída”.

“Escuchen. Puede que hayamos perdido, pero todavía tenemos un trabajo que hacer. Piénsenlo— ¿qué creen que le pasará al equipo si todas las que quedan fuera empiezan a deprimirse?”.

“...Las demás empezarán a andar con más cuidado, y es entonces cuando el ambiente se pondrá tenso hasta el tope”.

## **Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2**

“Exacto, y sólo hay una manera de evitar que eso pase. Como perdedoras, tenemos que felicitar a las ganadoras y darles un adiós con una gran sonrisa”.

“Ohhh”, dijo Sybilla, juntando sus palmas en señal de acuerdo. “Tienes razón. Pensando a largo plazo, el nuestro podría ser el trabajo más importante”.

Lily sonrió. “¡Sí!”.

Habrían preferido ser elegidas, pero como ya estaba descartado, necesitaban cambiar de ritmo. Proteger la relación que tenían entre ellas era lo importante aquí.

“U-Um...”, Sara levantó la mano, nerviosa. “¿Les... Les importa si yo también ayudo? Sinceramente, tampoco creo que me elijan...”.

Ni Lily ni Sybilla pudieron negarlo.

A diferencia de las demás, Sara pasó poco tiempo en su institución de espías, y aunque no era exactamente culpa suya, había mucha deficiencia en sus habilidades. Sus compañeras del Escuadrón de especialistas, Elna y Annette, tenían ciertas peculiaridades desafortunadas, pero no se les podía negar su talento.

Lily y Sybilla no querían admitirlo, pero ambas habían llegado a la misma conclusión.

“Por supuesto”. Sybilla le sonrió alegremente. “¡Cuantas más seamos, mejor!”.

Ahora que ya tenían su tarea preparada, el ambiente en la habitación estaba más ligero.

Sybilla se levantó del sofá y se dio una palmada en las mejillas. “¡Vamos! ¡Traseros arriba!”.

“¡Ya rugiste!”, dijo Lily animada. “¡Tiremos la casa por la ventana!”.

## Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

“¿Qué tal si empezamos felicitando a Monika? Es imposible que no la elijan”.

“¡Estoy de acuerdo!”, Sara respondió. “Deberíamos mostrarle a la señorita Monika lo felices que estamos por ella”.

“¡Sí! Podemos hacerle un parfait enorme”.

Con eso, se pusieron a crear dicho parfait juntas.

Las tres apreciaban lo difícil que era ser espía, y sabían que si reunías a ocho chicas, era inevitable que algunas acabaran siendo mejores que otras. Es imposible pensar que todas terminaran con el mismo nivel de habilidad. Y también sabían que el mundo del espionaje no sería tan amable como para ignorar esas diferencias de habilidad.

Lo habían aprendido por las malas en sus instituciones.

Sin embargo, no iban a dejar que eso las desanimara.

Puede que algunas de las chicas de Tomoshihi tuvieran más talento... pero al fin y al cabo, todas estaban en el mismo equipo!

Y para probarlo, apilaron un parfait gigante con fruta, chocolate y crema batida.

Para el toque final, cortaron fresas en forma de corazón y las colocaron sobre el parfait una por una.

Una vez terminado el parfait hecho con amor, se dirigieron en silencio y de puntillas a la habitación de Monika—

“¡Felicidades, Monika!aaaa!”.

—y entraron todas a la vez.

*No estamos enfadados por no haber sido elegidas. Buena suerte. Hemos hecho este parfait sólo para ti.*

## **Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2**

Después de contarle cómo se sentían, las tres le dieron palabras de aliento.

“Después de todo, no cabe duda que eres una de las elegidas”.  
“Dales con todo por nosotras”. “Le estaremos deseando lo mejor, señorita Monika”.

Monika, por su parte, aceptó las bendiciones bastante bien.

Habían hecho la elección correcta.

Cuando salieron de su habitación, orgullosas de lo que acababan de hacer, se encontraron con Klaus en el pasillo.

“Oh, ahí están. Las estuve buscando”. Su tono era simple y objetivo. “Hagan sus maletas. Lily, Sara y Sybilla, tomarán con Grete un tren mañana”.

“¿Eh...?”.

“La misión va a comenzar”.

Las tres se quedaron con la boca abierta.

Al parecer, fueron elegidas para la misión. Sin embargo, antes de que la verdad las conmocionara, una pregunta empezó a carcomerlas.

“Pero... ¿y qué hay de Monika...?”, preguntó Lily.

“¿Qué hay con ella? Va a estar en espera”, respondió Klaus sin preocuparse.

Habían querido evitar que las cosas se pusieran incómodas para cuando quedaran fuera. Por eso le prepararon ese parfait—



## Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

~~~~~ ..... ~~~~~.

—pero al final, la situación no podría haberse vuelto más incómoda.



“¿Qué me quisieron decir con el parfait? ¿Se estaban burlando de mí? ¿Quieren pelea? No te preocupes Sara; todas sabemos que esas te arrastraron a esto. El problema es con estas idiotas. SIEMPRE son ellas. Pónganse en mis zapatos por un momento y piensen cómo se debe sentir que las Dos Chifladas del equipo te tomen del pelo. ¡Pues les digo que no se siente nada bien!”, gritó Monika tomando del cuello a Sybilla.

Una vez que terminaron de discutir, Sybilla se dirigió a la habitación de Klaus.

Entró directamente sin avisar.

“¡OE!”.

“Veo que alguien anda muy alegre”. Klaus no parecía haberse molestado por la forma en la que entró. Había tranquilidad en su rostro, y siguió escribiendo como si estuviera acostumbrado a ese tipo de interrupciones.

Sybilla se acercó a Klaus, furiosa. “¡Justo tuviste que elegir el peor momento, idiota!”.

“No veo por qué tendría yo la culpa en este caso”.

Por una vez, él tenía razón.

Sybilla se aclaró la garganta para calmarse. Ella sabía que tenía que dejar de perder la paciencia.

“¿Puedo hacerte una pregunta?”.

“Adelante”.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

“¿Estás seguro de haber escogido bien?”.

“¿Preferirías no haber sido elegida?”.

“N-No, no es eso; me alegra mucho. Es sólo que quería saber dónde tienes la cabeza, eso es todo”. Sybilla se tranquilizó un poco y mostró una sonrisa.

Aunque ella criticara cómo él hacía las cosas, sentía mucho respeto por sus habilidades. De todos los espías que había conocido, él era por mucho el más talentoso. Recibir el reconocimiento de alguien así sería suficiente para dejar atolondrado a cualquiera.

Por eso quería saber el por qué.

Ella, Lily y Sara no eran precisamente sobresalientes. Entonces, ¿por qué las eligió?

“Supongo que será mejor que te lo diga directamente”.

“Te escucho”.

“Estoy profundamente preocupado”.

“¿Aaay?!”, gritó Sybilla.

Klaus levantó la vista y tocó con su pluma el brazo derecho de Sybilla. “¿Cómo sigue tu fractura?”.

“...Pues...”.

“No estás recuperada por completo, ¿verdad? No puedes demostrar la mitad de tu fuerza”.

Klaus ya lo había notado.

La fractura sucedió durante la última Misión Imposible.

Cuando estuvo peleando contra cierto monstruo, utilizó el brazo para bloquear una de sus patadas, pero un golpe potente de un especialista en combate no es algo a lo que pueda restarse importancia. Ese golpe bastó para dejarla fuera de combate.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Transcurrido un mes, su brazo ya había sanado un poco, pero definitivamente no había vuelto a estar en plena forma.

“¿Entonces por qué me elegiste?”.

“Hay una razón detrás de las elecciones que hice, pero no puedo revelarla todavía”.

“Sólo para aclarar, la razón por la que *no* explicas cómo piensas es porque *no puedes*, ¿verdad?”.

“.....”.

“¡¿Adiviné?!”, dijo en broma, pero ella sabía que él estaba bromeando.

A los espías rara vez se les comunicaban todos los detalles de las misiones a las que partían. Saber demasiado no sólo podía convertirlos en un objetivo, sino que también aumentaba el peligro de que la información se filtrara. Sybilla entendía todo eso, pero tal cosa no la contentaba.

Klaus exhaló y se cruzó de brazos. “Una cosa puedo decirte, te elegí específicamente a ti por una razón en particular”.

“¿Sí? ¿Cuál?”.

“Has estado donando anónimamente todo tu sueldo a un orfanato”.

“¿Cómo diablos sabes eso?”.

Sybilla comenzó a sudar frío.

Después de arriesgar su vida para completar la última Misión Imposible, Sybilla recibió un gordo salario en su cuenta bancaria. Pero, en vez de gastarlo en ella misma, lo donó todo a un orfanato en específico.

Sin embargo, nadie debía saberlo.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

“Cuando mueves tanto dinero, los de arriba van a sospechar que eres una doble agente. No te preocupes, me aseguré de explicar la situación”.

Deben haber pensado que ella estaba desviando fondos a alguna organización turbia.

“La razón por la que te elegí está relacionada con eso. Estaba pensando que serías perfecta para el trabajo, pero...”, Klaus se detuvo un momento.

Su mirada iba y venía entre el brazo y rostro de Sybilla. Klaus exhaló.

“Hay que tener en cuenta tu lesión. Es una pena, pero si quieres no participar en la misión por tu salud, no te lo impediré”.

Por cómo sonaba, Klaus tuvo que pensar mucho para tomar esa decisión. Sybilla pudo captar la frustración en la voz de Klaus.

Ella le hizo señas para que se relajara. “Oe, espera. Nunca dije que quisiera quedarme fuera. Sólo quería asegurarme de que no te estuvieras preocupando por tonterías, eso es todo”.

Klaus la miró en silencio. “.....”.

“Cuando estás solo, eres el tipo más genial, pero cuando se trata de tus compañeros, eres muy cauteloso”.

“Así parece”.

Sybilla conocía bien la personalidad de Klaus.

En los asuntos que se involucraba, nadie se le comparaba, se autodenominaba el Mejor Espía del Mundo y actuaba con un aire de absoluta confianza. Sin embargo, siempre dudaba antes de confiar en sus aliadas para cualquier cosa.

Sin embargo, no se le podía culpar. Debe haber sido traumático, perder a su familia de la forma en que ocurrió.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

“Vine a decirte que no tienes que preocuparte. Cuando supe que me habías elegido para la misión, me alegré mucho”. Sybilla empujó su puño hacia adelante. “Puede que yo no actúe como tal, pero por cómo yo lo veo, te debo mucho por haberme traído a este grupo. Si confiaste en que yo sería una muy buena espía, me voy a asegurar de ser el doble de buena. He visto la forma en que Grete se parte el lomo trabajando, y yo no me voy a quedar atrás”.

Al igual que las demás, Sybilla pasó malos ratos en su institución. Ella quería ser espía, y siempre se esforzó, pero un par de infortunios la habían dejado hasta el punto de huir de todo.

De no haber sido llamada para entrar a Tomoshihi, habría acabado abandonando la institución.

Klaus cerró los ojos y volvió a cruzar los brazos. “Magnífico”.

Ella no supo si había conseguido transmitirle sus sentimientos, pero él simplemente asintió. “De todas las personas del equipo, tienes el corazón más amable. Aunque también podrías pensar un poco más antes de actuar”.

Sybilla lo fulminó con la mirada. “Pudiste haberte detenido a la mitad”.

Klaus abrió los ojos. “Supongo que tienes razón”, murmuró. “En ese caso, ¿te importaría hacer un pequeño ejercicio de entrenamiento para ayudar a tranquilizarme? No es nada del otro mundo, sólo es un pequeño combate”.

“¿Contigo? Recuerdas que mi abrazo—”

“Sólo usaré un dedo”.

“¡!”.

Klaus levantó con confianza su dedo índice.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Sybilla se encogió de hombros. Sabía lo fuerte que era, pero ni siquiera él tenía posibilidades con un solo dedo.

“¿En serio? ¿De verdad crees que puedes vencerme con sólo eso?”.

“Si estás tan segura, hagámoslo interesante. Cuando pierdas, tendrás que ponerte un uniforme de sirvienta”.

“¿Eh? ¿Y eso?”.

“¿Echas un pie atrás? Puedes usar armas si quieres”, respondió, provocándola.

Algo dentro de Sybilla estalló. “¡Pues vamos! Si me derrotas, me va a dar igual ponerme lo que quieras”.

“Magnífico”. Klaus se levantó de su silla y entrecerró los ojos. “Esto será divertido, no viene mal lucirse de vez en cuando”.

Dos segundos después, el combate había terminado.



“¡Así que ustedes son las nuevas sirvientas!”.

Una mujer de unos veinticinco años se encontraba imponente frente a Sybilla, Grete y Lily. Las recibió con una sonrisa alegre, que es lo que esperarías de alguien que se especializa en oficio manual. Tenía largo cabello rubio y lo traía recogido en una coleta y, cada vez que se movía, se balanceaba de un lado a otro como la cola de un caballo.

En cuanto a su atuendo, usaba un vestido negro con un delantal blanco encima.

Se llamaba Olivia, y era la jefa de las sirvientas.

Las chicas le entregaron sus currículos y ella los revisó.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

“¿Así que están aquí para un trabajo de temporada mientras están de vacaciones en el instituto? Qué raro; no sabía de ninguna escuela que tuviera vacaciones para estas fechas. No es que dude de ustedes, especialmente cuando tienen referencias de un político”.

Ella miró muy curiosa a las chicas y se rascó la cabeza.

“Por cierto, ¿por qué la señorita de cabello blanco mira con enojo su uniforme?”.

“...No es nada, Señora”.

Sybilla aún no había aceptado del todo la realidad a la que fue enfrentada.

El traje que ella les proporcionó estaba diseñado para distinguir entre los residentes de una mansión y su personal: un vestido negro liso para ayudar a su poseedora a pasar a un segundo plano y un delantal blanco con el que era fácil realizar las tareas domésticas. En las casas de clase alta en la época medieval, era común ver esto.

“.....”.

Sin embargo, lo primero que muchas personas notaban sobre Sybilla era su cabello corto y sus ojos afilados. Ella no tenía ese toque femenino, y lo sabía, por eso optaba por pantalones en vez de faldas y vestidos. Si dependiera de ella, habría tomado el uniforme de la institución que solía usar y lo habría destrozado hace tiempo.

Un día de estos, le voy a dar un buen golpe a ese sujeto...

Un uniforme de sirvienta era lo último que ella quería usar.



Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Todo comenzó una semana antes.

El día que partieron, cuatro chicas se reunieron en el salón principal del Palacio Kagerou.

Grete, Nombre Clave: Manamusume. Cabello rojo. Dieciocho años. Escuadrón de espionaje.

Lily, Nombre Clave: Hanazono. Cabello plateado. Diecisiete años. Escuadrón de operaciones.

Sybilla, Nombre Clave: Hyakki. Cabello blanco. Diecisiete años. Escuadrón de operaciones.

Sara, Nombre Clave: Sougen. Cabello castaño. Quince años. Escuadrón de especialistas.

Fueron las asignadas para esa misión.

Se sentaron en los sofás circundantes a Klaus.

“Nuestro objetivo es eliminar a un asesino, actualmente se le conoce como Shikabane”.

Klaus permaneció de pie mientras comenzaba a resumir la misión.

“Gracias a la información por la que nuestros compatriotas dieron su vida, tenemos una fuerte pista sobre quién es el próximo objetivo de Shikabane. Nuestra tarea es entrar de encubierto a su vida e intentar localizar a Shikabane”.

Ellas estarían mintiendo si dijeran que estaban emocionadas con la idea de enfrentarse cara a cara con un asesino. La posibilidad de que las cosas se convirtieran en una lucha a muerte era demasiado alta.

En ese momento, Lily levantó la mano.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

“Profe, tengo una pregunta. Esta es una misión interna, ¿verdad?”.

“Así es. ¿Por qué?”.

“Sé que es raro preguntar esto, pero a veces acepta misiones internas, ¿verdad? ¿Por qué lo envían al extranjero un minuto, y al siguiente le dan mucho trabajo con misiones internas?”.

Las otras chicas asintieron.

Lily tenía razón—nadie les había explicado bien eso.

“...Es una buena pregunta. Empecemos con un pequeño repaso”.

Klaus comenzó a escribir en la pizarra mientras hablaba. Su caligrafía era espantosa.

“La Oficina de Inteligencia Extranjera se divide en dos. La primera división, opera principalmente a nivel interno y se centra en la búsqueda de espías dentro de nuestras fronteras. Luego, está la segunda división, que se centra en reunir información y realizar espionaje internacional”.

En general, a los miembros de la primera división se les llamaba policía secreta, y a los de la segunda, espías.

“¿Entonces Tomoshibi es parte de la segunda división?”.

“No. Somos parte de ambas”.

“¿De ambas?”.

“Vamos donde se nos necesita, ya sea en Din o en el extranjero. Nuestra tarea es tomar las misiones en las que otros equipos fracasaron y terminarlos. Así funcionaba Homura, y ahora que somos sus sucesores, así funcionará también Tomoshibi”.

Grete se tapó la boca con las manos.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

“Así que realmente nos centraremos en las Misiones Imposibles...”

Misión imposible era el término común para las misiones que sus compatriotas habían intentado completar pero en las que fracasaron. Cuando eso ocurría, la dificultad de la misión incrementaba, haciendo que las Misiones Imposibles tuvieran una asombrosa tasa de mortalidad del 90 por ciento, junto con una mísera tasa de éxito del 10 por ciento.

Sara inclinó la cabeza hacia un lado.

“¿Eh? Pero en mi instituto siempre nos decían: ‘Quédense lejos de las Misiones Imposibles’”.

“Sé que ese dicho no es muy conocido, pero está incompleto”. Klaus dijo: “Quédense lejos de las Misiones Imposibles—Homura se hará cargo”.

Las chicas se quedaron boquiabiertas.

Hasta ese momento, no se habían dado cuenta de lo pesada que era la responsabilidad que recaía sobre sus hombros. Pero al mismo tiempo, tenía sentido.

Ya fuera de su agrado o no, siempre iba a haber misiones que enfrentar, por muy difíciles que fueran.

Además, esa tasa de mortalidad del 90 por ciento probablemente no incluía las misiones que asumía Homura.

Lily resumió en voz baja lo que todas estaban pensando. “Es un poco tarde para decir esto pero, hemos relevado a un equipo bastante increíble, ¿no?”.

Estrictamente hablando, la tarea a la que se enfrentaban no era técnicamente un trabajo de espionaje. Sin embargo, seguía siendo trabajo de su agencia de inteligencia, y seguía siendo parte de la guerra en las sombras, lo que significaba que le correspondía a Tomoshibi.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Klaus asintió. “Volvamos a lo que nos importa. Grete, Lily y Sybilla, ustedes tres serán contratadas por el objetivo del asesino. Es un senador, y su trabajo será protegerlo desde el interior de su mansión y hacer salir al enemigo manteniendo sus identidades ocultas”.

El hombre al que protegían se llama Uwe.

Las tres chicas asintieron.

“Mientras tanto, Sara y yo les daremos apoyo desde fuera del lugar”.

Sara asintió tímidamente.

“Bueno, en marcha—y regresemos todos con vida”.

Con eso, las espías se pusieron de pie.



Grete ya se había encargado de la investigación preliminar antes de que entraran.

La familia Appel había estado involucrada en la política por generaciones, y la cabeza actual, Uwe Appel—senador activo y vice ministro del Ministerio de Sanidad y Bienestar Social—no era la excepción. Él era lo que llamarías un izquierdista radical, y a pesar de ser miembro de la élite, era rudo con los ricos y poderosos e impulsaba políticas para mejorar la vida de los pobres. Por el momento, estaba hasta el cuello tratando de asegurar un mayor presupuesto para diversas iniciativas de bienestar.

Por lo que las chicas comprobaron, el sujeto no guardaba ningún secreto incriminatorio. A pesar de ser hijo de un miembro del parlamento, también sirvió en las fuerzas armadas cuando era joven, y era un patriota de cabo a rabo.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Entre eso y su experiencia en la política, tenía sentido que otras naciones lo quisieran fuera del mapa. Todos los objetivos de Shikabane habían sido políticos con intereses similares a los de Uwe.

La mansión de Uwe se encontraba lejos de la capital, en una muy mala ubicación. Estaba en lo más profundo de las montañas, y para llegar a ella había que hacer un viaje en autobús de una hora, y luego caminar otra hora más.

Otra característica notable de la mansión era el contraste entre la majestuosidad del edificio y las pocas personas viviendo allí. Había casi treinta habitaciones en total, pero sólo cinco residentes: El propio Uwe, su mujer, su madre, su secretaria personal y la sirvienta principal. Resultó que Uwe no necesitaba más sirvientas para él, sino para los frecuentes visitantes que llegaban. Al parecer, todas las sirvientas anteriores habían muerto en un accidente.

Sybilla y las demás reflexionaron mientras empezaban a cambiarse en una de las habitaciones vacías de la mansión.

Entiendo, hacerse pasar por sirvientas es una buena forma de infiltrarse en una mansión, pero...

Puede que estuviera preparada, pero eso no significaba que tenía que gustarle.

Mientras Sybilla se levantaba malhumorada, una sonrisa se dibujó en el rostro de Lily.

“Pfft. No te vas a poner a discutir por llevar una falda y un delantal, ¿verdad? Vamos, la ropa bonita nunca le ha hecho daño a—¡OW!”.

“Cierra el pico. La próxima vez que digas una idiotez, te golpearé”.

“¡Ya me estás golpeando!”.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Mientras las dos forcejeaban, Grete terminó de vestirse muy animada. "...Hay algo raro en esta mansión".

"¿Hmm?".

"No hay nada en los pasillos. Normalmente, un político con una gran herencia como Uwe tendría su casa decorada con más lujos".

Grete tenía razón. Aunque en la sala de recepción había cuadros colgados en las paredes, los lugares que no eran para invitados estaban desprovistos de adornos. Incluso había paredes a las que se les podía ver claramente grietas.

"Vaya, realmente sabes lo que haces", comentó Sybilla.

"Bueno, yo también vengo de una familia de políticos".

Eso era una novedad para Sybilla y Lily.

Sabían que era gentil, pero nunca imaginaron que fuera la hija de un político de verdad.

"...Me temo que nuestro nuevo empleador podría tener una personalidad difícil".

"Bueno, ya, ya, lo entiendo. No voy a enloquecer por un pequeño uniforme de sirvienta". Sybilla se deshizo de su uniforme escolar y se puso rápidamente su nuevo uniforme.

Si Grete estaba ya deseando empezar, no podía darse el lujo de retrasar al equipo.

"Ya es hora. Andando".

Con sonrisas valerosas en sus rostros, las chicas comenzaron su misión.

Al final de su primer día, Olivia se quedó en el pasillo con la boca abierta.

"No puedo creerlo...".

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Su expresión iba de la mano con su asombro.

Se quedó congelada como una estatua por varios segundos, con los ojos muy abiertos y los brazos rígidos. Al final, asintió al darse cuenta de que sus ojos no la engañaban.

Sonrió enormemente a las tres nuevas sirvientas alineadas frente a ella.

“¡Chicas, son increíbles! Sólo ha pasado un día y la mansión se ve como nueva”.

Aplaudió con alegría ante el cambio drástico de la mansión.

En el mes que pasó entre el accidente que acabó con la vida de las predecesoras y la contratación de las chicas, Olivia se hacía cargo ella sola de las actividades del enorme edificio, y la cocina y la lavandería la tenían tan ocupada que no había tenido tiempo de limpiar. El polvo se había acumulado en todas las habitaciones y un olor a humedad había penetrado en las alfombras y las cortinas.

Ahora la diferencia era muy notable.

Habían barrido el polvo, lavado las cortinas y limpiado bien las alfombras.

Las chicas habían llevado a cabo sus tareas de limpieza a la perfección.

“Oh, no, en serio, no fue nada”.

Por modestas que fueran las palabras de Lily, el orgullo en su expresión era innegable.

Las chicas habían aprendido a realizar las tareas domésticas básicas en sus respectivas instituciones. Todo lo que había que hacer era seleccionar los productos de limpieza adecuados y eliminar cuidadosamente la suciedad. Comparado con el entrenamiento que hacían, limpiar el interior de una mansión era como dar un paseo en el parque. Aunque la torpeza de Lily

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

no era de ayuda, las otras dos descubrieron que ayudándola podía arreglárselas.

“Supongo que hoy en día educan diferente a los niños. Todas ustedes podrían incluso soportar al Señor Appel”.

“Ahora que lo menciona, no lo he visto en todo el día”.

“Dijo que se está quedando en un hotel y que volverá mañana. Miren, no quiero asustarlas ni nada, pero... prepárense. Puede ponerse un poco irritable. Es un hábito que adquirió cuando estaba en el ejército, y ya saben lo que dicen de los viejos hábitos”.

Resultó que el análisis de Grete sobre la personalidad de Uwe había dado en el blanco. Tendrían que tener cuidado de no hacerlo enfadar. Que las despidieran antes de encontrar a Shikabane y regresar con las manos vacías sería vergonzoso.

Contentas por haber hecho un buen trabajo, las chicas se dirigieron a las habitaciones destinadas para las sirvientas. Habitaciones no faltaban, así que cada una tuvo la suya propia.

Justo cuando Lily y Sybilla comenzaban a sentirse relajadas en la habitación de Lily—

“Veo que lograron infiltrarse en la mansión sin ningún problema”.

—escucharon una voz que venía de afuera.

“Adelante”, respondieron, y Klaus saltó por la ventana.

Las habitaciones de las sirvientas estaban en el primer piso, así que no era gran cosa para alguien con sus habilidades entrar.

Ahora había tres personas en la habitación, habitación que de por sí tenía un espacio angosto, pero no tenían de otra. Les preocupaba un poco que se les oyera desde fuera de la habitación, pero en el pasillo no había nadie.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

“¿Cómo van las cosas?”, preguntó Klaus.

“Bastante bien”, respondió Sybilla. “Este tonto atuendo es horrible, pero si ese es nuestro mayor problema, diría que vamos por buen camino”.

“No te preocupes. Creo que te ves bien”.

“.....”.

Sybilla sintió que su cara se enrojecía, pero cuando se dio cuenta de que él sólo intentaba calmarla, le hizo señas con la mano para que se detuviera.

“¿Crees que con eso me vas a engañar? Haz lo que tengas que hacer y quítate de nuestro camino”.

Klaus asintió levemente.

“En ese caso, les daré sus instrucciones. Uwe volverá mañana, así que su trabajo es poner un micrófono en la mansión para que podamos obtener detalles de con quien se relaciona y el estado de su salud”.

“Entendido. Nos encargaremos”.

“Por cierto, el método que recomiendo es—”.

“Olvidalo, le preguntaremos a Grete”.

“...Yo también tengo sentimientos”.

Decidieron seguirle la corriente y preguntarle, pero, en cuanto dijo “Véanlo como un piadoso ministro”, volvieron a ignorarlo.

Si respondían a cada tontería que decía él, estarían ocupadas todo el día.

“Oiga, profe, profe”. Lily se levantó de la cama y miró a Klaus. “Ese tal Uwe es el objetivo, ¿no? Porque en ese caso, ¿no es mejor decirle directamente quiénes somos? Así sería más fácil—”.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Por un momento, Sybilla estuvo de acuerdo con ella, pero Klaus rechazó inmediatamente la propuesta de Lily.

“Esa no es una opción. Político taimado o no, sigue siendo un hombre común. Simplemente filtraría información al enemigo por accidente”.

“Oh...”, respondió Lily, desanimada.

“Y hay que estar atentos. Por lo que sabemos, Shikabane podría estar ya al acecho en algún lugar de la mansión”.

Las chicas se estremecieron ante la advertencia de Klaus.

Casi se les había olvidado, pero la misión ya estaba en marcha. El hecho de que estuvieran en su patria y no en el extranjero no cambiaba nada. Seguían siendo las actrices principales de la guerra en las sombras, y su trabajo seguía siendo acechar en la oscuridad y engañar a cualquiera que se interpusiera en su camino.

“Tengo más trabajo que hacer, y ustedes tienen su tarea. Háganlo como una nube que da cobertura a la luna”.

Klaus quería compensar su anterior fracaso, así que les dio otro consejo prácticamente sin sentido, y luego procedió a marcharse. Tenía que ir a otro lugar.

“Oe, otra cosa”, lo llamó Sybilla.

“¿Sí?”.

“Ve a ver a Grete. Está en la habitación de al lado”.

Lily estaba de acuerdo. “Sí, buena idea. Le alegraría el día”.

“.....”. Klaus las observó con una mirada inexpresiva. “... ¿Supongo que eso significa que esperan que ella tenga éxito en el amor?”.

“¿Eh? Por supuesto que sí. Somos sus amigas”.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Sybilla y Lily se habían dado cuenta de los sentimientos de Grete. De hecho, todas en Tomoshihi lo habían notado. Ella mostraba abiertamente sus sentimientos, no era difícil de entender.

“Ya veo”, murmuró Klaus. Su tono no les dio pista de cómo él se sentía al respecto.

Luego saltó sobre el marco de la ventana. Ellas ya no podían oír sus pasos, pero había ido en dirección a la habitación de al lado.

Al final, él no les dijo la razón del por qué les hizo la pregunta.

“Para un tipo que nunca explica nada, hace muchas preguntas”.

“Bueno, estoy segura de que sabe lo que hace”.

No era la primera vez que los patrones de pensamiento de Klaus las dejaban desconcertadas. Sin embargo, después de todo lo que habían pasado juntos, ellas confiaban en que él siempre pensaba en su bienestar.

Por ahora, todo lo que podían hacer era realizar la misión.

En su segundo día en la mansión, escucharon la voz de un anciano que venía del patio, justo cuando el sol comenzaba a ponerse.

“¡Malditos sean! Malditos sean esos estúpidos que desperdician todo el dinero en recibimientos innecesarios”.

Uwe, el objetivo de la misión, había vuelto.

Tenía cincuenta y ocho años, pero seguramente no lo habrían adivinado por la energía en sus gritos.

Olivia corrió a llamarlas a la entrada para que saludaran al jefe.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Uwe no tenía chófer, así que cuando su coche se detuvo junto a la mansión, era él quien venía al volante. Tampoco se molestó en ocultar su disgusto mientras se dirigía a la entrada.

“¡Olivia, no es necesario que te reúnas conmigo cada vez que voy y vengo! Es un desperdicio de tiempo—¡es un despilfarro de dinero!”.

Entre sus anchos hombros, su larga y recta espalda y autoestima, Uwe daba una impresión realmente imponente. Aunque tuviera el cabello canoso y la piel arrugada típicos de los hombres de su edad, se veía amenazante.

“... ¿Hmm?”.

Por alguna razón, se detuvo a unos diez metros de la entrada. Entrecerró los ojos.

Olivia sonrió. “Estas son las nuevas sirvientas que contratamos por la recomendación del otro día”.

“Hmph. Pensé que había traído a sus hermanas al trabajo. Son solo unas mocosas sin experiencia”.

“¿Por qué iban a ser mis hermanas? Todas tenemos diferentes colores de cabello. Y por favor, no las asuste”.

“...Bueno, está bien. Son las nuevas sirvientas, ¿verdad?”.

Las chicas se presentaron y recitaron sus falsos currículos.

Uwe hizo un gesto con la barbilla. “Olivia, ya sabes qué hacer”. Olivia suspiró, entró a la mansión y desapareció. Cuando regresó, sostenía un rifle, un modelo militar de un metro de largo. Con una dura expresión en el rostro, Uwe le quitó el rifle y lo preparó para disparar.

Las chicas no sabían qué hacer.

Mientras ellas se quedaban viéndolo, un fuego estalló en los ojos de Uwe. Les apuntó con el rifle.

“¿USTEDES VINIERON PARA MATARME?”.

Eso no lo vieron venir.

Los ojos de las chicas se abrieron ampliamente y retrocedieron tan de prisa que cayeron de espaldas. Él estaba pensando seriamente en dispararles—y ellas no tenían ni idea de por qué.

¿Quién es este tipo?

Uwe molesto, chasqueó la lengua.

“...Hmph. Parece que no”.

Lily desvió la mirada, alarmada. “¿Q-Qué...?”.

“Hace poco murieron dos amigos políticos en circunstancias sospechosas, así que me imaginé que podría haber un asesino al acecho en algún lugar, pero aún no he podido deshacerme de él. Si se hubieran defendido, les habría disparado”.

“Oh, así que sólo se estaba protegiendo...”.

“Me vale un demonio. Quiero matar a tiros a ese bastardo”.

Para ser un anciano, Uwe podía dar pelea.

No bajó ni por un momento la boca del cañón. ¿Qué pensaba hacer si se disparaba accidentalmente?

“Sin embargo, si son o no aptas para ser mis sirvientas es una historia diferente”. Uwe finalmente apuntó el arma hacia arriba. “Tú, la de cabello blanco. Tengo hambre. Ve a prepararme algo”.

La estaba poniendo a prueba—y con una voz muy, pero muy autoritaria.

Sybilla se dirigió a la cocina tal y como le había indicado.

Cuando se cruzó con Olivia, ésta se disculpó con la mirada, pero Sybilla sonrió para decirle que no le importaba. Al parecer, Olivia no sabía qué hacer.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Entiendo que está un poco desquiciado, pero cocinar es fácil.

Ella creía que no era la gran cosa.

Puede que su comida no hubiera dejado a Klaus con la boca abierta, pero sí podría hacer algo lo suficientemente sabroso como para satisfacer al anciano.

Además, no le iba a salir mal el pot-au-feu aunque quisiera. Desde anoche habían preparado el consomé, así que todo lo que tenía que hacer para lograr una comida deliciosa era cocer a fuego lento la carne y las verduras y servir las con pan. Hasta un niño podría hacerlo.

Cuando terminó de cocinar, llevó la comida al comedor.

Uwe estaba esperando en la mesa con su rifle a la par.

“Coma mientras está caliente, señor”, dijo Sybilla mientras ponía el pot-au-feu delante de él.

El sabroso olor del consomé se esparció por todo el salón.

El estómago de Lily gruñó.

Sybilla lo había hecho a la perfección.

Las chicas con mucha confianza miraron a Uwe.

En el momento en que se llevó el primer bocado de pot-au-feu a la boca, se levantó con tanta fuerza que la silla cayó hacia atrás.

“¡Una sirvienta que prepare esta porquería es una PÉRDIDA DE TIEMPO!”.

A partir de ese día, las chicas llegaron al infierno para sirvientas.

Al final resultó que Uwe era aún más tirano de lo que les habían advertido.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Para resumir su personalidad, odiaba con locura el despilfarro. Tal vez debieron haber tomado como advertencia la mansión sin decorar.

“¡Cabello plateaaadooo! ¿Otra vez dejaste caer detergente?”.

“¡Cabello blanco, no limpies los lugares que nadie ve! Estás desperdiciando trapos!”.

“¡Cabello rojo, espero que vengas inmediatamente cuando te llame! ¡No desperdicies el tiempo!”.

Apenas pasaban minutos sin que les gritara.

Cada vez que Uwe encontraba algo de lo que quejarse, no perdía tiempo en hacerles saber su disgusto. O usaban demasiado detergente, o ensuciaban demasiados trapos de limpieza, o hacían la lavandería muy seguido, o usaban demasiada agua—en todo caso, siempre las regañaba por algo. Y no las dejaba hacer bien su trabajo.

Y la cantidad constante de visitantes de la mansión tampoco ayudaba.

Pueden decir muchas cosas de Uwe sobre su odio a desperdiciar, pero sin duda lo convertía en un político eficaz.

Burócratas y políticos llegaban con él a pedirle consejos sobre presupuestos y gastos. Uwe se encargaba de las cuestiones relacionadas con el bienestar social, pero sus visitantes provenían de todo tipo de departamentos, desde el Ministerio de Asuntos Internos y Comunicaciones y el Ministerio de Transportes hasta el Ministerio del Ejército y más. Después de echar un vistazo a los esquemas de sus proyectos, Uwe señalaba todo tipo de elementos presupuestarios innecesarios y estimaciones poco razonables de los contratistas.

Todo eso estaba muy bien, pero con cada visitante que llegaba, el trabajo de las sirvientas era recibirlos, acompañarlos a la salida, servirles el té, etc, y con la frecuencia con la que

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

llegaban, a menudo se veían obligadas a planificar su trabajo al minuto.

Lily fue la primera en resbalarse.

“¡Tú, zopenca! ¿Con cuántas tazas rotas te vas a sentir satisfecha?”.

“¡Eeeeeek! ¡Lo siento mucho!”.

Lily siempre había sido algo torpe. Normalmente, Sybilla se metía para ayudarla con sus debilidades, pero resultó que ella también lo estaba pasando mal.

“¡Como siempre tu comida sabe horrible! ¿Cuántas veces tengo que repetirte para que se te quede grabado en esa cabezota, que dejes de desperdiciar ingredientes?”.

“.....”.

Ni una sola vez pudo cocinar algo que le gustara a Uwe.

Ella y las demás hicieron prueba tras prueba de sabor, intentaron de todo, desde usar pocas especias para encantar a su anciano paladar hasta probar una gran variedad de ingredientes diferentes en caso de que alguno en particular no le gustara, pero nada parecía satisfacerlo.

Al final, siempre gruñía: “Cómetelo tú”, y luego masticaba nada feliz una barra de pan. Esto empezaba a sacar de quicio a Sybilla.

En momentos como esos, Grete parecía ser el miembro más fiable del equipo, pero—

“¿Tienes algún problema conmigo?”.

—terminó también ganándose la ira de Uwe.

“...Para nada; Es sólo que no me estoy sintiendo bien”.

“Hmph. No mientas. Se nota lo mucho que me odias”.

“Lo juro, no es lo que—”.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

“Lárgate de mi vista. No hagas desperdiciar mi tiempo de trabajo con esa expresión en tu cara”.

Su relación con Uwe rápidamente se deterioró, y había llegado a tratarla con aun más frialdad que a las otras dos.

Y eso no era todo; apenas era capaz de hacerse pasar por una verdadera sirvienta. Como dijo Uwe, su disgusto se reflejaba en su rostro.

“¿Qué pasa, Grete? Así no eres tú”.

Cuando le preguntaron preocupadas, ella negó con la cabeza.

“...No es nada. No voy a tirar la toalla por algo tan insignificante como esto”.

“¿Eh? ¿Qué quieres decir?”.

Fue entonces cuando descubrieron una inesperada debilidad de ella.

“...Cada vez que hablo con un hombre que no sea nuestro jefe, me empieza a doler el estómago”.

“¿Qué?”.

En todo caso, las tres tenían problemas con Uwe a su modo.

Por la noche, volvieron a las habitaciones de las sirvientas.

“Oe, ¿Lily?”. Preguntó Sybilla.

“¿Sí...?”.

“A todo esto, estamos aquí para proteger a ese viejo, ¿no?”.

“Esa es la idea...”.

Las dos se dejaron caer sobre la cama, sin ganas de querer ducharse.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Debían aprovechar la oscuridad de la noche para poner micrófonos en la mansión, pero no les quedaban fuerzas para hacerlo. Su trabajo de sirvienta durante el día las dejaba muy agotadas para hacer otra cosa por la noche que no fuera quedarse tumbadas, sin poder verle fin a la tiranía de Uwe.

Tiradas en la cama, oyeron que llamaban a la ventana.

Jalaron la cortina y vieron a Sara afuera. Llevaba puesto el uniforme que se utilizaba en las misiones: un overol negro y una boina que le cubría los ojos.

“Buen trabajo chicas”, dijo mientras entraba a la habitación.
“¿Y la señorita Grete?”.

“No se siente bien, está acostada en su habitación”.

“Oh no, ¿está enferma?”.

“No sabemos, pero algo le pasa”.

Cuando Grete les explicó la situación—que su cuerpo no soportaba hablar con otro hombre que no fuera Klaus—su rostro palideció. Todo el entusiasmo que había mostrado al principio de la misión se había desvanecido sin dejar rastro.

Mientras Sybilla se preocupaba por su compañera enferma, Sara sacó una gran caja. “Por fin encontré una choza vacía para trabajar, así que vine para darles apoyo”.

Lily se puso en pie de un salto, emocionada. “¿Vienes de suplente?”.

La palabra era como música para sus oídos.

Sara quitó la tapa que cubría la caja. “¡Él!”.

Resultó que la caja era en realidad una jaula de metal.

Sintiendo una poderosa mirada que venía de su interior, Sybilla y Lily se asomaron.

“¿Un halcón...?”.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Un enorme rapaz estaba sentado dentro. Su cuerpo era robusto, y tenía una feroz mirada.

“Pueden darle cartas o cualquier cosa, y él las llevará a mi choza y así podré mandarles con él las cosas que necesiten”.

El halcón golpeó la jaula con su pico como anunciando su presencia.

Se oyó un fuerte ruido metálico.

“.....”. Sybilla apuntó al halcón. “Espera, ¿quieres que guarde esa cosa en mi habitación...?”.

“No es una ‘cosa’. Es el señor Bernard”.

“¿Bernard, eh...?”.

“Oh, y tengo algunas instrucciones importantes sobre cómo cuidarlo. Tiene una dieta especial, así que recuerden alimentarlo dos veces al día. Además, tienen que llamarlo por su nombre de vez en cuando, y asegúrense de cepillar sus alas cada mañana—”.



Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Sara hablaba con mucho orgullo mientras continuaba su explicación. Estaba emocionada por tener la oportunidad de hablar de una de sus preciadas mascotas, ya que estaba hablando mucho más rápido que de costumbre.

Sybilla la miró de reojo mientras seguía hablando, luego abrió la jaula, sentó al halcón en su brazo y se acercó a la ventana—
“Eres todo un problema”.

—y lo lanzó con todas sus fuerzas.

Sara gritó. “¡SEÑOR BERNAAARD!”.

Eso se catalogaría normalmente como un terrible acto de crueldad animal, pero Bernard era un halcón, así que simplemente abrió sus alas en el aire y aleteó hacia la oscuridad de la noche. Si lo que Sara dijo era correcto, iría de camino a la cabaña.

Angustiada, Sara lo vio partir. Sybilla se dio la vuelta hacia ella.

“Estamos de incógnito, ¿recuerdas? Ninguna sirvienta trae un halcón de mascota”.

Tan pronto se escuche el chillido de un halcón saliendo de la habitación, serían descubiertas.

“Oh... no había pensado en eso...”.

“¿No puedes conseguirnos transceptores? Y que tengan protección contra agua, todo el tiempo estamos lavando, y que sean lo suficientemente pequeños para esconderlos en nuestra ropa”.

“E-Estoy segura que la señorita Annette podría hacer algo así, pero en este momento eso no se podrá...”.

Annette era otra miembro del escuadrón de especialistas que tenía el cabello rosa cenizo. Cuando se trataba de máquinas y dispositivos, era a quien el equipo recurría.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Sin embargo, Annette no estaba con ellas. Sara bajó la mirada para disculparse.

Sybilla se apresuró a agitar la mano. "Oe, no es tu culpa...".

Sólo expresó con sinceridad lo que realmente pensaba, pero dada la situación, fue más acusatorio de lo que pretendía. Sara se dio cuenta de ello, pero permaneció cabizbaja.

Las tres exhalaban al unísono. ""Haaa...""

"No tenemos descanso ni por un minuto", dijo Lily con una mirada triste. "A este paso, nunca completaremos la misión".

"Sería mejor no haber sido elegidas", dijo Sara apenada. "Si la señorita Monika o la señorita Thea estuvieran aquí, seguramente las cosas serían diferentes...".

".....".

Al escuchar los nombres de sus otras compañeras, Sybilla se mordió el labio.

Probablemente Sara lo quiso decir para sí misma, pero a Sybilla le dio justo donde más duele.

De repente, oyeron a alguien corriendo por el pasillo. Sara apenas tuvo tiempo de meterse debajo de la cama antes de que Olivia entrara en la habitación.

"¿Está todo bien? Acabo de oír un grito".

Ese tuvo que haber sido el de Sara.

Sybilla se rascó la cabeza.

"Ah, lo siento, señora. Vi un insecto y me asusté".

Olivia infló las mejillas. "¿De verdad? ¿A tu edad te asustas por un insecto?".

Sybilla miró a Olivia. Creyó que la jefa ya llevaría puesta su ropa para dormir, pero aún no se había quitado el uniforme. Al parecer, seguía trabajando.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

“¿Estaba echando llaves, señora? Puedo encargarme de eso, si quiere”.

“Sí, pero no te preocupes. Hay trabajos que no puedo encargárselos a las novatas”.

Una mirada tímida se mostró en el rostro de Olivia.

Entonces, cuando Sybilla la notó con su guardia baja...

“¡AH! ¡OTRO INSECTO!”, gritó.

“¡Ayyy!”, Olivia saltó hacia Sybilla.

Dejó salir un grito femenino.

Claramente, les tenía pavor a los insectos y le temblaron las rodillas durante un rato. Sin embargo, finalmente se dio cuenta de que no había insectos a la vista y dejó escapar un gran suspiro.

“¡Oh, por todos los cielos! ¡Me voy a la cama! ¡No hagan ruido”.

Salió apresurada de la habitación, con la cara roja de la vergüenza por su reacción exagerada.

Ahora que se había ido, Sara salió de debajo de la cama. Ella y Lily miraron a Sybilla confundida.

¿Por qué la asustó?

Sybilla contestó levantando algo en la mano.

“¿Una llave...?”, Lily se quedó boquiabierta.

“Se la quité”.

Olivia estaba echando seguro a la mansión, así que Sybilla aprovechó para quitarle la llave.

Ahora, ellas la tenían.

Sybilla abrió su maleta y sacó un libro. Había un espacio hueco, y aunque su arma estaba en el interior, no era eso lo que buscaba en ese momento. Buscaba arcilla para crear un molde

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

de la llave. De esa manera, podrían seguir haciendo todas las copias que quisieran después de devolver la original sin que se diera cuenta.

“¿Qué les parece si dejamos de perder el tiempo y volvemos a lo básico? Sólo queremos que el viejo nos deje en paz, ¿no? En ese caso, todo lo que tenemos que hacer es encontrar algo que nos dé un poco de ventaja”.

Puede que fuera algo drástico, pero era sin duda la forma más sencilla de resolver el problema actual.

Por como estaban las cosas, no tenían muchas opciones.

“Me escabulliré y resolveré esto de una vez por todas”.

Los ojos de Sybilla brillaron fieramente mientras sacaba la lengua.



A la noche siguiente, Sybilla tenía trabajo que hacer.

Moviéndose en la completa oscuridad para no ser vista, se dirigió al estudio. Gracias a su duplicado de la llave, la puerta no le dio ningún problema.

Dentro, descubrió que toda la habitación estaba repleta de papeles y documentos. Mantenerlo todo organizado era demasiado para una sola secretaria—la de Uwe—y los libros que no cabían en las estanterías estaban apilados en el suelo. Apenas había espacio para estar de pie.

Con tanto que revisar, al menos debería poder encontrar detalles de su vida.

Con la linterna en la boca, hojeó rápidamente todo lo que pudo encontrar relacionado con la salud o el dinero. Incluso si Uwe

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

no evadía impuestos o se echaba a la bolsa el dinero de las contribuciones, había una posibilidad de que lo hiciera por accidente. Por otra parte, encontrar pruebas de que tenía problemas de salud le daría munición para chantajearlo.

No tardó mucho en encontrar un documento que decía que se había sometido a una revisión física recientemente, pero lo importante—los resultados reales—no estaban por ningún lado. O no los había recibido todavía, o los desechó. Lo único que pudo averiguar fue el nombre del hospital al que acudió.

Mientras Sybilla seguía revisando, su mirada aterrizó de golpe en una palabra que conocía bien.

Orfanato.

Estaba escrita en el lomo de una de las carpetas.

Dejó de lado su misión por un momento y la abrió.

El documento dentro no era nada oficial, sino un informe que el propio Uwe había compilado. Basándose en las fotos, lo elaboró poco después de la guerra. Los niños captados en las fotos estaban delgados y demacrados, y los documentos detallaban la sombría situación alimentaria. Después de la guerra, cuando no recibían raciones de carne o verduras, Uwe intervino y entregó él mismo la comida a los huérfanos. Ahora que Sybilla lo pensaba, recordó que el orfanato en el que estaban sus hermanos, también—

“¿Qué demonios crees que estás haciendo aquí?”.

Un grito furioso se alzó detrás de ella.

Rayos.

Bajó la guardia.

Cuando se dio cuenta del error que cometió, se dio la vuelta y encontró a Uwe con la cara roja. Él encendió el interruptor de

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

la luz y se deslizó con cuidado por la pared mientras la bombilla se encendía lentamente.

Su destino era el rifle colgado en la pared.

En cuanto lo alcanzó, apuntó a Sybilla sin dudar.

“¡Lo sabía! Eres una asesina”.

“¡Que no lo soy!”. Ella levantó las manos en señal de rendición.

“Y además, para que conste, no creo que las sirvientas lindas como yo tengan una segunda ocupación como asesinas”.

“¡Tienes los ojos de un villano!”

“Eso fue grosero”. Mientras le respondía de broma, pensó desesperadamente en cómo salir de esta.

Si la echaban de la mansión, su misión estaría garantizada como fracaso.

Sin embargo, antes de que tuviera la oportunidad de decir algo, Uwe habló con un tono dudoso.

“¿Te interesa ese documento?”. Vio que Sybilla tenía ese informe en sus manos.

Ella no tuvo la oportunidad de soltarlo antes de levantar las manos.

Le siguió el juego. “...Sí, más o menos”.

“¿Por qué?”.

“Para fines educa—”.

“No, olvida la pregunta”. Uwe bajó su rifle, su rostro enrojecido volvió a su tono habitual. “Son sólo palabras en papel. Si quieres leerlo, adelante”.

“¿Eh...?”.

Eso fue más fácil de lo que ella había esperado.

Ni siquiera había comenzado a mentir.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

“Hubo una historia que escuché cuando visitaba esos orfanatos”.

Indiferente a la confusión de Sybilla, Uwe se sentó en su silla y comenzó a hablar.

“Fue hace unos ocho años. Todo era un caos después de la guerra, y la mafia estaba desenfrenada. Estafaban a los veteranos, quitándoles su pensión por invalidez, presionaban a las viudas de guerra para que vendieran sus casas a bajo precio... Las cosas siguen siendo un desastre ahora, pero no como antes”.

Habló lento y relajado.

Entre eso y su entonación ronca, era casi como escuchar un cuento de hadas.

“Pero la peor mafia de todas se llamaba los Caníbales. Operaban en la capital y cometían todos los actos malvados que te puedas imaginar. Mataban a la gente sólo por deporte. Y su líder—su líder, tenía el don de evaporarse. No destacaba entre la gente, como si fuera un fantasma o algo así. Luego, antes de que la gente se diera cuenta, tenían un cuchillo clavado en el corazón. Tenía aterrorizadas a la gente común y a la policía. Fue como el surgimiento del mismo demonio”.

“.....”.

“Pero un día, el líder fue arrestado, y los Caníbales se desmoronaron. ¿Y sabes por qué?”.

“... ¿Cómo voy a saberlo?”.

“Su hija mayor lo denunció con la policía”. Uwe se escuchaba hasta orgulloso. “Maravilloso, ¿no lo crees? Una niña, de sólo nueve años, haciendo lo correcto para proteger a sus hermanos”.

“.....”.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

“Sus hermanos fueron llevados a un orfanato, pero la chica desapareció poco después. Dijo que necesitaba ganar dinero. Fue una chica valiente. Algunos dicen que está trabajando como asistente de un detective en la capital, otros dicen que mintió sobre su edad y que está trabajando en una fábrica de algodón, pero nadie sabe realmente dónde está. Es una historia que me toca el alma”.

Una vez terminado el relato, Uwe exhaló larga y profundamente.

Sybilla le restó importancia. “¿Por qué me cuenta todo eso?”.

“Es que acabo de recordar que la hija mayor tenía el cabello blanco y una mirada penetrante. Y a día de hoy, tendría más o menos tu edad. Si mal no recuerdo, se llamaba—”

Uwe dijo un nombre.

Era un nombre vulgar, del tipo que le daba una mala imagen a aquellos que lo tenían.

“...Nunca he oído hablar de ella”.

“Hmph. Bueno, no diré más”.

Uwe se mofó decepcionado. Cuando Sybilla le regresó el informe, lo hojeó por lo alto de la luz de la bombilla y se lamió los labios secos.

“Pero tú también lo has visto, ¿no? Sabes lo duras que fueron las cosas en los orfanatos después de la guerra. La nación apenas podía comprar comida, y nunca hubo suficiente para todos, especialmente para las instituciones de beneficencia. Me esforcé al máximo, pero lo único que le importaba al gobierno era la política económica y el gasto en infraestructuras”.

“Sí, lo sé bien...”.

“No ha cambiado mucho desde entonces. Por mucho que lo discuta con ellos, nunca dejan para los servicios sociales más

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

que las migajas”. La voz de Uwe ahora se escuchaba más tranquila. “...Por eso evito desperdiciar todo lo posible. Cada pequeña cantidad que ahorre, es algo que puedo dar”.

“.....”.

La razón que había detrás de su tacañería estaba clara.

Al eliminar los excedentes y economizar sus gastos personales, podía donar mucho más a los necesitados. Aunque sólo fuera para su propia paz mental, cuando tomabas en cuenta el estilo de vida lujoso que el cargo de viceministro podría haberle permitido, eso decía mucho de su carácter.

Sybilla entendía bien ese deseo intenso. “Así que por eso nos trataste duro”.

Lo juzgó mal. Pensó que era sólo otro viejo amargado.

“Muy bien, estoy contigo. A partir de mañana, voy a hacer todo lo posible para redu—”

“No, no es por eso que te lo dije”.

“¿Eh?”.

“A lo que voy es que, por esta noche, puedes leer a gusto. Haré como que no te vi entrar a mi estudio”.

Ahora Sybilla no lo entendía.

Mientras se preguntaba qué responder al respecto, Uwe dijo.

“Porque para mañana, todas están despedidas”.

Ella gritó asombrada. “¿Qué?”.

Ella pensó que sólo estaba bromeando, pero su expresión no decía lo mismo.

“Las contraté por amabilidad, pero este despilfarro de dinero me come por dentro. No necesito más sirvientas. Quiero que mañana se vayan por la tarde”.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Ella jadeó.

¿Quién iba a imaginar que ya había tomado esa decisión? Si las tres eran despedidas, la misión fracasaría.

“E-Espere, por favor. Sin nosotras, la mansión se volverá a ensuciar en un parpadeo”.

“Todo lo que necesito limpiar es la recepción. Olivia puede encargarse de eso”.

“¿No cree que estás siendo extremista?”.

“Te lo acabo de decir, el desperdicio es mi enemigo. Por más pequeño que sea”.

Uwe estaba decidido. La determinación en sus ojos dejaba claro que nada lo haría cambiar de opinión.

Esto le dolía a Sybilla, pero iba a tener que renunciar a hacerlo cambiar de parecer.

“Quiero hacerle una pregunta”, dijo Sybilla. “Si odia tanto desperdiciar el dinero, ¿por qué no vende esta enorme mansión?”.

Uwe lo tomó como una pregunta muy hiriente, y entrecerró los ojos.

“Está en medio de la nada. ¿Quién me va a dar una buena cantidad de dinero por ella?”.

“Y porque también te ayuda a mantenerte a salvo de los asesinos, ¿no?”.

El hecho de no tener vecinos normales con los que mezclarse hacía el trabajo más difícil.

Uwe estuvo de acuerdo. “...No puedo darme el lujo de morir, todavía no. El sistema de bienestar social de este país todavía me necesita”.

Una esquina de la boca de Sybilla se curvó hacia arriba.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

“¿De veras? Pues entonces, en ese caso, no puedo darme el lujo de ser despedida”.

Y con esa frase de despedida, Sybilla se apartó de Uwe y salió corriendo del estudio.

El tiempo límite era de doce horas.

En ese tiempo tenía que buscar la manera de conservar sus puestos.

Ahora ya entendía por qué Klaus la había elegido.

Él acertó—proteger a Uwe significaba proteger lo que ella más deseaba.



De vuelta en las habitaciones de las sirvientas, Lily y Grete jugaban con el halcón de Sara.

La mirada del halcón era tan penetrante como siempre, y cada vez que engullía un trozo de carne cruda, las chicas lo felicitaban.

Después de que Sybilla lo corriera, Sara lo trajo de vuelta. Los constantes tropiezos las habían dejado mentalmente agotadas, y pasar tiempo con animales domésticos era una buena forma para aliviar el estrés.

Junto a ellas, Sara seguía dándoles indicaciones. “Ahora, algunas de sus cosas favoritas son...”.

El plan original era hacer una reunión de estrategia, pero Sybilla aún no había vuelto. Sara cepillaba las alas de Bernard mientras esperaban a que regresara.

Cuando de pronto oyeron pasos en el pasillo.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Cuando la puerta se abrió, vieron a Sybilla mordiéndose el labio. Sin embargo, era difícil saber a simple vista si lo hacía por frustración o por determinación.

“¿Cómo te fue? ¿Encontraste información que podamos usar para—?”.

Sybilla interrumpió a Lily con un movimiento de cabeza. “No, Uwe me encontró”.

Las otras tres inmediatamente comprendieron lo que eso significaba. Inclinaron la cabeza al mismo tiempo.

“...Gracias por tus servicios”.

“¡Eh, todavía no me han despedido!”.

Ellas asumieron que la habían despedido, pero al parecer eso no pasó.

Sin embargo, cuando Sybilla les contó toda la historia, descubrieron que no habían estado muy lejos de la realidad. Sin embargo, la verdad era aún peor.

No sólo Sybilla había sido despedida, sino las tres.

“¡Esto es muy malo!”, gritó Sara.

Sybilla así lo creía también, y luego bajó el tono. “Ahora quiero contarles algo de mi pasado”.

Lily ladeó la cabeza confundida. “Espera, ¿ahorita?”.

“ESCÚCHAME. Hace tiempo, me enviaron a un orfanato con mis hermanos menores. El lugar era muy sucio, y me molestó tanto que quise volverme espía para intentar cambiar el mundo. Uwe y yo tenemos mucho en común”. Sybilla se rio de sí misma. “Por eso esto me tiene feliz. El cretino del profe, realmente entendió cómo me sentía”.

Bajó la mirada un momento. Cuando volvió a levantar la cabeza, sus ojos estaban en llamas.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

“Quiero que el profe esté orgulloso, y quiero que Uwe esté a salvo. ¿Están dispuestas a ayudarme?”.

Su tono era mandón, pero estaba muy segura de lo quería.

Las demás no entendían bien de donde salía esa pasión. Sabían que había ocurrido algo, pero Sybilla no parecía querer hablar de los detalles, así que decidieron no hostigarla y sólo confiaron en la determinación que ardía en sus ojos.

“Igual ya aceptamos la misión”. Lily se rio.

“Bueno, sí, pero...”, respondió Sybilla con timidez.

“¡U-Um!”.

Entonces Sara levantó tímidamente la mano. “Entiendo cómo se siente la señorita Sybilla. Soy una cobarde y buena para nada, e incluso en estos momentos sigo creyendo que las otras hubieran hecho mejor trabajo que yo, pero...”. Hizo una pausa por un momento. “Pero cuando supe que fui elegida, me hizo muy feliz”.

Su cara estaba muy roja. Era vergonzoso admitirlo.

“Jeje”. Lily rio presumidamente.

“Ustedes dos son tan lindas. Les cuento, yo sabía desde el primer día que me iba a elegir. Usen la lógica, es imposible que la líder del equipo se quede fuera de una misión tan importante”.

“Pero, señorita Lily, desde su habitación escuché sus gritos de celebración”.

“¿La defensa tiene que decir algo?”.

Cuando Sybilla la presionó, la expresión de Lily se congeló.

“...Yo, eh... igruto todos los días!”.

“Qué habito más raro tienes”.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Mientras Grete veía a sus compañeras bromear, se rio sutilmente.

Cuando Sybilla le preguntó: "¿Qué tiene de gracioso?", ella respondió con obvia alegría.

"Oh, no, nada. Sólo imaginaba en cómo debe haber sabido el jefe cómo todas ustedes se sentían cuando las escogió..."

"¿Y eso hizo que te volvieras a enamorar de él?"

"No, es tal y como esperaba. Es exactamente tan maravilloso como siempre supe...". El cariño que le tenía era obvio en sus palabras. "Y debes saber que no eres la única que quiere que el jefe esté orgulloso".

"Lo sé".

Las cuatro juntaron sus cabezas.

Una vez completado el círculo, comenzaron en silencio la estrategia.

"Entonces, ¿cómo le hacemos con nuestros puestos de trabajo?". Lily se rio sin miedo. "¿Lo amenazamos?"

"¿Alguna tiene un plan?", preguntó Sybilla.

Las otras chicas propusieron sus ideas.

"Podría disfrazarme de Olivia y convencerle de que no nos despida".

"¿Y si lo envenenamos en secreto y hacemos que nos tome cariño al salvarlo?"

"Si fuera yo, creo que empezaría a negociar con otro que no fuera Uwe".

El plan de Grete era sofisticado, el de Lily era rastrero y el de Sara era cauteloso.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Sybilla les mostró su blanca sonrisa. "Voy a cocinarle algo tan sabroso que no tendrá más opción que tenerme como sirvienta".

"Vaya, ¿otra vez la fuerza bruta?". Lily chocó sus palmas. "Pero saben, me agrada. Ese es tu estilo".

Nadie estuvo en desacuerdo.

Con las cabezas aún juntas, las cuatro sonrieron.

"Muy bien, entonces que comience la revancha culinaria. Esta vez tenemos a un cerebritito en nuestro equipo, así que—".

"Hurraaa".

"¿Qué pasa, Grete?", preguntó Sybilla.

"...Se veían tan animadas que pensé en unírmeles... Y bueno, ¡Hurra!...".

"...Agradecemos el esfuerzo".

Sara se unió. "¡Hu-Hurra!".

Lily se giró hacia Sybilla. "Espera, ¿tan ridículas nos escuchamos?".

Una vez terminada la tonta conversación, Sybilla cerró la reunión por todo lo alto.

"Recuerden que fuimos elegidas por una razón. Hagamos esto con la cabeza en alto".

Se golpearon sus cabezas en señal de acuerdo.



Luego, las chicas se dividieron en dos grupos.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

A la mañana siguiente, Grete y Lily fueron a la cocina. Colocaron los ingredientes que habían comprado al amanecer y se cruzaron de brazos.

Lily expresó sus dudas.

“Ahora que lo pienso, ¿cocinar algo delicioso realmente nos va a salvar de ser despedidas?”.

“Sólo tenemos que confiar en Sybilla...”.

Grete alineó un surtido de coloridas especias en el mesón. Había de todo, desde cardamomo, jengibre y pimienta de cayena hasta granos de pimienta negra y rosa.

“Por ahora tenemos que empezar a preparar la comi... ¿Lily?”.

“¡Yo me encargo! ¡Yo probaré el sabor!”.

Lily hinchó el pecho con orgullo. Cuando intentaron atrapar a Klaus con la comida, ella hizo un gran trabajo con las muestras, así que asumió que repetiría su papel. Sin embargo—

“... ¿Por qué?”.

—Grete le puso un freno.

“¿Hweh?”.

“Nuestra tarea nos exige seguir la receta, pesar los ingredientes, triturarlos, calentarlos, mezclarlos, cocerlos a fuego lento... Ya que eres hábil combinando veneno, supuse que esto sería tu especialidad”.

“.....”.

“¿No se te pasó por la cabeza? ¿O dejaste que tu hambre nublara tu juicio como la última vez—?”.

“¡Que Sybilla no se entere!”.

Mientras le rogaba silencio a Grete, Lily comenzó a preparar los condimentos. Los molió con cuidado, asegurándose de remover las partes menos fragantes para extraer el aroma de

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

las especias. Sin duda, ese tipo de trabajo era su especialidad, y lo llevó a cabo sin la más mínima pausa. Puede que la forma en que utilizaba su veneno aún necesitara ser pulida, pero en cuanto a preparar ingredientes, era una profesional consumada.

Grete asintió satisfecha.

“Preparar todas estas especias nos tomaría dos horas, pero veamos si podemos hacerlo en la mitad de ese tiempo”.

“¡E-Es imposible!”.

“No lo es, si sigues mis instrucciones al pie de la letra...”.

Ignorando los gritos de su compañera, Grete comenzó a hacer cálculos extremadamente precisos.

Para ella, predecir los movimientos de sus compañeras hasta el último detalle era un juego de niños.



Mientras tanto, Sybilla y Sara se dirigían a las afueras de la capital.

Avanzaban a toda velocidad por la carretera en una moto prestada, sabiendo que si se entretenían, no llegarían a tiempo. A pesar del pequeño tamaño de la República de Din, las carreteras en torno a su capital estaban bien cuidadas, y se salía directo a la autopista.

Finalmente, se detuvieron frente a un gran edificio—un hospital estatal. El edificio tenía cinco pisos y su construcción de piedra lo hacía verse como un castillo.

Como a Sara no se le había contado del plan, se asombró mucho. “Espera, ¿vamos a entrar a este lugar?”.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

“Así es. Aquí es donde Uwe se hizo el examen físico”. Sybilla se quitó el casco. “No vi los resultados por ningún lado en la mansión, así que teníamos que venir aquí”.

“¿Para conseguir una copia?”.

“No, eso no va a pasar. Tendríamos que demostrar que somos sus representantes, y no tenemos tiempo para eso”.

Sin embargo, Sara tenía razón en algo—querían una copia de los resultados.

Sybilla tenía el presentimiento de que esos resultados desempeñarían un papel importante a la hora de convencer a Uwe. Sin embargo, les iba a costar conseguirlos.

Mientras que Sara fruncía los labios aún insegura, Sybilla sonrió con mucha confianza.

“Entraré a robarlos”.

La expresión de Sara se puso rígida. “¿Le robarás a un hospital?”.

“Shh. No grites”.

“¡Pero... piensa en lo estricta que debe ser su seguridad! Y además la gran cantidad de empleados...”.

“Sí, exactamente. Cuantos más sean, más fácil es colarse. Todo lo que tengo que hacer es robar una llave del vestidor, robar un traje de un casillero, disfrazarme de enfermera y revisar en el archivador. Será como quitarle un dulce a un bebé”.

Sybilla le hizo señas para que no se preocupara.

“Cuando te dé la señal, necesito que hagas que Bernard entre volando por la ventana y haga escándalo. Eso me dará el tiempo que necesito”.

Comenzó a estirarse para entrar en calor.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

“.....”.

Por un breve momento, Sara la veía con asombro.

Pero al final, suspiró. “Eres incorregible, señorita Sybilla”.

Aunque se veía exasperada, parecía que lo disfrutaba.

Sara silbó y un halcón bajó del cielo y se detuvo junto a ella.

“Puedo enviarlo cuando quieras, y si necesitas que tome una ruta específica, también puede hacerlo”.

“Eres mi salvadora”.

Después de decirle a Sara lo que quería y completar sus preparativos, Sybilla habló en tono imponente.

“Nombre clave: Hyakki—es hora de barrer el piso con ellos”.

Y con eso, desapareció hacia el hospital.

Al final, Sara la esperó afuera, así que nunca vio lo que ocurrió dentro de esas paredes.

Ella no sabía de dónde provenía Sybilla, dónde había perfeccionado sus extraordinarias técnicas y, lo más importante, de qué clase de monstruo había heredado esas habilidades.

Sara sólo sabía una cosa.

Cuando se trataba de robar, Sybilla—la chica a la que llamaban Hyakki—era una experta.



Era casi mediodía, las chicas terminaron de preparar la comida.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Gracias a la cuidadosa orientación de Grete, Lily había preparado otra tanda de sus rollitos de repollo. Pero ahora, en vez de carne de cerdo, usaron grandes porciones de hígado y otras vísceras. Todo eso provocó un fuerte olor, así que para disimularlo, cambiaron el guiso de crema por una sopa muy condimentada.

Lily probó todo y quedaron de maravilla. Una sola cucharada de la sopa era suficiente para que su encantador aroma condimentado hiciera feliz a la nariz de quien fuera.

Los rollitos estaban deliciosos.

Pero, había un problema—la protagonista de hoy, Sybilla, aún no estaba presente.

...Perdón, lo retuvimos todo lo que pudimos.

Finalmente, Lily tomó la decisión de ir por los rollitos de repollo. Su habilidad en la cocina era intachable. Nadie podía encontrarle defectos.

Sin embargo, cuando Uwe se llevó el primer bocado a la boca, no esperaban la siguiente crítica:

“¡Esto sabe horrible!”.

“¿Eh...?”.

“Está mejor que el de ayer, ¡pero no creas que me lo voy a comer! Haz lo que quieras con él”.

Haciendo mala cara, les regresó el plato con los rollitos. Una vez más, lo único que pensaba comer era el pan que ellas destinaron como guarnición. Lo mordió, claramente sin disfrutarlo ni un poco. Esa era su forma de decir que la hora de almorzar había terminado.

Sorprendida, Lily probó un poco de la salsa de los rollitos de repollo que sobró. Sabía normal. Lo único que se le pudo

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

ocurrir, era que el tipo frente a ella tenía gustos que no se comparaban con nadie que ella conociera.

Uwe resopló con fuerza mientras se cruzaba de brazos. "Hmph. Bueno, no importa. De todas formas, ustedes están des—"

"No lo creo, le apuesto cualquier cantidad de dinero a que esos rollitos están supremamente deliciosos".

Lily se dio la vuelta, y vio que Sybilla estaba de pie junto a ella, jadeando y sin aliento. Vino corriendo lo más rápido que pudo.

Encaró a Uwe, que estaba sentado en el comedor.

"Hola, señor Appel. Si yo fuera usted, me los zamparía de una buena vez".

"¿Qué demonios ha—?".

"Ya vi sus pruebas de sangre del hospital, y su conteo de glóbulos rojos está muy por debajo del promedio. Tiene una grave deficiencia de vitaminas". Ella lo presionó aún más. "Creo que ya sabe a lo que voy, ¿no? Es su trastorno del gusto".

"... ¡Grr! ¡No digas estupideces!".

Gritó Uwe, su cara estaba roja de la rabia.

"¿Crees que puedes venir a mi comedor y acusar sin pruebas?! ¡No tengo na—".

"Cualquier otra persona pensaría que estaban deliciosos, pero dijo que sabían horrible. ¿Creyó que no me daría cuenta?". Sybilla le clavó la mirada. "Después de la guerra, se esforzó hasta más no poder para reducir excedentes. ¿Recuerda las fotos del informe de ayer? Usted estaba en ellas, yendo a los orfanatos después de la guerra y entregando comida en persona. Todo para que esos niños que no recibían raciones tuvieran suficiente para comer. Fue noble de su parte, pero llegó demasiado lejos, ¿no?".

Ella entrecerró los ojos, ya desesperada.

“¡Les diste de tu mismo plato!”.

“Hmph. ¿Y eso qué tiene de malo?”.

“Todo. Su cuerpo ya no recibía alimento. Ahí fue donde empezó el trastorno del gusto. Y cuando más empeoraba la dieta, también su trastorno. Ahora apenas y puede sentir el sabor, ¿verdad?”.

Lily hizo memoria sobre la dieta de Uwe. Todo lo que lo había visto comer era pan. Era imposible que se nutriera sólo con eso.

“Oye, Lily, ¿qué dijo el señor Appel cuando le diste los rollitos?”.

“Dijo que la comida era `mejor que la de ayer”.

“Apuesto a que sí. Cuanto menos saborea, más le empiezan a gustar platillos cargados de especias”. Sybilla sonrió triunfante.

“Ya no tiene que preocuparse de los asesinos, Señor Appel—la malnutrición lo matará antes de que puedan poner un pie en la puerta”.

“.....”.

“Lo que hará ahora, será no despedirnos. Ya no podrá llamar a eso un despilfarro. Le vamos a cocinar comidas nutritivas todos los días, le devolveremos el sentido del gusto, y la próxima vez, voy a hacer que disfrute de mi buena cocina”.

Dijo en tono rudo que rozaba en la amabilidad.

Cuando ella le dijo que lo haría disfrutar de su cocina, no se refería a que le cocinaría un plato excepcional.

Era más bien, a asegurarse de que recuperara el sentido del gusto.

Si él decía que le cocinaban espantoso, lo único que ella tenía que hacer era no darle más opción que encontrarlo delicioso. Y como la solución era por la fuerza bruta, le venía bien.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Por poner un ejemplo, a Lily nunca se le habría ocurrido semejante idea.

Uwe cerró la boca y reflexionó sobre lo que Sybilla acababa de decir. Luego, volvió a tomar los rollos que le había regresado a Lily y probó otra cucharada de sopa. Frunció el ceño. Efectivamente, no sintió nada.

"...Todo lo que acabas de decir es cierto". Las palabras salieron prácticamente como un suspiro. "Tenía mis sospechas. Así que yo estaba en lo correcto... Realmente tengo un trastorno del gusto..."

"Si lo sabía, ¿por qué no lo dijo antes?"

"No quería admitir que me volvía viejo... Mi edad también fue un factor, ¿no?"

"A lo mejor"

"Oh, no quieras consolarme. Si crees que estoy viejo, dilo". Sus labios se curvaron hacia arriba.

Era la primera sonrisa genuina que cualquiera de ellas le había visto.

"Aun sabiendo la verdad, Sybilla... tengo que evitar despilfarrar", dijo Uwe. "No son sólo los orfanatos. Todavía hay decenas de personas en este país que se contentan con una barra de pan al día. ¿Qué pensaría la gente si ven a un hombre con la tarea de mantener el bienestar social dándose la gran vida y pagándole a cuatro sirvientas?"

"...Sigue de obstinado con eso de ser el santo del pueblo, ¿no?". Sybilla se encogió de hombros. "¿Qué tal si solo despide a una de nosotras? El trabajo será un poco duro, pero tres sirvientas deberían ser suficientes para que este lugar siga vivo".

Era un compromiso perfecto para ambas partes.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Uwe tenía que considerar sus convicciones como servidor público, y las chicas tenían su misión como espías de la que debían preocuparse.

Uwe consideró la propuesta de Sybilla y luego exhaló y asintió.

Así, gracias a los valientes esfuerzos de Sybilla, pudieron evitar dos despidos.

Perdieron a un miembro más, pero la misión encubierta podía continuar.



Después de caminar una hora desde la mansión, Sybilla finalmente llegó a un pequeño pueblo.

Dio un pequeño suspiro y se dirigió al lugar designado.

El punto de encuentro era una tienda de tabaco situada en cierto lugar oscuro de la ciudad. La tienda tenía la típica pinta de una cabaña, y era tan pequeña que con solo un cliente dentro, estaba al límite de su capacidad. Y aunque tenía ventanas, estaban tan llenas de tabaco y botellas de refresco que no se podía ver el interior desde afuera.

Klaus estaba sentado en el mostrador, con la cara parcialmente oculta por el periódico que estaba leyendo.

Aun estando en su tierra natal, se aseguraba de no bajar la guardia ni un momento.

Con toda honestidad, Sybilla y las demás no sabían exactamente dónde él había estado o qué había hecho. Sin embargo, asumieron que estaba haciendo algún tipo de trabajo de inteligencia.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

"Grete me contó lo que pasó", dijo Klaus. "Según he oído, hiciste un excelente trabajo. Ella elogió tus esfuerzos".

"Fue muy amable de su parte".

Sybilla negó con la cabeza.

"Al final, igual me despidieron. Lo siento".

Las únicas a las que se les permitió quedarse como sirvientas fue a Lily y Grete. Cuando se decidió que una tendría que irse, Sybilla se ofreció. A Uwe no le gustó esto, pero decidió respetar su decisión.

"Ya veo. Bueno, aun así hiciste un magnífico trabajo amansando a Uwe".

"Si hablamos de eso, no creo que sólo yo deba llevarme el crédito".

"¿Oh?".

"No habría podido resolverlo sin la pista que me diste".

"La pista...", respondió Klaus, y Sybilla asintió.

"Fue algo que desde el inicio me estuvo molestando. Volví a cocinar tus rollitos de repollo, pero en cuanto les hiciste el más mínimo cambio, fue como si supieran un millón de veces mejor".

Después de ese indigno fracaso, le dio muchas vueltas en su cabeza a qué se debía el cambio del sabor. Habían utilizado exactamente la misma receta y la misma cantidad de condimentos, así que ¿por qué sus rollitos resultaron tan diferentes?

En su mente pasaron muchas teorías.

"Cuando nos serviste esos rollitos de repollo, ¿recuerdas cómo lo hiciste exactamente?".

"Sí".

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

“El caso es que después de repartir los rollitos en ocho platos, volviste a añadir más condimentos”.

Ese hecho no se le había escapado a Sybilla.

Si él hubiera querido cambiar el sabor a todos los rollos, pudo haberle agregado el condimento a la salsa antes de repartirla. Sin embargo, prefirió sazonar cada plato individualmente.

“Esta es mi teoría—creo que ajustaste el vinagre y las especias basado en los estados nutricionales de cada una de nosotras”.

Claro que, eso no era más que una conjetura.

Klaus no había estado consciente de sus acciones, así que no podía afirmar eso con seguridad. Puede que sólo hubiera ajustado la salsa para adaptarla a las preferencias de sabor de cada una.

Pero Sara había dicho que sintió que todo su cuerpo gritaba de alegría.

La idea de que los platos estaban ajustados según la salud de quien comiera se había grabado en la mente de Sybilla.

“Diga lo que diga no cambia el hecho de que me despidieron. Espero una buena nota por haber hecho que las otras dos siguieran dentro”.

“.....”.

Durante un rato, Klaus no dijo nada. Su expresión era ilegible.

¿Estaba enfadado con ella?

¿O simplemente estaba decepcionado?

Era la primera vez que ella metía la pata en una misión real, así que no sabía que le podría decir.

Su cuerpo se tensó.

“Perdón por haber metido la pata, y aún más luego de haber fanfarroneado”. Se inclinó hacia delante. “Pero aún puedo

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

compensarlo. Puedo entrar al equipo de apoyo y ayudar a terminar la misión de esa manera”.

“No”, respondió Klaus. “Eso no serviría de nada”.

“...i!”.

Sus palabras fueron frías. No hubo emoción en ellas.

Continuó hablando en el mismo tono. “En cuanto al apoyo, Sara lo hace bien sola, y también estoy yo desde fuera de la mansión. Otra persona más sería innecesaria”.

“Pero yo...”.

Se le heló la sangre.

Nunca se imaginó que él se negaría tan rotundamente.

“Oye, sé que arruiné el plan”. Se inclinó aún más hacia adelante. “Pero te lo ruego, dame otra oportunidad. La próxima vez, juro que yo—”.

“Te haré una pregunta”.

Klaus cruzó las piernas.

“¿Cuánto tiempo más debo seguir con este juego?”.

Sybilla dejó salir un asombrado “¿Eh?”.

La pregunta fue más suave de lo habitual, pero eso era lo que les decía siempre que se equivocaban en algo.

“Parece que operas bajo una falsa idea”.

Sus ojos se suavizaron.

“¿Por qué le iba a dar la espalda a una subordinada tan espectacular? ¿‘Compensarlo’? Eso no tiene sentido. No tienes nada que compensar. ¿‘Cambiar al equipo de apoyo’? No es

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

necesario. Tu lugar está en el frente”, dijo. “Sólo puedo decir—magnífico”.

“¿Qué...?”.

Al parecer, la estaba elogiando.

Pero más que alegre, eso la llenaba de preguntas.

“No, recuerda, te dije que me despidieron; no puedo volver a—”

“Sí puedes. Y es más, Uwe te lo deberá”.

“¿Qué? ¿Cómo?”.

“Su desnutrición le provocó un trastorno del gusto... ¿pero era ese su único síntoma?”.

Sybilla inclinó la cabeza hacia un lado. ¿Se refería a que tenía otra enfermedad?

Puede que Uwe fuera grosero y malhumorado, pero asumió que Klaus no se refería a su personalidad.

Sin embargo, ahora que lo mencionaba, recordó algo extraño que dijo Uwe cuando lo conocieron. Aquella noche en la entrada, había sospechado que tres personas con colores de cabello completamente diferentes eran las hermanas de Olivia. Luego, cuando se reunió con Sybilla en el estudio por la noche, parecía que caminaba con incomodidad hasta que encendió la luz.

Rápidamente encontró una respuesta.

“... ¿Crees que tiene nictalopía?”.

“Así parece”.

La nictalopía era una condición en la que la visión de la persona que la padecía caía precipitadamente con poca luz.

A menudo se denominaba ceguera nocturna, y una de sus causas comunes era la deficiencia de vitaminas.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

El trastorno del gusto de Uwe arruinó su dieta, y eso dio lugar a otro problema. Y como los hospitales realizaban las pruebas oculares a plena luz del día, su médico estaba sin enterarse.

¿Realmente Klaus encajó todas las piezas a través de rumores?

No, era imposible. Al menos debía tener un ojo en la mansión o algo así.

“Uwe conduce él mismo hasta el parlamento, pero ya es hora de que deje de hacerlo. Por cómo están las cosas, ni siquiera él podrá decir que contratar a un conductor es un despilfarro”, dijo Klaus. “Vuelve rápido a la mansión. El equipo necesita esa actitud directa que tienes”.

Y, a continuación, él tomó una botella de la estantería que tenía a su lado, utilizó la esquina del mostrador para quitarle el tapón y se la ofreció. El contenido del refresco era brillante y colorido. Era su forma de mostrar su agradecimiento por sus esfuerzos.

Fue un pequeño gesto, pero la hizo sonreír.

Él observaba.

Puede que no mostrara mucho, pero realmente reconocía el duro trabajo que estaban realizando.

“¿Te han dicho que eres increíble? Sabía que había una razón por la que te respetaba tanto”.

Por eso me alegré tanto cuando me elegiste.

Optando por no decir eso último, Sybilla tomó la botella.

Luego se rio. “Gracias. Me aseguraré de pagarte el doble por esto también”.

Klaus sonrió.

Dos horas más tarde, Sybilla era nuevamente una sirvienta—y, también, un chófer.



Las siguientes dos semanas terminaron en un parpadeo. El trabajo de inteligencia avanzaba sin problemas.

“Es innecesario que conduzcas así. ¿No puedes hacerlo con más suavidad?”.

“¡Te callas! ¡Sigue hablando y te vas a morder la lengua!”.

Uwe y Sybilla discutían como animales mientras llegaban a la mansión.

No parecían un amo y su sirvienta, sino más bien, un abuelo testarudo y su nieta terca, pero a Uwe le importaba poco la formalidad. Para él, no era más que otra forma de despilfarro.

“Por cierto, ¿quién era el tipo que vino a hablar contigo?”, preguntó Sybilla. “Me miraba extraño”.

“Un viejo amigo mío. Nadie por quien debas preocuparte”.

“Si tú lo dices...”.

“Oh, no te alteres por cualquier cosa. Probablemente sólo se sorprendió al ver que mi chófer era tan joven”.

“Qué grosero. Tengo mi licencia de conducir y es igual de buena como la de cualquiera... Y eso que yo misma la hice”.

“¿Hmm? No te escuché eso último, ¿qué dijiste?”.

Gracias a ser su chófer, Sybilla estaba en muy buena posición para investigar a los conocidos de Uwe. Además, el hecho de que él no pudiera ir a ninguna parte sin ella significaba que siempre lo tenían vigilado, lo que vino siendo un gran consuelo.

A medida que la actitud de Uwe se volvía más suave, las chicas pudieron hacer su trabajo de espionaje con mayor facilidad.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Una vez que habían comprobado los antecedentes de todos los demás residentes, empezaron a investigar a cada uno de los visitantes frecuentes de la mansión. Tenían el cuarto de baño y el salón intervenidos y, según lo que oyeran, a veces colocaban transmisores a los invitados y tenían a Sara lista para seguirlos después de que salieran de la mansión.

Las cosas no podrían haber sido más sencillas.

Mientras Lily preparaba todo para la cena, Sybilla le susurró en voz baja: "Hay algo raro. Terminamos otro día y todavía no hemos encontrado a nadie sospechoso".

"Y en la mansión no sucede nada fuera de lo normal. Tampoco es que odie esta tranquilidad", respondió Lily, despreocupada.

"Eso no te lo puedo negar".

Al principio, a Sybilla le había molestado que la obligaran a trabajar como sirvienta, pero ahora le resultaba satisfactorio. Uwe era un político honesto y honrado que intentaba hacer del país un lugar mejor, y aunque sus métodos podían ser pujantes a veces, ella sabía que lo hacía todo por los niños.

Cuanto más tiempo ella pasara de incógnito, más le ayudaría en su trabajo.

Sybilla casi deseaba que el asesino no se apareciera.

De esa forma, las cosas podrían seguir en paz.

Sin embargo, ella sabía muy bien que el mundo no funcionaba así.

Se escuchó un grito.

Vino del patio. Una mujer. No era Grete. ¿El viejo? ¿Olivia?

Sybilla y Lily se echaron a correr.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

En eso, oyeron unas fuertes pisadas que venían de arriba.

“¡OLIVIAAAAA! ¿Qué sucedió?”.

Las pisadas eran las de Uwe. Bajó de arriba, trayendo su preciado rifle y con su pijama puesta.

Sybilla y Lily habrían preferido que no actuara sin pensar, pero al menos esto significaba que tenían puestos los ojos sobre el hombre que debían proteger. Se ubicaron sutilmente detrás de él, guardándole la espalda mientras se dirigían al patio.

Cuando llegaron allí, encontraron a Olivia desplomada sobre su trasero.

Tenía el rostro pálido y apuntaba hacia arriba.

“Ahí...”. Le temblaba la voz. “Un disparo... vino de allí arriba...”.

Sybilla levantó la mirada.

Olivia estaba señalando hacia los grandes árboles que rodeaban la mansión, y Sybilla vio algo con forma humana sosteniendo un rifle y de pie sobre las ramas.

“¿Qué demonios tiene en la cara...?”, murmuró.

Lo primero que vio... fueron cicatrices.

La cara de la persona estaba oculta bajo una capucha, pero la luna llena la iluminaba para que todos pudieran verla.

Siendo más específicos, iluminó sus cicatrices. Puede que fueran marcas de quemaduras, pero sea lo que fueran, lo negro en su piel parecía una maldición.

Era como si estuvieran viendo un cadáver.

Sybilla pensó en la información que se les entregó antes de la misión. ¿Un... cadáver?

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

“Creo que voy a vomitar...”, dijo Olivia.

Cualquiera lo haría si estuviera en la misma posición. Las cicatrices eran tan horribles que a cualquiera le provocaría un terrible asco.

“¡TRÁGATE ÉSTA, MALDITO!”.

Mientras las chicas miraban confundidas, Uwe disparó.

El sujeto tenía agallas.

Sin embargo, la bala pegó en un árbol, en uno que estaba a la par de Shikabane. Debido a su ceguera nocturna, el disparo dio muy bajo.

Shikabane bajó del árbol y desapareció en la oscuridad del bosque. En un abrir y cerrar de ojos, desapareció por completo.

Las chicas quedaron atónitas por un momento.

“Iremos por él. Olivia, Señor Appel, vayan adentro y llamen a la policía”.

Le quitaron el arma a Uwe y entraron al bosque.

Puede que hubieran mostrado estar listas para una batalla a pesar de estar en su rol de sirvientas, pero no podían darse el lujo de dejar pasar esta oportunidad.

Y aunque no pudieran capturar o matar a su enemigo, conseguir una pista de su rastro sería suficiente para que su investigación marchara sin problemas.

Para cuando estaban pensando qué podrían hacer, ya estaban dentro del bosque.

Sin embargo, en el momento en que dieron sus primeros pasos entre los árboles, el pie de Sybilla se enredó en un alambre. Buscó a Lily por ayuda, pero ella también quedó atrapada.

Cayeron en unas trampas—muy cuidadosamente colocadas en la oscuridad.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Y para rematar, las dos a la vez. La persona que las había colocado no era ningún principiante. Era como si su enemigo hubiera leído todos sus movimientos.

El cable se tensó y jaló a Sybilla por los aires. No tuvo ni el tiempo para sacar el cuchillo que llevaba escondido en la falda. Si alguien le disparaba ahora, le sería imposible esquivar.

Imágenes de horror pasaron por su mente.

Oyó los gritos de Uwe y Olivia.

Todos iban a morir.

“Magnífico”.

Pero justo cuando se preparaba para lo peor, escuchó una voz que ya conocía y el cable se rompió.

El pie de Sybilla se liberó, y giró su cuerpo para lograr aterrizar. Y a un lado de ella, Lily cayó sentada.

“Ya empezó”. Klaus estaba de pie frente a ellas, con cuchillo en mano.

Su mirada ensombrecida estaba enfocada en lo profundo del bosque.

“Sybilla, Lily, prepárense. El asesino ha hecho su movimiento”.

Al mismo tiempo que hablaba, desapareció en la oscuridad como si nunca hubiera estado allí.

La batalla entre Tomoshihi y Shikabane finalmente había comenzado

Capítulo 3

Expuestos

Lo siguiente tomó lugar antes de que llegaran con Uwe.

Con el fin de prepararse para la Misión Imposible, Grete entrenó muy duro con Klaus. Ambos estaban sentados uno frente al otro jugando ajedrez, pero en vez de usar el tablero ordinario, usaron un plano de la mansión de Uwe.

“Uwe se encuentra en la recepción. La hora es dos en punto de la tarde. Fui de encubierto como repartidor. Tengo esto—lo llamaremos ‘A’—oculto en mi bolsillo”.

“...Lo primero que haré será usar los animales de Sara para verificar el armamento que tienes”.

Estaban teniendo una batalla simulada.

Era parecido a un entrenamiento normal, pero en vez de usar sus cuerpos, usaban sus mentes. Klaus hacía el papel de asesino, y Grete tenía que responderle a la brevedad posible con las instrucciones que les daría a sus compañeras de equipo. Se parecía bastante a una partida de ajedrez, se turnaban para realizar sus acciones, moviendo las piezas sobre el plano.

En lo que la simulación avanzaba, Grete tomó la delantera, despojando a Klaus de sus armas y arrinconándolo. Todo iba bien hasta que...

“Ahora, saco a A de mi bolsillo”.

Klaus hizo aparecer el pedazo de papel que guardó al inicio del encuentro. Allí, tenía escrito el nombre de un objeto que le dio la vuelta a la situación. Él había anticipado todo desde el inicio.

Grete se quedó boquiabierta.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Al final, el asesino ganó. Las piezas que representaban a sus compañeras de equipo estaban tiradas sobre la mesa.

Klaus dio su veredicto. "No estuvo tan mal". Continuó. "Deberíamos repetirlo. ¿Lista para otra ronda?"

"Por supuesto".

Todo lo que tenían que hacer era cambiar las condiciones iniciales, y podrían regresar a la lucha.

En lo que acomodaba sus piezas, Grete dijo. "Le sería más fácil si todas entrenamos con usted de esta forma..."

"No funcionaría. Hay una gran diferencia entre idear el escenario y la experiencia en combate. Y además, no soy muy bueno explicando".

De eso no había duda. Por ejemplo, si para el siguiente movimiento Grete continuaba con: "Tengo a Sybilla encima de usted". Klaus decía "Respondo al ataque como un tigre". Hay veces que no se sentía justo.

Estos juegos de guerra eran la mejor forma para practicar. En una sola noche, Grete fue capaz de realizar docenas de batallas contra Klaus y aprender de cada una de sus derrotas.

"Por cierto, te tengo una pregunta".

Entre rondas, charlaban y tomaban el té, mientras descansaban sus mentes. Grete asintió antes de que él continuara. "Claro. Las pantis que llevo puesta son—".

"No era eso lo que iba a preguntar".

"—Blancas".

"No tenías que completar la frase".

El rostro de Klaus podía verse angustiado. Cierta compañera de equipo le había sugerido a Grete que tocara temas sexuales

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

más seguido y se tomó muy en serio el consejo. De momento, todo lo que hizo fue sonreír valientemente. "...Lo sabía".

Klaus se frotó las sienes. "Mi verdadera pregunta era algo más seria".

"¿Y se puede saber cuál?".

Ella por poco y le dijo *¿Acaso se trata del lugar donde será nuestra boda?* Pero se contuvo. Sabía que peligraba quedar ignorada. Klaus la señaló con la mirada. "¿Qué te impidió usar todo el potencial de tus habilidades en la escuela? Klaus hablaba en serio. Ella lo sabía, la intensidad de la mirada de Klaus era igual de seria que la pregunta.

"Le pedí a tus profesores que me hablaran de ti. De Lily conozco sus constantes errores y que su personalidad insolente le impedía llevarse bien con los de su generación. Sé que Sara nunca estuvo muy motivada para ser espía y de cómo el origen de Sybilla hablaba de su comportamiento problemático".

Esas tres eran quienes irían a la misión.

Grete sabía que esto se lo decía en confianza.

"Pero tú, Grete—eres la única a la que su historia no le encuentro sentido. ¿Me la podrías contar?".

".....".

Fue ahí cuando ella se dio cuenta que él estaba preocupado por ella.

No era una historia que a ella le gustaba contar, pero sintió que sus semblantes se suavizaban.

"Podría contarle, pero dudo que me crea".

"Prometo que creeré todo lo que digas".

"...Gracias. Significa mucho".

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Las palabras de Klaus eran tranquilizadoras. Lo suficiente para acelerarle el corazón.

“...La cosa es, que no tolero a los hombres”.

A Klaus le tomó varios segundos reaccionar. Él no dijo nada. Los músculos de su cara no se movieron. Ni siquiera para parpadear.

No mostró ninguna emoción, era como si el tiempo mismo se hubiera detenido—

“.....”

—y el silencio se hizo eterno.

“¿Jefe?”. Grete inclinó la cabeza a un lado. “¿Recuerda que prometió creerme?”.

“Perdón, lo que dijiste no tiene sentido”.

“Es en serio. Cada vez que hablo con un hombre, me da dolor de estómago”.

“Pero conmigo parece que hablas bien”.

“Usted es la excepción”.

“Eso es extrañamente convincente”.

Klaus aún no estaba completamente satisfecho con la respuesta”.

Él mostró una mirada escéptica y nuevamente hubo un profundo silencio. Sin embargo, finalmente él respondió, “Bueno. Prometí que te creería y te creo” diciéndolo en un tono que iba entre asombrado y resignado. Klaus tomó otro sorbo de té y sacudió la cabeza.

“El funcionamiento de tu corazón no deja de confundirme”.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

“¿En serio?”.

Por como ella lo veía, sus sentimientos eran totalmente normales, pero él no opinaba lo mismo. Era extraño.

Después de todo, *¿no fue él el único que hizo que se valorara más como persona?*

Por mucho que ella quisiera explicarse, había otro asunto importante.

Ella cambió el tema. “¿Puedo hacerle una pregunta?”.

“¿Qué?”.

“¿Qué le pasó a su mano?”.

Una línea roja se deslizaba sobre la mano de Klaus. Normalmente, él no se dejaría lastimar.

“Ah, eso”, murmuró como si no fuese la gran cosa. “Esta tarde salí a una misión urgente, y fui tan tonto que la mano se me enganchó en algo. Sanará sola”.

“Su fatiga ya empieza a mostrar las consecuencias. Descanse un poco, por favor”.

“Estaré bien. Quiera o no, tengo reportes retrasados que necesito—”.

Grete tomó la pluma fuente de Klaus que estaba sobre la mesa. Ella sabía que era su favorita y la sujetó con fuerza. “No se la devolveré hasta que haya descansado”.

Ella lo miró fijamente.

Klaus frunció el ceño, molesto, pero finalmente balbuceó “Magnífico” y comenzó a limpiar el plano.

Esta era su señal de que el entrenamiento había terminado.

“Bien, tú ganas. Iré a dormir, y tú deberías—”.

“Ya sé. Me encantaría sentarme en su cama y cantarle una—”.

“—Irte”.

“.....”.

Klaus la interrumpió antes que terminara de hablar.

“Grete, sé que también estás cansada. Me iré a dormir pronto, deja encendidas las luces cuando te vayas”, dijo mientras se le atenuaba la voz.

Cuando Grete se volteó para mirar, se encontró a Klaus colapsado en su cama. Sus ojos estaban cerrados y su respiración era estable. La transición fue veloz, como si alguien le hubiera accionado un interruptor.

“Vaya, eso fue rápido”.

Si se quedaba durmiendo así, podría atrapar un resfriado. Grete rápidamente lo cubrió con una manta.

“.....”.

Por lo general, con sólo acercársele, se despertaría de golpe, pero esta vez, cayó dormido muy rápido. Él realmente estaba cansado. Era la primera vez que ella lo veía tan vulnerable.

“¿Se durmió sin preocupación porque yo estaba con usted?”. Ella hizo la pregunta esperando una respuesta, pero no la obtuvo. Con gentileza, lo tomó de la mano. No hubo respuesta. Él realmente estaba inconsciente.

“¿Acaso esta es su forma de decirme que lo mime?”.

Ella se quedó junto a él, disfrutando el calor de su mano. Su corazón se le salía del pecho.

Sólo con estar junto a él y ver su apacible rostro en descanso, era suficiente para llenar su corazón. Ella se sintió como si estuviera disfrutando de los rayos del sol.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

El amor no busca compensación. En su cabeza, eso estaba más que presente, pero ella no pudo evitar que sus antojos hicieran lo que quisieran con ella.

Ni una sola vez esperé que este amor fuera correspondido, pero...

Apretó la mano derecha de Klaus...

“¿Si... termino la misión... y estoy a la altura de sus expectativas... sería codicioso de mi parte esperar una pisca de su amor?”.

Grete jamás olvidaría, por el resto de su vida, el rato que pasó allí.



Luego de ganarse a Uwe, el trabajo de inteligencia de las chicas comenzó a progresar a gran velocidad, y Grete estaba al frente de todo el esfuerzo en conjunto.

Al mismo tiempo que hacía su trabajo de sirvienta, le daba órdenes a las chicas.

Sybilla era quien hacía de todo un poco.

“El jefe dijo que investigáramos como si estuviéramos cincelando una piedra en el fondo del océano”.

“¿Me lo podrías traducir?”.

“Imagino que lo que quiere es que le preguntes a Uwe sobre las personas que asistirán mañana a la cena”.

Luego de haber escuchado la orden, Sybilla dijo “Ohhh”, asintió, y se fue del estudio.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

“Qué hubo, Señor Appel, pronto arrancamos”, dijo, sacudiendo las llaves del auto mientras le hablaba casual a Uwe.

“Pensé que nos faltaba una hora”, dijo gritándole. Y sin titubear, Sybilla respondió: “Sí, pero creo que el clima se pondrá feo. Además, si llegamos temprano, podremos hablar del plan de mañana”. Fue una respuesta ingeniosa. Grete no dudó que para cuando regresara Sybilla, ella tendría su tarea completa.

No sólo estaba haciendo progreso en la misión, también se esforzaba por mantener una buena relación con su empleador.

En este momento, ella era la piedra angular del equipo.

Mientras tanto, Lily estaba ayudando en un lugar diferente al de Sybilla. Gracias a su carisma que le salía muy natural, era muy popular con los residentes. Su vida en la escuela no salió muy bien, pero por su personalidad la gente pasaba por alto sus errores. Gracias a eso, ella podía actuar de forma cuestionable sin que los demás creyeran que era sospechosa.

“Lily, quiero que instales más micrófonos como parte de los preparativos para la cena de mañana. ¿Podrías ayudarme a distraer a los residentes?”.

“Pensé que me dirías eso, y estarás feliz de escuchar que fui a toda velocidad a hacer un desastre al vestíbulo”.

“.....”.

“La precognición es otro de mis poderosos Lily-poderes”.

En lo que Lily muy animada le hacía una señal de paz a Grete, escucharon el grito de Olivia que venía en dirección del vestíbulo. “Oh no, ya se dio cuenta”. Lily lloró, y salió corriendo con lágrimas en los ojos.

Podrán cuestionar sus métodos, pero no sus resultados. Que ella llamara la atención les permitía a las otras operar sin tanto escrutinio.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Ellas aprovecharon eso para tomar ventaja.

Por último, tenían a Sara haciendo ciertos arreglos afuera de la mansión.

Gracias a sus animales, ella podía hacerse cargo de muchas de las tareas pequeñas que se necesitaban hacer.

Debido a su sencillez y humildad, había varias tareas que sólo ella podía hacer.

Cada vez que Grete iba a la ciudad a hacer las compras, ella siempre intercambiaba información con Sara.

“Lo siento, pero no ha habido movimiento cerca de las trampas que colocamos. Y mis amigos no han sentido otra presencia. Nuestro oponente debe haber venido bien preparado”.

Eso estaba dentro de los cálculos de Grete, así que sólo asintió.

“Entonces, mañana quiero que todo el día vigiles la mansión. Quiero que estés lo más cerca posible por si llegáramos a necesitarte”.

“Hecho”. Sara asintió, y vio con timidez a Grete. “¿Crees que el asesino regresará?”.

“De eso no estamos seguras”.

“Oh, sí, tiene razón. Bueno, está bien. Me esforzaré”.

Sara se dio una palmada en las mejillas para subirse la moral, luego desapareció en una esquina.

Las chicas trabajaban como máquina bien engrasada.



Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

El último auto se había ido y el silencio de la noche vestía la mansión. Los focos delanteros de los invitados parpadeaban entre los árboles de la montaña, pero al final también se desvanecieron. Todo el alboroto de hace unos momentos había desaparecido sin dejar rastro, y el ruido de la puerta al cerrarla era lo único perdurando en su oído.

Grete suspiró profundamente.

La cena fue todo un éxito.

A pesar de que la mansión se encontraba en lo más profundo de las montañas, cerca de unos treinta invitados hicieron presencia, todos ellos políticos y figuras influyentes que respetaban a Uwe. Tuvieron que preparar un montón de habitaciones que normalmente no se utilizaban, pero de una forma u otra, las cuatro sirvientas lo habían logrado.

Mientras Grete dejaba que la tensión desapareciera de su cuerpo, Sybilla se acercó a ella con cierta consternación en el rostro.

“Sybilla, ¿tenemos un problema?”.

“Sí, podría decirse que sí”. Señaló hacia arriba con el pulgar y se rio. “Uwe está enloqueciendo por lo que costó la fiesta. Pero bueno, no es novedad, ¿verdad?”.

“No me refería a eso...”.

Sybilla asintió y le hizo señas con la mano:

“No hay intrusos. Un par de invitados parecían poco fiables, pero no encontré ningún arma cuando les registré los bolsillos”.

Grete respondió con señales de mano.

“Por parte de Sara tampoco hay nada extraño. Y por primera vez, Lily hizo su trabajo de sirvienta sin cometer ningún error”.

Con eso, el intercambio de información estaba completo.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

En resumen, todo había salido bien.

“Y todo gracias a tus instrucciones, Grete. Nunca pensé que podríamos lograrlo, no sé qué magia usaste, pero todo salió a la perfección”.

“Oh, no. En todo caso, yo debería felicitarlas. Yo sólo he trabajado detrás de escena, fueron ustedes quienes hicieron el trabajo pesado”.

Aunque habló modestamente, Grete estaba muy orgullosa. Estaba haciendo progresar la misión.

Incluso sin órdenes específicas de Klaus, era capaz de evaluar la situación y dar las instrucciones adecuadas a las otras chicas. Estaban reuniendo información poco a poco, y finalmente tendrían la suficiente para acorralar a su enemigo.

En su cabeza volaban pensamientos de su amado, quien se había esforzado más que nadie una y otra vez.

...Tenemos que ganarnos la confianza del Jefe.

Apretó los labios. Estaba dando lo mejor de sí misma, y gracias a la cooperación de sus compañeras de equipo, todo iba según lo planeado.

Por ahora, decidieron regresar al comedor para continuar con el trabajo de sirvienta. Todavía había una gran cantidad de utensilios que quedaron de la fiesta. Idealmente, les habría gustado limpiar mientras la fiesta transcurría, pero fueron demasiados invitados para solo ellas hacerse cargo del trabajo. Habían hecho todo lo que Uwe les ordenó y prepararon la comida suficiente para que todos quedaran saciados, pero aun así, quedó mucha comida en los platos.

Mientras limpiaban, Sybilla dijo algo de repente. “Oye, Grete. ¿No nos habías dicho que eras hija de un político?”.

“Sí, eso dije. ¿Por qué?”.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

“Eso significa que tienes que asistir a fiestas de la alta sociedad, como la de hoy, ¿verdad? Como que me da envidia. Ya sabes, son tan *lujosas*”.

Dijo luego de ver toda la comida que sobró en la fiesta.

Su rostro reflejaba lo maravillada que se encontraba.

Efectivamente, la cena había sido merecedora de dicha descripción.

Muchos de los invitados eran peces gordos de empresas que simpatizaban con la política de Uwe, y otras eran actrices criadas en los orfanatos que ahora se mezclaban y sonreían gratamente. La esposa de Uwe también estaba allí, con un vestido deslumbrante y adornada con joyas.

Ya sea si fueran de ultraizquierda o no, las cenas de los políticos eran siempre lujosas.

El evento había dejado a Sybilla con la cabeza dando vueltas.

Grete negó con la cabeza. “...Me temo que nunca encajé en ese mundo”.

Fue una respuesta sincera.

De hecho, era algo obvio—de lo contrario, nunca se habría convertido en espía.

“Eh”, respondió Sybilla secamente. “Sí, supongo que es por ese problema con los hombres”.

Obviamente, Sybilla se dio cuenta de que había algo más en la historia.

Sin embargo, Grete apreció su discreción al no insistir más en el tema.

“...Por ahora, ¿por qué mejor no nos centramos en nuestro trabajo? Ya te lo contaré en otro momento”.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Sonrió evasivamente y luego puso toda su atención en la limpieza. Sybilla respondió con un tranquilo "Entendido".

Grete estaba enfocada.

Así es, tengo que concentrarme... por el bien del jefe...

Una punzada en su corazón amenazó con interrumpir esa concentración, pero sacudió la cabeza para deshacerse de ella.

Cuando llegó al vestíbulo, encontró a Olivia esperándola allí.

"Grete, ¿puedo hablar contigo?".

La voz de Olivia era una octava más baja de lo habitual, y Grete pudo deducir que estaba a punto de ser regañada.

Esto era algo que ella tendría que superar.

"Ya me lo esperaba", murmuró en voz baja para mantener la moral alta.

Olivia le pidió a Grete que llegara a su habitación.

Las cosas estaban tiradas y amontonadas junto a la cama, y su ropa de recambio estaba perezosamente puesta sobre una silla. Seguramente era fumadora, ya que en el aire había un ligero olor a tabaco. Olivia normalmente no permitía que las chicas entraran a su habitación. La excusa que siempre daba era que estaba desordenada, y por cómo se veía ahora, no era mentira.

Olivia se sentó en la silla que tenía por armario, aplastando la ropa debajo de ella. Miró intensamente a Grete, que estaba de pie frente a ella.

"¿Me quieres decir por qué pasaste encerrada en la cocina durante toda la fiesta? Quería que salieras a mezclarte con los invitados".

Ciertamente, estaba siendo regañada.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Grete se inclinó inmediatamente. "...Lo siento mucho. No me sentía bien, así que pensé que sería mejor si sólo lavaba los platos".

"Pero se pudieron haber lavado después".

La excusa de Grete era una verdad a medias.

Había muchos hombres en la fiesta, y estar rodeada de tantos le había provocado náuseas. Eso era cierto.

Sin embargo, también se había escabullido de la fiesta para realizar su trabajo de espionaje. Sin embargo, se la jugó, tenía que evitar que Olivia sospechara.

Olivia se giró un mechón de cabello con el dedo. Ni se molestó en ocultar su disgusto.

"Tienes dieciocho años, Grete, así que ya debes de saber que el mundo de la política está dominado por los hombres, y está lleno de perros malditos que piensan que las mujeres como nosotras estamos por debajo de ellos. Pero precisamente por eso, tener un par de lindas y jóvenes sirvientas paseando y sonriendo ayuda a que fiestas como la de hoy se desarrollen sin problemas. Por eso quería que estuvieras allí".

"Oh, ya veo...".

Grete lo sabía, pero asintió con la cabeza como si esa información fuera nueva para ella.

Escuchar esa respuesta animó un poco a Olivia. Ella sonrió.

"No es tan malo cuando te acostumbras. Todo lo que tienes que hacer es adularlos un poco, y hay muchos hombres que te darán felizmente algo de dinero o te llevarán de viaje o al teatro".

"... ¿No es eso sólo porque es usted muy bella, señora?"

"¿De verdad lo crees? Bueno, ya me hiciste son—Espera, no estamos aquí para hablar de eso".

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

La expresión de Olivia se suavizó por un momento, pero rápidamente volvió al tema.

“¿Y hay alguna razón por la que no te sentías bien?”.

“.....”.

Ahora... ¿Qué iba a decir para salir de esta?

Ella no hablaba con tanta facilidad, así que inventarse una excusa estaba lejos de sus posibilidades.

Si le decía algo alejado de la realidad, no sería creíble. Sin embargo, la aburrida realidad tampoco sería suficiente para satisfacer a Olivia.

Tal vez sería mejor sazonarlo con algo más común y popular.

“...La verdad es que estoy enamorada de alguien, así que estoy tratando de evitar involucrarme demasiado con otros hombres”.

“¿Qué?! Cuéntamelo todo!”, Olivia se levantó tan rápido que la silla cayó al suelo.

“.....”.

Grete no se imaginó que mordería el anzuelo. De hecho, eso fue más bien como si se lo hubiera tragado por completo.

“D-De acuerdo...”, Grete vaciló un poco ante el sorprendente nivel de interés de Olivia. “...Bueno, supongo que lo llaman mal de amores. Cada vez que pienso en él, hace que no quiera hablar con ningún otro hombre...”.

“Oh, ¿te refieres al tipo de antes?”.

“... ¿Quién?”.

“Ya sabes, ese bombón. Oh, es verdad, no lo has visto. Cuando el asesino atacó, ese papacito andaba de paso”. Olivia continuó mencionando sus rasgos.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

El hombre que describió era más joven y tenía un aspecto andrógino, cabello largo, una expresión fuerte y un traje elegante.

“Parecía que conocía a Sybilla y a Lily. ¿Qué sabes de él?”.

“No estoy segura a qué se refiere exactamente”.

“¿Vino a verte? ¿Qué está haciendo ahora?”.

“Oh, no, es sólo un profesor de nuestra escuela. Imagino que vino a ver a sus alumnas”.

“Oh, eh. Parece que se toma su trabajo muy en serio. Supongo que me dejé llevar”.

Después de ese bombardeo de preguntas, Olivia sonrió. “Lo siento. No se habla mucho por estos lados, así que estaba deseando un poco de drama. Pero aun así, qué suerte tienes. Amor, ¿eh? Supongo que no puedo ser demasiado dura contigo por eso”.

Grete pensó que *desear* era un poco exagerado, pero asintió de todos modos.

Con eso, Olivia dejó escapar un largo suspiro. Apoyó su silla y se volvió a sentar.

Grete suspiró en silencio. Parecía que había recuperado la buena tolerancia de Olivia.

Sin embargo, Olivia le preguntó entonces algo totalmente inesperado. “¿Me lo puedo quedar?”.

Grete ladeó la cabeza confundida ante la petición de Olivia.

“... ¿Qué?”.

“Si ese profesor no es el chico por el que suspiras, eso significa que no te importa que me lo quede, ¿verdad?”.

Era como si ella pensara en él como un objeto.

Olivia continuó, sonando indiferente ante todo esto.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

“Avísame la próxima vez que venga. Mantendré mi agenda abierta”.

“...Aunque se lo encuentre, dudo mucho que se interese en usted”.

“¿Qué, no lo crees? Tengo un gran cuerpo”.

“.....”.

“Probablemente tiene mucho estrés acumulado. Le regalaré un par de tragos, fingiré que me emborracho para restregarle mis pechos encima, lo llevaré a la cama y haré que—”.

Olivia se detuvo a mitad de la frase.

Su sonrisa se desvaneció y observó detenidamente a Grete.

“Oh, eh”, comentó. “No pensé que fueras capaz de poner una cara así”.

“.....”.

Grete se preguntó qué vio Olivia en ese momento. No quiso verse al espejo.

Olivia lanzó una gran carcajada y sonó sus palmas. “¡Es broma, es broma! Cielos, Grete, a veces llevas el corazón en la mano”. Parecía que toda la situación le resultaba irresistiblemente divertida.

Se levantó y puso una mano en el hombro de Grete.

“¿Estás enferma de amor por tu profesor? Eso es algo que puedo entender. Sólo asegúrate de no mezclarlo con tu trabajo. Y deja de preocuparte tanto. Estoy segura de que podrías conseguir a cualquier chico que quisieras”.

“... ¿En serio?”.

“¡Claro! Eres un bombón, Grete. Lo único que te falta es la actitud”. Sonrió. “Mira, para las chicas lindas como nosotras,

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

es nuestro trabajo vivir la vida rápida y fácil. A ningún hombre le gustan las mujeres sombrías”.

Olivia trataba de animarla.

Sus palabras eran un consejo de una adulta a una chica que entraba en la madurez.

Grete quería simplemente tomar esas palabras con la buena voluntad que acarreaban—

“No soporto esa forma de pensar”.

—pero terminó haciendo exactamente lo contrario.

“Y no me agrada la gente que no se esfuerza por ser digna de ser amada”.

“¿Cuál demonios es tu problema?”.

Ahora Olivia estaba enojada. Grete tomó su consejo y se lo echó a la cara.

Ella soltó el hombro de Grete y le lanzó una mirada furiosa y penetrante.

“¿Has pensado que a lo mejor por eso no te corresponde?”.

“.....”.

Grete se mordió el labio.

Un sinfín de declaraciones pasaron por su cabeza, y contuvo desesperadamente las ganas de vomitar.

“¿Di en el clavo, ¿eh?”, Olivia se rio burlonamente. “Es de esperar, para una chica sombría como tú”.

Eso era lo que Olivia realmente pensaba de ella.

Agitó la mano como ahuyentándola.

“Si no quieres mis consejos, pues bien, no los aceptes. Y tampoco tienes que asistir a las cenas de las fiestas. Si apareces actuando como si acabaras de comer algo podrido,

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

sólo harás que todos pierdan el ánimo”, dijo Olivia con frialdad. La conversación había terminado.

Puede que Grete no volviera a pisar esa habitación jamás.

Sabiendo eso, observó rápidamente el lugar en su totalidad. Cuando lo hizo, le llamó la atención una pieza de joyería colocada cuidadosamente sobre la mesa. Una gema verde jade brillaba a la luz.

“...Por cierto, es un broche muy bonito”.

Olivia levantó una ceja. “Fue un regalo de un novio. ¿Por qué, qué tiene?”.

“No, por nada...”

Grete le hizo una respetuosa reverencia y salió de la habitación.

Mientras lo hacía, resistió el impulso de preguntar: *Fue hecho en el Imperio Galgad, ¿no?*

Tras irse del interrogatorio de Olivia, Grete regresó a su habitación y se desplomó en la cama.

Estoy... tan cansada...

Al final de cada día, todo el cansancio acumulado hacía su aparición.

Sabía que tenía que concentrarse, pero su cuerpo ansiaba descansar y su mente se negaba a trabajar.



Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Quería al menos ponerse su ropa de dormir, pero incluso después de decidir hacerlo, su cuerpo se negaba a levantarse del colchón. Además de su carga de trabajo, había algo más que alimentaba su cansancio.

Las palabras de Olivia le dieron donde más dolía.

“¿Has pensado que a lo mejor por eso no te corresponde?”.

Claro que lo había pensado.

Ella no tenía el cuerpo de Lily, uno que le podía encantar a cualquiera. No tenía la personalidad alegre y sin complicaciones de Sybilla. Y no tenía ese encanto indescriptible de Sara que hacía que la gente quisiera protegerla.

Era sombría, engreída y torpe con las palabras.

Klaus no tenía ningún sentimiento romántico hacia ella.

Ella lo sabía muy bien.

Por eso tengo que hacer todo lo que esté a mi alcance...

Tenía que esforzarse, obtener resultados, lograr que él se sintiera orgulloso de ella y ganarse su amor. Esa era la única opción que tenía.

Alcanzó el objeto que estaba encima de su mesita de noche. Era una pluma fuente.

La apretó con fuerza y la sostuvo suavemente contra su pecho.

...Nunca pude devolverla después de robársela al jefe.

Al final, se la llevó como una especie de amuleto. Cada vez que la tocaba, los recuerdos de él volvían a su mente.

Hacerlo era su forma de rebelión contra Olivia por haber recibido ese broche de su novio.

Yo tengo esta pluma fuente que le robé a mi amado. Estamos iguales.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Sin embargo, había un claro vencedor en esa pequeña disputa, y ciertamente no era ella.

“Jefe...”, murmuró.

Nadie respondió, como era de esperar. Mientras seguía sumida en su fantasía, oyó que llamaban a su puerta.

Era Lily, de la habitación de al lado. Asomó la cabeza.

“Hola, hiciste un gran trabajo”.

“¿Lily...?”, Grete se sentó para poder mirarla.

Ahora que lo pensaba, aún no había recibido un informe de Lily. Lo había olvidado por completo.

“Claro, si esto es por la cena de hoy—”.

“Olvidemos el trabajo”. Sin embargo, Lily la ignoró por completo.

“Ya, ya”.

Y lo que hizo fue, saltar a la cama y comenzó a acariciar la cabeza de Grete, acariciándola con una sonrisa angelical como a una niña.

Grete parpadeó.

“... ¿A qué viene eso?”.

“Te veías muy cansada, así que pensé en mimarte un poco”.

“Ya veo...”.

“Perdón por ser yo y no el profe”.

¿Qué significaba esto?

Grete aún no sabía cómo interpretarlo, y Lily sonrió mientras continuaba con su suave terapia.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

“Si calmar el cansancio del profe es tu trabajo, entonces eso significa que es mi trabajo calmar el tuyo. No es tan complicado”.

Estaba muy preocupada por el bienestar de Grete.

Lily se acercó a la espalda de Grete y comenzó a amasar sus músculos, masajeando su cabellera, el cuello, los hombros y la espalda con buenos movimientos. Según ella, de vez en cuando le daba masajes a su compañera de equipo Monika. Probablemente se refería a que Monika le ordenaba que le diera masajes como disculpas por sus errores, pero en cualquier caso, Lily sabía lo que hacía.

Sin embargo, algo más pesaba en la cabeza de Grete—en un sentido bastante literal. Es decir, la suave presión detrás de su cabeza.

“Lily, tienes un bonito cuerpo...”.

“¿A qué vino eso?”.

Todo el tiempo, los pechos de Lily habían estado presionando su cabeza.

Cuando Lily se dio cuenta, se alejó rápido de Grete, nerviosa. Normalmente ella le subía los ánimos al equipo, pero de inmediato se ponía tímida cuando su cuerpo era el tema en cuestión o con cualquier cosa vagamente sexual.

Grete se preguntó si no sería mejor que ella fuera igual de tímida.

Suspiró. “...No, no. Sólo estoy un poco sensible después de todas las veces que he intentado seducir al jefe y he fallado...”

“¡No, no te desanimes! Tu figura es muy—”.

Lily hizo una pausa un poco forzada.

Su mirada se encontró con la tabla de lavar que Grete tenía por pecho.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

"Muy, um...".

"¿Sí?".

".....apta para travestirte".

".....".

Al parecer, eso fue lo mejor que se le logró ocurrir a Lily.

Cuando se dio cuenta que se paró sobre una mina, Lily aceleró su habla. "¡Tu gran dedicación te hace nuestra maestra del disfraz! ¡Tienes control perfecto de tu cuerpo!".

".....".

"¡Es que, al ser tu especialidad, no necesitas vendarte el pecho para hacerte pasar por un hombre!".

".....".

"De hecho, no sería una exageración decir que te travistes las veinticuatro horas del día".

Grete agarró la mano de Lily. "¿Te importa si te rompo el dedo meñique...?".

"Ya se enojó", chilló Lily.

Sin embargo, de las dos, la que resultó más lastimada fue Grete. Se liberó de Lily y se inclinó hacia delante hasta que se desplomó sobre el colchón. "Maldito sea este mundo; maldito sea el dolor de este mundo", gimió mientras golpeaba el colchón.

Ahora que Lily había metido el dedo en la llaga, todo lo que Grete quería hacer era llorar.

De repente recordó algo que le había dicho a Klaus.

"Descanse tranquilo en mi pecho..." Hasta yo me doy cuenta de lo penoso que debió escucharse...

Objetivamente hablando, era una lamentable situación.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Si Klaus hubiera respondido “¿*Cuál pecho?*”, probablemente ella habría acabado con su propia vida en el acto.

El corazón de Grete estaba destrozado. Lily le dio una palmadita en la espalda. “No te preocupes, Grete. Hay muchas cosas que te hacen atractiva”.

Su voz sonaba alegre.

“Y pase lo que pase, siempre seremos amigas”.

Lily sonrió mientras salía de la habitación, apenas consciente de que hizo más daño que sanar.

Cuando Lily se fue, Grete suspiró.

Ella apreció el ánimo, aunque no estuviera de acuerdo con ello.

¿Atractiva? No soy atractiva, ni en lo más mínimo...

Enterró la cara en las sábanas y sostuvo su cabeza entre sus brazos.

Cada vez que se deprimía así, se abrían todas sus viejas heridas.

“¿Cómo podría amar a una hija tan escalofriante como tú?!”.

Esas palabras eran como una maldición que se negaba a abandonarla. Miles de veces deben haberse reproducido en su cabeza.

Se agarró la cabeza con fuerza. Ella no quería recordar.

“¿Por qué no puedes sonreír normalmente como todo el mundo?”.

Se enterró en la sábana para que la voz desapareciera.

“¡Ojalá no hubieras nacido!”.

Sin embargo, el eco se negaba a desaparecer.



Klaus leyó un informe mientras estaba sentado en su habitación de hotel.

El documento lo había obtenido de una de las escuelas de espionaje, y contenía el puntaje de Grete de una variedad de pruebas. Las notas de los exámenes escritos eran casi perfectas, pero en los exámenes prácticos eran mucho, mucho más bajas—a excepción de los que no requerían interacción humana directa.

El problema estaba en las pruebas de infiltración y negociación—en las que entraba en contacto con otras personas. En ellas, sus notas estaban cerca de fallar.

“No soporto a los hombres”.

Él nunca había dudado de ella, pero los resultados de las pruebas eran una prueba más de que decía la verdad.

¿Androfobia, eh...?

El padre de Grete era un político, un diputado que representaba a una facción de centroizquierda que disfrutaba de una cómoda alianza con los radicales izquierdistas de Uwe. En los documentos públicos figuraba que tenía cuatro hijos, tres mayores y una menor, y que la hija vivía en el extranjero desde los trece años para recuperarse de una enfermedad.

Sin embargo, la verdad es que el hombre la había obligado a inscribirse en una escuela de espías.

En pocas palabras, la había abandonado.

El mundo de la política es machista hasta las entrañas. Se espera que las mujeres sean amables y lindas... y a cualquiera

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

que no pueda adaptarse a esas exigencias, el patriarcado la condena como inútil. Es como su propio infierno.

Un ambiente como ese debió haber sido brutal para Grete.

Según su archivo, ella misma eligió su nombre clave Manamusume³.

No existía un apodo más irónico.

Klaus rompió el informe y lo tiró al cenicero. "Bueno, unas simples hojas de papel nunca me dirán lo que hay en su corazón".

Encendió un fósforo y quemó el resto.

"Supongo que será mejor que termine esta misión".

Con el asunto resuelto, se ató el cabello detrás de la cabeza.

"Que comience la caza del asesino".



Sara estaba en su cabaña alimentando a sus mascotas.

Necesitaba un lugar que estuviera lejos de la ciudad y de la mansión de Uwe, así que había elegido una cabaña abandonada en las montañas para utilizarla como su base. La acompañaban un halcón, una paloma, un perro y un grupo de ratones. Por la forma en que sus jaulas ocupaban la habitación, se asemejaba a una tienda de mascotas.

Entre la entrega de paquetes, la creación de distracciones y el rastreo de personas, había muchas maneras en que los animales podían ser útiles en su línea de trabajo.

³ Hija Adorada

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Incluso en esta época tan avanzada científicamente, había algunas cosas que sólo podían hacer los animales.

Cuando Sara tenía que explicar sus habilidades a otras personas, ella las llamaba "Domesticación". Sin embargo, ella personalmente lo consideraba como el establecimiento de un vínculo de confianza mutua con su mascota. De hecho, ella y su halcón Bernard llevaban juntos desde antes de entrar a la escuela de espías.

"Toma. El cerdo siempre ha sido tu favorito, ¿eh?"

Bernard era un poco goloso. Sólo comía lo que Sara le preparaba.

Mientras Sara lo observaba picotear su comida, el sonido de un golpe hizo eco en la cabaña.

"¡Eep!". Se quedó helada.

¿El enemigo la encontró?

En el peor escenario, al menos podía contar con Bernard para protegerla. Se puso a su lado con la pistola preparada. Entonces, escuchó una voz conocida. "Soy yo".

"Oh, Profe".

Abrió la puerta y se encontró a Klaus de pie afuera.

Sara no estaba del todo segura qué pasó haciendo durante toda la misión, pero mirando los documentos metidos en su maleta, estaba claro que había estado haciendo cosas.

Sara se dirigió a la mesa al centro de la habitación y comenzó a hojear los documentos.

Mientras lo hacía, le pasó los archivos que Sybilla había robado.

Muchos de los objetivos del asesino eran viejos amigos de Uwe. El asesino debía estar merodeando muy cerca de él, y de no ser así, probablemente tenía al menos un cómplice.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

“Con toda esta información, sabremos quién es el sospechoso”.

“Es correcto”, respondió Klaus, y luego le mostró otro documento.

Era información de los políticos asesinados en los que se sospecha que Shikabane estuvo involucrado.

“El principal método que utiliza Shikabane es hacer creer que los objetivos buscaron su propia muerte. Que no se hayan usado armas hace más difícil de rastrear, y la mayoría de sus asesinatos se consideran suicidios”.

“Eso es horrible...”.

“Los políticos a los que mató trabajaron hasta el cansancio para revivir nuestra nación tras la guerra. Cada pérdida es una herida un poco más profunda...”. La expresión de Klaus se ensombreció.

Al enfocarte sólo en lo que tienes por delante, es fácil perder de vista el panorama completo.

No era un objetivo cualquiera con el que estaba lidiando. Era alguien eliminando personas, cambiando el curso de la política, cambiando su nación y reformando el mundo.

Al eliminar a los políticos que entorpecían las metas del Imperio, podrían ganarse a simpatizantes del mismo. De esta forma, Galgad podría controlar a su vecino sin necesidad de iniciar una costosa y derrochadora guerra.

Por eso es llamada guerra en las sombras...

Sara tragó saliva.

Aunque sólo contaran los asesinatos confirmados, Shikabane seguía siendo el autor de los asesinatos de docenas de personas en todo el mundo. Ese número de muertos no sólo incluía sus objetivos—si no también a cualquiera que estuviera

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

cerca para que no quedara claro quién había sido el objetivo. Y cuando se veía atrapado, no dudaba en asesinar a personas inocentes para escapar.

Se trataba de un espía de lo más repugnante—uno sin moral.

Así era la persona con la que se enfrentaban.

Sara estaba furiosa con el enemigo, pero al mismo tiempo sintió un escalofrío en su cuerpo que amenazaba con congelarla.

“Sara”. Klaus dijo su nombre. “No te preocupes. Como el Mejor Espía del Mundo, juro que acabaré con Shikabane. No tengas miedo”.

Y sólo con eso, la rigidez de su cuerpo desapareció.

La forma en que se autodenominaba orgullosamente como el Mejor Espía del Mundo podía verse infantil, pero lo cierto es que él las había salvado una y otra vez.

Sara era una cobarde, y él era su piedra angular.

Tras terminar lo que vino a hacer, Klaus asintió y se dirigió a la puerta.

“¡S—Sé...!”.

Sara, viendo hacia la espalda de Klaus, exclamó. Ella necesitaba decirle algo.

“Sé que es patético, pero escuchar eso me deja muy aliviada. Que confíe en mí es bueno, pero a decir verdad, me siento mucho más segura sabiendo que usted me cubre la espalda...”.

“No tienes por qué avergonzarte”.

“Entonces, creo que debería prestarle más atención a la señorita Grete”.

Klaus se giró con una mirada intrigada.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Fue hasta después que las palabras dejaron su boca que se percató de lo que había querido expresar. Era algo que sólo una cobarde como ella podía decir.

“Lo que ella está haciendo requiere mucho más valor de lo que usted se da cuenta”.

“.....”.

Klaus no dijo nada, y su expresión era aún más fría e ilegible de lo normal. Sólo dejó salir un apenas audible “Ya veo” y se fue.



Cinco días después del primer ataque, se produjo otro.

Un disparo despertó a Sybilla de su sueño. Corrió hasta la habitación de Uwe y se encontró con una ventana destrozada, con vidrios por todos lados.

Afortunadamente, Uwe estaba vivo. Respiraba pesadamente mientras sostenía su rifle. Le estaba disparando a la oscuridad, pero Sybilla rápidamente lo detuvo.

“Entonces el asesino ha regresado...”.

Regresó, pero también metió la pata.

El disparo provino de afuera, así que quiso herir a Uwe ya sea con la bala o con los pedazos de vidrio.

Sin embargo, debido a un reciente reacomodo de muebles, era imposible conseguir un tiro limpio directo a la cama a través de la ventana.

Sucedía algo extraño. ¿Cómo es que un asesino tan habilidoso metió la pata en el mismo trabajo no una, sino dos veces en menos de una semana?

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

La bala estaba en el piso.

Sybilla la vio más de cerca.

Era una calibre .25, así que el asesino debe estar usando un arma muy pequeña. Escudriñando, la mansión estaba a unos 30 metros desde la arboleda. Sólo un idiota usaría un arma tan pequeña para realizar un tiro así.

¿No disparó a matar? Pero eso tampoco tenía sentido. Recogió la bala con su pañuelo y la guardó en su bolsillo.

En ese punto, los demás residentes comenzaron a aparecer. La secretaria, que apenas y se sabía de ella, comprobó el estado de Uwe.

“Apenas me salvé de morir”. Uwe suspiró profundamente.

“Y te lo debo a ti, Cabello blanco. Si no hubieras movido mi cama, el vidrio roto me habría cortado en pedazos”.

Sybilla sonrió. “Sí, parece que fue un golpe de suerte”.

La suerte no tuvo nada que ver. Sybilla había considerado la ubicación de la ventana y de los árboles que estaban cerca y movió los muebles específicamente para protegerlo de ataques del exterior.

“Era el hombre de las horribles cicatrices otra vez...”, Uwe resopló. “¡Maldita sea! La próxima vez, mataré a ese maldito con un tiro!”.

“¿Tu nictalopía ha mejorado?”.

“Gracias a que todas ustedes cocinan para mí, estoy casi recuperado. La próxima vez que aparezca, será la última”.

Gracias a las comidas nutritivas de las últimas dos semanas, los síntomas de Uwe habían disminuido considerablemente. A primera vista, eso era una buena noticia, pero sería mejor si no usara eso como excusa para esforzarse tanto.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Sybilla le quitó el rifle y lo volvió a colgar en la pared.

“Está bien que quiera ser valiente, señor Appel, pero en situaciones como ésta, la gente suele contratar guardias”.

“Hmm. Puede que no sea tan mala idea, pero...”.

Uwe se cruzó de brazos pensando. Estaba evaluando el peligro que corría y su odio a desperdiciar dinero.

Sin embargo, desde el punto de vista de Sybilla, eso mejoraría la situación. Siempre y cuando la persona que contrate resulte estar limpio, añadir más protección sólo facilitaría sus vidas.

De repente, alguien protestó.

“Oh, no, no haga eso”.

Olivia habló. En algún momento, se había puesto detrás de ellos.

“No sabemos quién es ese asesino, así que no estoy de acuerdo en traer a más extraños a la mansión. Tengo miedo, Señor Appel”.

Ella dio su argumento convincentemente, ejerciendo presión sobre Uwe con cada palabra y acurrucándose a su lado.

“Y también, ¿no cree que sería mejor si descartamos a las extrañas que acaban de llegar?”.

Sybilla dio un paso adelante para protestar. “¿De qué estás hablando? Yo fui la primera en—”.

“Parece que ustedes tres no se asustan con nada. ¿Por qué será?”. La voz de Olivia temblaba de miedo. “Fueron muy valientes cuando se dio el primer ataque, pero ¿por qué? ¿Están acostumbradas a este tipo de cosas? ¿Por qué? ¿Haber dejado la cama en esa posición fue casualidad?”.

“.....”.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

“Señor Appel, ¿No cree que deberíamos volver a revisar sus expedientes? Por ejemplo, podríamos empezar por inspeccionar sus pertenencias...”.

Olivia apretó el brazo de Uwe contra su ropa, mirándolo tan cerca que podría haberlo besado si hubiera estado dispuesta.

Uwe vaciló de nuevo. Sus pensamientos se dividían entre su naturaleza desconfiada y la confianza que había llegado a depositar en sus nuevas sirvientas.

Sybilla se esforzó por encontrar una respuesta. Si Uwe comenzaba a dudar de ellas, podría echarlas de la mansión.

Olivia sonrió triunfalmente.

“Eso—”.

“Tengan cuidado, Señora...”.

Pero justo cuando Sybilla iba a responder, alguien detrás de ella se ofreció a ayudar.

“...Es peligroso recoger el vidrio con las manos desnudas”.

Era Grete.

No se supo en qué momento llegó, pero los estuvo observando con calma mientras recogía los cristales rotos.

Olivia le devolvió la mirada en silencio. Su expresión era fría como el hielo y se le veía irritada. Sin embargo, una sonrisa se dibujó en su rostro.

“...Tienes toda la razón, y hasta me corté el dedo. Debería ir a lavarme”.

Con eso, abrió su mano derecha.

Un trozo de vidrio de un par de centímetros cayó al suelo.

Olivia se alejó de Uwe, aburrida, y se dispuso a salir de la habitación.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

En el momento en que pasó junto a Grete, ambas se miraron fijamente.

“.....”.

“.....”.

¿Qué significaba eso?

Nadie lo sabía, ni siquiera Sybilla. De momento, decidió ayudar a limpiar la habitación.

Estando en ello, le hizo una pregunta a Grete en voz baja.

“¿En qué momento Olivia agarró ese pedazo de vidrio?”.

Era casi como si lo hubiera estado usando como un arma oculta.

Para un experto, un pedazo de vidrio era más que suficiente para cortarle la carótida a alguien. Y no sólo era útil como arma de último recurso, sino que también era fácil de explicar si alguien los presionaba a responder por qué lo llevaban.

No había duda—era una técnica de espionaje.

“Ella estaba justo detrás de mí y no me di cuenta. Si ella quería, podía—”.

“Sybilla”, respondió Grete con gracia. “Por ahora, enfócate en tu trabajo de sirvienta”.

Los engranajes de su cabeza ya estaban girando.

Aunque se lo haya pedido, había una cosa que Sybilla tenía que saber.

“¿El profe ya dio órdenes?”.

“...Dijo que confiaba en mi criterio”.

Los ojos de Sybilla se abrieron ampliamente. “¿Te dejó a cargo de todo?”.

Grete asintió un poco y se ocupó de la limpieza.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Sybilla no se lo esperaba. Sabía que Klaus dejaba algunas de las decisiones a su criterio, pero no tenía ni idea de cuánta responsabilidad le estaba confiando a Grete.

“.....”.

Le echó un vistazo de perfil al rostro de Grete. No había vida en su expresión. La fuerza física nunca fue su mejor cualidad, y la ansiedad acumulada la carcomía claramente.

Y por cierto, ¿dónde diablos se metió ese tipo?

Sybilla se quedó ahí, viendo a ningún lugar en particular.



Terminaron de limpiar a altas horas de la noche.

Grete se frotaba las sienes mientras se dirigía a su habitación. Tenía un gran dolor de cabeza, probablemente por haber trabajado día y noche sin descanso. Si se descuidaba, podría desmayarse al instante.

Sin embargo, no podía permitirse bajar la guardia.

Tenía muchas cosas en las que pensar.

Es muy seguro que ella todavía no hará su movimiento. Si llegara a hacerlo, las sospechas que ya tiene encima la perjudicarán y eso nos beneficiará. Se nota que me odia, pero debe estar demasiado asustada del jefe como para intentar hacer algo...

Grete le había pedido a Sara que investigara los registros del pasaporte de Olivia.

Olivia nació en un pequeño país del este y en ocasiones se tomaba largas vacaciones para viajar al extranjero—

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

vacaciones cuyos destinos coincidían con los lugares donde se sospechaba que Shikabane asesinaba.

Además, las víctimas eran políticos. Es lógico pensar que ella utilizaba la información que le proporcionaba Uwe y así se les acercaba.

Pero hay un problema: Todavía no tengo una idea clara de sus habilidades... Quería observar su respuesta a los ataques para así formarme una imagen de sus talentos, pero si actuó más de la cuenta...

El final se acercaba rápidamente.

Estaban en el punto en el que la más mínima decisión podía mejorar o empeorar la misión.

Si daba un paso en falso, la gente que le importaba moriría.

"....."

Este entendimiento era como una prensa aplastando el corazón de Grete.

Esta era la carga que llevaba Klaus. Si esta era la alternativa, no podía culparlo por querer completar todas sus misiones él solo.

En la última Misión Imposible, Klaus había estado muy indeciso, y ahora ella tenía experiencia de primera mano sobre el porqué. Hasta ese momento, ella nunca se había dado cuenta de lo aterrador que era elegir confiar en sus compañeras de equipo.

Ella apenas dormía.

Después de todo, cada segundo que dormía era otro segundo sin perfeccionar el plan.

Apenas comía.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Después de todo, ¿qué pasaría si se aparecía una crisis mientras ella saboreaba su comida?

Sus pies le pesaban. Sabía que, si no tenía cuidado, era probable que colapsara. Y si eso le llegaba a pasar, no estaba segura de poder levantarse.

De repente, su pie fue presa de un tropiezo en la alfombra. Estuvo a punto de caer hacia adelante, pero alguien la atrapó.

“Grete”.

Era Lily.

Mientras sostenía el hombro de Grete, Lily se vio con una gran preocupación por su compañera. Estaban justo frente a las habitaciones de las sirvientas. ¿Lily la estuvo esperando allí?

“¿Estás bien? Vamos, te llevaré a mi habitación para que puedas descansar”.

“Me disculpo, pero sólo me tropecé”. Grete se apartó rápidamente de Lily. “Descansaré en mi propia cama, y estaré como nue—”.

“No, no, no. Parece que necesitas otro masaje. No te preocupes; te masajearé hasta que estés blanda como una medusa”.

Como Lily no le iba a aceptar un no como respuesta, se fue a su propia habitación, llevándose a Grete. Ella era la más fuerte de las dos, y Grete no tenía más remedio que dejarse empujar.

Sin embargo, una parte de ella estaba ligeramente feliz.

El último masaje que le dio Lily fue uno auténtico. Dejando a un lado los comentarios hirientes que Lily le dijo a Grete sobre su cuerpo, la había hecho sentir muy—

Este titubeo resultó ser su perdición cuando Lily murmuró algo extraño. “Te tengo”.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

“... ¿Eh?”.

Cuando Grete se dio cuenta de lo que estaba pasando, ya era demasiado tarde.

“¡ASEGUREN EL OBJETIVO!”, gritó Lily.

Mientras tapaba la boca de Grete con una mano, Sybilla apareció de la nada. Debía de estar escondida cerca de la puerta. Grete trató de liberarse, pero Sybilla la agarró de los brazos para evitarlo. “Quieta”, susurró en el oído de Grete como un asaltante amenazando a su víctima.

Finalmente, lograron inmovilizarla en la cama de Lily.

“Ugghh”, gruñó débilmente.

Sara ya estaba esperando al lado de la cama. Saltó y se sentó sobre las piernas de Grete. Sybilla tenía su brazo derecho y Lily el izquierdo.

Estaba completamente atrapada.

“...Puedo, um... ¿preguntar por qué hacemos esto?”.

“Interrogamos al enemigo sin ninguna piedad”. La voz de Lily era severa. Sacó un gran pincel.

Entonces empezó a usar sus cerdas para hacerle cosquillas a Grete en la nuca.

“~~~~~”.

Se podía retorcer todo lo que quisiera, pero no había escapatoria.

“Al enemigo no hay que tenerle compasión”.

“¿No dijiste ayer que siempre seríamos amigas...?”.

“Te mentí”, afirmó Lily con firmeza.

Fue una cruel mentira.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Mientras Grete la miraba con rencor, Lily buscó la falda de Grete.

Luego, con un grito, arrancó algo de ella y se lo mostró.

Era un dispositivo pequeño, parecido a un botón. Grete lo reconoció inmediatamente. "¿Me pusiste un micrófono...?".

"Je. Creíste que jugarías conmigo para siempre; pues piénsalo de nuevo".

Era uno como de los que habían instalado en toda la mansión.

Lily debió colocárselo mientras le daba aquel masaje la noche anterior. En otras palabras, ya sabía exactamente lo que Grete estaba tramando.

Lily sonrió con arrogancia. "El hombre de la cicatriz—eras tú disfrazada, ¿no?".

Ante esta sorpresa, los ojos de Sara y Sybilla se abrieron como platos. ""¿Qué?"". Al parecer, ellas habían ido tras Grete sin saber la verdadera razón.

Grete quedó un poco sorprendida.

Ella ya sabía que en cualquier momento la descubrirían, pero no se imaginó que Lily sería la primera en darse cuenta.

Consideró que quedarse callada era una opción, pero entonces un pincel pasó por su cuello. "i~~~~~!".

Esto no era un interrogatorio. Era una tortura.

Ella suspiró. "... Bien, me atraparon... Es verdad, todo es este ti-ti-ti-ti~~~~~!".

Y aunque trató de confesar, nuevamente recibió cosquilleos.

Lily contempló el pincel con asombro. "Vaya, esto es divertido. ¿Y bien? ¿Por qué lo hiciste?".

"...Trato de decírtelo, pero me interrumpes".

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

“Sí, pero como tus reacciones son adorables no pude evitarlo”. Lily no se escuchó ni un poco apenada.

Por suerte, eso ayudó a Grete a dejar de sentirse culpable por engañar a sus compañeras.

“Pretender ser un asesino, me permitió observar las reacciones de todas... Así, podía averiguar quién había recibido entrenamiento especial...”.

Eso era verdad—Grete fue quien le disparó a Uwe y Olivia.

Al momento de escuchar un disparo, espías entrenados se preparaban por instinto. Pretenderían asustarse, pero al mismo tiempo, harían lo que tuvieran que hacer para no ser el objetivo. Grete estaba comprobando que quien estuviera cerca hiciera algo parecido.

Era parecida a la artimaña que había utilizado el mismo Uwe. En el caso de él, actuaba de forma demasiado errática, lo suficientemente errática como para que incluso los espías entrenados se asustaran verdaderamente.

Lily sonrió orgullosa.

“Creo que ya es hora que nos lo digas, ¿no te parece? Dinos lo que pasa realmente en esta misión”.

“...No puedo. Esta carga es mía y la debo soportar”.

“Te diré algo Grete, eres muy increíble. Al fin y al cabo, ninguna de nosotras pudo decirle al Profe que queríamos ayudarlo a aligerar su carga”.

Lily apretó la mano de Grete.

“Ahora te diré esto—queremos ayudar a aligerar la tuya”.

Cuando Grete la miró con sus dulces ojos, finalmente se dio cuenta de que Lily había visto a través de su disfraz. Su papel como líder lo estaba cumpliendo y prestaba atención a cuando sus compañeras sufrían emocionalmente.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

O tal vez era al revés.

Tal vez, aunque montara esa fachada egocéntrica, realmente se preocupaba por sus compañeras—y por eso había sido nombrada líder.

Sybilla fue la siguiente en hablar. “Sí, lo mismo digo”, y Sara asintió. “Yo también”. Los ojos de las chicas estaban llenos de amabilidad.

Mientras tanto, los ojos de Grete se llenaban de lágrimas.

Puede que ella no hubiera podido reunirse con el hombre que amaba, pero nunca se dio cuenta de que tenía amigas que se preocupaban tanto por ella.

Su boca comenzó a moverse por sí sola.

“Muy bien, escúchenme. El objetivo, Shikabane, es—”

Pero antes de que pudiera terminar, se escuchó algo.

“Así que las niñas eran espías”.

Era una voz completamente vacía de emoción.

Ella había ocultado su presencia a la perfección. Esta habilidad requería de un entrenamiento considerable—entrenamiento para asesinar.

Cuando la escucharon, su voz fue tan inquietante como la sensación de una mano apretando sus corazones.

“Acabemos con todo este melodrama”. La voz provenía de la puerta.

Olivia se asomó por el pequeño hueco entre la puerta y la pared.

Luego lanzó algo.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Una granada.

“¡La ventana!”, gritó Grete.

Sybilla fue la primera en actuar.

Agarró a Sara por el cuello y le dio a Lily una buena patada por detrás, hacia su única salida de la habitación. Grete, ahora libre, las siguió.

Sybilla abrió la ventana de una sola patada y las cuatro salieron de un salto.

Apenas tuvieron tiempo de salir antes de que llegara la explosión.

Las llamas salieron por la ventana, seguido de fragmentos de cristal y pedazos de muebles. Sybilla antes de salir había utilizado una maleta para proteger a sus compañeras de la metralla. Por suerte, pusieron buena distancia entre ellas y la ventana y evitaron un daño serio.

Sin embargo, la inquietante voz se volvió a escuchar.

“Segundo round”.

Otra granada cayó hacia ellas desde lo alto.

Era como si hubiera sabido exactamente cuál era su ruta de escape. La mente de Grete trabajó tan rápido como pudo, pero no se le ocurrió una sola forma de escapar de la explosión.

Sin embargo, justo antes de que estallara la granada, algo más descendió hacia ellas.

Un halcón.

Tras aparecer de la nada, el halcón—Bernard—sujetó la granada en el aire con sus garras. Iba a llevársela por los aires, para luego dejarla caer en algún lugar lejos de su dueña, Sara... pero la soltó un momento tarde.

Todavía sujetaba la granada cuando ésta estalló.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

“¡———!”.

Sara gritó.

Sangre se esparció en el aire, salpicando en la cara de Grete.

Las plumas de halcón destrozadas revolotearon por el aire.

Luego, lo que quedaba del halcón se estrelló contra el suelo con un fuerte golpe.

“¿Señor... Bernard...?”. A Sara apenas le salieron las palabras.

Olivia no lanzó más ataques. Ya había huido.

Nadie había esperado que moviera ficha tan pronto.

“¿Qué—?”, Lily alzó la voz. “¿Dónde está el profe? Tenemos que traerlo”.

Grete comprendía muy bien cómo se sentía.

Eso no iba a ser posible—Si Klaus hubiera estado allí, ese sacrificio no habría tenido que ocurrir.

“...No está”.

Sin embargo, la situación era mucho más grave de lo que las otras pensaban.

“¿Eh...?”.

“...El jefe no va a venir...”.

Ella tenía que decírselo a todas. Tenía que revelar la verdadera naturaleza de la misión.

Necesitaba contarles la desgarradora decisión que el jefe se había visto obligado a tomar.

“...Tenemos que ganar esta batalla por nuestra cuenta...”.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Las expresiones de Sybilla, Lily y Sara se congelaron.

Grete no esperaba revelar este gran secreto bajo estas circunstancias.

Pero el hecho era que, el Mejor Espía del Mundo no estaba con ellas.

Capítulo 4

Amor y Asesinato

Olivia corrió.

Ansiedad y frustración corrían dentro de su cuerpo mientras avanzaba.

¿Cómo pudo dejar que esa maldita la descubriera?

Por mucho que le doliera dejar la valiosa posición que tenía al lado del poderoso político, era hora de irse. Necesitaba alejarse de esa mansión sin perder ni un segundo. A menos que sucediera un imprevisto en los acontecimientos, las tres chicas estaban dadas por muertas. Sin embargo, había un enemigo aún vivo con el que necesitaba evitar luchar a toda costa.

*Kagaribi*⁴...

Ella lo había visto sólo una vez, y sólo sabía que era un hombre guapo y de cabello largo. Era el más temible espía de todo Din.

Ahora que lo pensaba, debió ser *él*/quien la descubrió.

La composición de sus roles tenía sentido—mientras Grete interpretaba el rol del asesino, Kagaribi debió haber estado al margen, observando cómo reaccionaban.

Olivia procedía de un pequeño país al este.

Ella ya no recordaba su verdadero nombre, pero recordaba trabajar como prostituta en un área remota y recordaba asumir que eso era todo lo que iba a ser. Tuvo un éxito razonable en lo que hacía, pero sin el dinero o la motivación de perseguir

⁴ Hoguera, Fogata

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

otro tipo de vida, se resignó a casarse con uno de sus clientes y morir sola y olvidada. Eso le había tocado.

Cada vez que vendía su cuerpo, su corazón y alma se volvían cada vez más fríos.

Entonces un día, su vida cambió cuando un político ciudadano llegó a su pequeño pueblo para una noche de depravación.

Sumados los clientes y las chicas, había veintitrés personas en el burdel ese día—y todos ellos fueron asesinados a tiros.

Olivia fue lenta para darse cuenta de lo que estaba pasando. Ella se había quedado dormida en la parte de atrás y para cuando todo el ruido la despertó, ya todo había acabado. Su burdel se había convertido en un matadero.

Un hombre yacía frente a la montaña de cadáveres.

Tenía un cuerpo escuálido y las mejillas hundidas—lucía como un cadáver andante.

“Oh, ya estás despierta. Usé un silenciador, pero aun así, tienes nervios de acero para haber dormido bien”.

Aunque se veía demacrado, puso una sonrisa cálida.

“Ahora, quiero que me hagas el favor de saltar por esa ventana”.

“¿Qué...?”.

“Estoy pensando en una historia para ti”, explicó despreocupado. “Resulta que tu cliente llevaba una pistola, la agarraste, e iniciaste una matanza y saltaste hacia tu muerte. No puedo hacer públicos mis asesinatos, ¿sabes?”.

La imagen que se le presentaba era totalmente impensable, pero por alguna razón, Olivia estaba tranquila.

“¿Asesinar? ¿Tenías una razón para matar a todas estas personas?”.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

“Nah, sólo vine por uno. Los demás son tapadera”. Sonrió. “Si únicamente el político hubiera muerto, la gente ¿sospecharía de homicidio. ¿Pero con una pila de veinte cuerpos? Se vuelve una tragedia cualquiera”.

Tapadera.

Esa era su única razón para matar—masacrar—a casi dos docenas de personas inocentes.

Elevó la pistola y le apuntó a Olivia.

Olivia retrocedió, pero no llegó lejos, y pronto se encontró de espaldas a la ventana. Estaba abierta y estaban en el cuarto piso. Si saltaba, no había garantía de que sobreviviera.

“Vamos, no tenemos todo el día. Si tienes suerte, puede que vivas”. Su voz era baja y amenazante. “Si no saltas, te dispararé y buscaré a otro para que lo haga”.

Ella miró a su alrededor. Algunas personas apenas se aferraban a su vida. Eran sus amigas, las compañeras de trabajo que le habían enseñado el oficio hace tiempo, la patrona que la acogió y el cliente frecuente con el que había prometido casarse. Después de verlos a todos apenas respirar, volteó a mirar al asesino.

Su mirada era fría y despiadada, como si estuviera mirando a un espécimen en un frasco.

Cuando clavó los ojos en él, Olivia sintió que se encendía un fuego en su interior.

Él era *diferente*.

Había mirado a muchas personas a los ojos en su vida, pero comparadas con él, todas parecían totalmente aburridas.

Era como si fuera un príncipe en un caballo blanco de otra dimensión.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

El calor de su cabeza bajó por toda su columna hasta las piernas, calentando su gélida piel y haciendo que su helado corazón volviera a latir.

“Por favor, acéptame como aprendiz”.

Su boca se movió sola, al igual que su brazo. Alcanzó el arma del hombre.

Haciendo memoria, probablemente no fue más que un capricho de él, pero aun así le permitió tomarla.

Una vez que lo hizo, ella no dudó. Disparó como él, apuntando a sus moribundas compañeras de trabajo, a la patrona, al cliente y a los amigos, y matándolos uno tras otro. Fue emocionante. Aunque ella nunca había empuñado un arma, sus balas acertaban. Tenía un don. Y en toda su vida, nunca se había sentido tan viva como en ese momento. Era una mujer renacida.

Cuando todos estaban realmente muertos, se giró hacia el asesino y sonrió.

“Llévame lejos de aquí”.

Él la miró como si fuera una especie de criatura extraña, una con la que no sabía qué hacer. Al final, sus labios formaron una sonrisa.

Ese fue el día en que ella se convirtió en espía del Imperio y el día en que conoció al experto asesino de Galgad, Roland—Nombre Clave: Tansui.

Así comenzó el intenso romance de Olivia y Roland.

Él le enseñó a engañar y a matar, y juntos viajaron por el mundo ganando grandes sueldos. Olivia servía de apoyo mientras Roland asesinaba gente, y cuando la ocasión lo pedía, ella también tomaba las armas. Decenas de personas morían a manos del dúo.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Cada vez que terminaban una misión, Roland le hacía el amor.

Era un asesino muy habilidoso e infundía miedo en la República con el apodo de 'Shikabane', y cuando Olivia se imaginaba a sí misma en brazos de él, su corazón se llenaba de tal alegría que sentía que podría estallar.

Sus días estaban llenos de matanzas, cantidades ridículas de dinero y el maravilloso afecto del mejor asesino que hay.

Estos lujos nunca pudo haberlos obtenido en su pequeño pueblo.

"Hay un hombre del que debes cuidarte".

Posteriormente, una vez que Olivia templó sus habilidades, Roland le hizo una advertencia. Ella recientemente había empezado a trabajar para el político Uwe Appel, y finalmente se había ganado su confianza y lo usaba para filtrar información confidencial al Imperio.

Roland le habló del mejor espía de Din.

"Te conté cómo nuestros espías eliminaron a Homura, ¿verdad? La cosa es que, está este sujeto que se les escapó. Intentaron atraerlo con un arma biológica y así asesinarlo, pero eso también salió mal. Si hay alguien en Din del que debas preocuparte, sería este sujeto". Explicó, con su cara delgada y demacrada de siempre. "Se le conoce por varios nombres—Kagaribi, Chiri no Ou, Ax, Lone, Reitetsu, Kanateko—pero el que más usa es Klaus. La buena noticia es que, conocemos su apariencia".

Le mostró una fotografía.

Por el ángulo, debe haber sido tomada en secreto. En la foto había un joven tranquilo y sonriente. Parecía que estaba hablando con su familia.

Quien haya tomado la foto, debió haber sido cercano a él.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

“Oye, no lo entiendo”, preguntó Olivia mientras grababa la foto en su memoria.

“¿Qué no entiendes?”.

“Fue su mentor que lo traicionó, ¿verdad? ¿Por qué no podemos matarlo? Tenemos su foto”.

“No sólo tenemos su foto. También sabemos dónde vive”.

“Entonces, con más razón—”.

“Lo intentamos. A todos los que mandamos—los atrapó, de eso no hay duda”.

Olivia comprendió. El hombre usó su casa como carnada. Él sabía que su ubicación había sido filtrada, y convirtió todo el lugar en una gran trampa.

Roland asintió.

“Si te encuentras con él, contáctame de inmediato”.

“Buena idea. No creo que un espía de un país atrasado como Din pueda compararse con—”

“No, no es eso. Ese hombre está al mismo nivel que yo”.

Olivia no podía creer lo que estaba escuchando.

Ella conocía lo extraordinarias que eran las habilidades de Roland. Hasta donde sabía, sus técnicas de asesinato no rivalizaban con nadie. Los únicos espías que podrían ser mejores que él eran los de ‘Hebi’, e incluso entonces, Olivia dudaba que Roland se dejara superar por ese equipo misterioso.

“Puedo sentirlo; esto es el destino... Oh, cómo he ansiado este día. ¡Cómo *lo he* esperado!”. La expresión de Roland era de felicidad. “Él y yo, podríamos convertirnos en rivales. He estado tan aburrido esperando a alguien fuerte”.

“¿Rivales...? ¿De verdad crees que es tan fuerte como tú?”.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

“Al fin un digno oponente. Nuestra batalla será legendaria. Puedo sentirlo en mis huesos”.

Tal vez esa era su intuición como espía de élite.

Ciertamente, parecía ser cosa del destino.

Incluso el nombre clave de ese sujeto, ‘Kagaribi’ era simbólico. Era la contrapartida perfecta del nombre clave ‘Tansui’ de Roland.⁵

Fuego y agua, dos elementos que nunca podrían coexistir.

Roland se acercó a Olivia, y ella se deslizó fácilmente en sus brazos. Intercambiaron un beso.

“Por favor, amada mía, ten cuidado con él”.

Mientras le susurraba al oído, le entregó un broche.

Es por eso que Olivia corrió.

Ahora que su verdadera naturaleza había sido expuesta, no tenía ninguna razón para permanecer en esa mansión por más tiempo.

Corrió entre los árboles que la rodeaban. Por suerte para ella, había luz de luna. Eso era suficiente para que una espía entrenada corriera a toda velocidad, incluso sin una fuente de luz adecuada. Si lograba atravesar el bosque y llegar a las montañas, sería suficiente para mantenerse a salvo.

Luchar no era una opción.

No contra alguien cuya fuerza estaba a la altura de la de Roland.



⁵ Kagaribi: Hoguera, Tansui: Aguas Profundas

“Luchar no es una opción. No contra alguien cuya fuerza está a la altura de la de Shikabane—”.

“.....”.

“—y eso es lo que Olivia está pensando en este momento. Estoy segura”. Grete dijo con esa voz recatada suya.

Sybilla y Lily se quedaron junto a ella cerca de la mansión y la escucharon exponer la situación. El olor a pólvora aún flotaba en el aire. Uwe gritaba confundido en el patio, pero no era el momento de hablar con él. Explicar lo que estaba sucediendo sería más problemático y no daría beneficios, así que se escondieron detrás de la mansión para que no las encontrara.

“Así que eso está pasando, ¿eh?”.

Después de escuchar la explicación de Grete, todas las piezas finalmente encajaron para Sybilla.

Ahora que lo pensaba, en todo este tiempo hubo pequeños indicios.

“Eres increíble, ¿lo sabías?”.

“...Gracias por tus palabras”. Grete le hizo una pequeña reverencia.

“Esperen, ¿qué?”, Lily interrumpió. Aún no seguía la conversación.

“¿Cómo es que el profe no está aquí? Lo vimos montones de veces alrededor de la mansión, y Sara ha estado reuniéndose con—”.

“Era Grete disfrazada”, explicó Sybilla.

El asesino no fue la única cosa que su compañera sirvienta había pretendido ser. Ella había jugado otro rol.

“Todas esas veces que lo vimos aquí, era Grete”.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Lily abrió ampliamente los ojos. "¿Qué...?".

Ella acababa de descubrir uno de los disfraces de Grete, así que el hecho de haber sido engañada tan bien la tenía conmocionada. Le tomó un momento poder procesarlo todo. Lo que más le costó creer fue el primer ataque. Grete tuvo que disfrazarse de asesino para ponerla junto a Sybilla en un trampa, pasar a usar el aspecto de Klaus, y luego entrar a salvarlas. Las habilidades que se necesitaban para hacer todo eso eran superhumanas.

"Vaaya, realmente nos la montaste. Y eso que hablamos muy de cerca", comentó.

Grete se puso una mano sobre el pecho.

"He memorizado todo sobre el jefe, desde el ritmo de su respiración y parpadeo hasta cada folículo de cabello en su cabeza".

"¡Demonios, la palabra increíble te queda corta!".

"Bueno, pues se me da bien vestirme de hombre".

"Espera, ¿sigues molesta por eso?".

A pesar de la tristeza en los ojos de Grete, Lily no falló en mencionar ese detalle.

Ese detalle no se podía perdonar tan fácilmente, pero por el momento, Grete simplemente resumió la situación.

"En fin, el resumen es que el jefe está muy lejos de nosotras".

Sybilla tenía una idea bastante clara de lo que Klaus estaba haciendo. "Está cazando al asesino, ¿verdad?". Ella miró a la distancia. "La persona que había que vigilar en la mansión no era Shikabane. Era Olivia, su compañera".

Estaba claro que Olivia y Shikabane eran dos personas diferentes.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Después de todo, ella no se parecía en nada a la descripción en el expediente. Era seguro asumir que ella era la aliada de Shikabane y no él.

En ese caso, era bastante fácil adivinar a dónde había ido Klaus.

“El profe nos encargó a Olivia, y él está luchando contra Shikabane. ¿Es así?”.

“Así es”. Grete asintió.

En todo el rato que estuvieron hablando, Lily miraba en todas direcciones.

“Así que al final, ¿se fue a luchar contra Shikabane él solo? Lo de elegirnos a nosotras cuatro fue mentira, y aún no está dispuesto a contar con nosotros para—”.

Sybilla negó con la cabeza. “Mentira no fue. Escogió a cuatro personas”.

Efectivamente, había escogido a las cuatro miembros más fuertes del equipo.

“Fue tras Shikabane con cuatro personas, pero no con nosotras”.

Sin contarlas, quedaban exactamente cuatro miembros en Tomoshibi—Thea, Monika, Annette y Elna.

La cuestión es que, las cuatro que ‘quedaron fuera’ eran en realidad las escogidas.

En ese momento, incluso Lily se dio cuenta de lo que había sucedido. Se quedó congelada con la boca abierta.

Sybilla murmuró, dando respuesta a la expresión de Lily. “En resumen, somos las que quedaron fuera”.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Lo dijo con un tono triste. No pudo evitarlo.

La otra misión era la verdadera.

Por lo que ella sabía, Klaus y las otras cuatro chicas podrían estar inmersas en un feroz combate contra Shikabane mientras ellas hablaban.

Todo ese tiempo, ella se había preguntado por qué las había elegido a pesar de su inexperiencia. La respuesta no podría ser más simple—debido a su inexperiencia, no fueron elegidas. Así de sencillo.

“—Magnífico”.

En el momento en que llegó a esa conclusión, una voz profunda y resonante se escuchó.

Sybilla levantó la mirada y se encontró a Grete hablando con la voz de Klaus.

“—Soy yo. Les he dejado de antemano este mensaje con Grete. En primer lugar, siento que hayamos tenido que engañarlas. Engañar al espía enemigo haciéndole creer que estaba cerca era el mejor método que tenía para protegerlas. Con un poco de suerte, esa información debería haberlos mantenido a raya”.

Era como escuchar una grabadora de voz. Grete replicaba su voz a la perfección, desde el tono hasta la entonación.

“—Perdón también por no haber podido llevarlas a la misión conmigo, y creo que les debo una explicación a todas”.

Sybilla y Lily tragarón saliva, y luego esperaron.

Si iban a hacer las paces con esto, necesitaban escuchar lo que él tenía que decir.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

“—Comenzando por Sybilla, sufrió una grave lesión en el brazo derecho, por lo que me preocupaba lo que pudiera pasar si la llevaba a luchar contra Shikabane. Si ella estuviera en buenas condiciones, me habría gustado llevarla. Es una pena”.

“.....”.

“—En cuanto a Sara, los animales que comanda son realmente excelentes en lo que hacen, pero me preocupaba la resistencia de Sara. Creo firmemente que un día estará preparada para usar sus prodigiosos talentos al máximo, pero ese día aún no ha llegado”.

“.....”.

“—Y en el caso de Lily, creo que no hace falta decirlo, pero comete demasiadas torpezas y sus habilidades varían irregularmente con su estado de ánimo. Su talento explosivo y su admirable fortaleza mental son impresionantes, pero juzgué que Shikabane sería demasiado para ella”.

“.....”.

Todo lo que él decía era cierto.

Sybilla no podía refutar nada. Se mordió fuertemente el labio.

Su astucia no destacaba, y ella lo sabía. Puede que Klaus tuviera la decencia de no decirlo, pero probablemente la consideraba bastante inútil en su estado lesionado.

Junto a ella, Lily fruncía los labios y mostraba una rara expresión de seriedad. Estaba pasando por el mismo enojo indescriptible que Sybilla.

Klaus no las había elegido.

Ahora que lo sabía, Sybilla estaba más molesta consigo misma.

No tenía salida para las emociones que se desataban en su interior, pero mientras las náuseas amenazaban con invadirla—

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

“—Sin embargo, sus defectos no fueron lo único en lo que me fijé al hacer mi elección”.

—La voz de Grete se escuchó más fuerte y clara.

Sybilla levantó la cabeza ante el susto.

La voz de Grete subió de volumen, dando a entender que esta era la parte que Klaus realmente quería que escucharan.

“Ustedes cuatro son increíbles cuando trabajan juntas con sus compañeras, y en las situaciones que requieren cooperación es donde más brillan. Ahora se enfrentan a la discípula de Shikabane. Probablemente ha heredado todas sus habilidades, y no se rendirá fácilmente. Cuando intentaba decidir quién podría enfrentársele en mi ausencia, sabía que tenían que ser ustedes cuatro”.

La voz de Klaus sonó con fuerza cuando Grete llegaba a la conclusión.

“—La misión que tienen es derrotar a esa aprendiz sin mi ayuda. Sé que estarán a la altura de la tarea”.

Luego Grete habló con su propia voz. “...Y con esto termina el mensaje”.

Una pequeña corriente de aire escapó de los pulmones de Sybilla.

No fue un suspiro. Era una risa.

El mensaje impactó con la marca única de sinceridad de Klaus. En ningún momento dijo que las había escogido sólo porque sí. Ella sólo podía imaginar lo difícil que debía ser para alguien tan inexpresivo como él poner todo eso en palabras.

Pero tiene sentido... porque ese es el tipo de persona que eres, ¿no?

Él les vio su inexperiencia y su debilidad, pensó con calma la situación y las guio hasta donde debían estar.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Diablos, ¡sabía que hice bien en quedarme en su equipo...!

El calor comenzó a burbujear en su interior.

Volvió a reírse y se lamió los labios.

“Bueno, comenzamos ya, ¿les parece? Toda esta estupidez empezó porque estábamos hartas de depender de él, así que, ahora que tenemos un objetivo al cual derrotar, será mejor no quedar como idiotas”.

Lily entró en acción con un emocionado “¡Claro que sí! Voy a hacer que el profe se arrepienta del día en que dejó fuera a Lily la prodigio”.

Grete levantó una ceja ante esta sorpresa. “Temía que ustedes dos se sintieran mal después de escuchar eso, pero...”.

Sybilla y Lily intercambiaron una mirada y luego respondieron al unísono.

““Nah, estamos listas para combatir””.

No fueron escogidas para unirse a la misión contra Shikabane, pero de cierta forma, su actual tarea decía mucho de la fe que él tenía en ellas.

La situación ya estaba establecida. Ahora era el momento de actuar.

No iban a dejar escapar a Olivia.

“Lily y yo iremos tras ella. Grete, tú te encargas de idear un plan”.

Sybilla se giró y le dio una orden a la chica que estaba agachada a poca distancia.

“...Y, Sara, tú sigue con los primeros auxilios”.

“.....”.

Sara no respondió; estaba ocupada tratando desesperadamente de curar a su halcón herido.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Bernard consiguió evitar la explosión, pero la onda expansiva le dio de frente. Tenía las plumas destrozadas y había trozos de metralla clavados en su vientre. Sybilla no sabía si iba a sobrevivir o no.

Por ahora, sabía que lo mejor sería dejar a Sara hacer su trabajo.

Sin embargo, justo cuando estaban listas para marcharse, Sara se puso de pie, corrió hacia Sybilla y le entregó algo.

“¡Él, um! Él es el Señor Johnny. Es bueno para rastrear olores”.

Era un perro del tamaño de un juguete con un hermoso pelaje negro chocolate.

Las lágrimas se acumularon en sus ojos mientras tartamudeaba: “E-El profe tenía razón en que yo no soy valiente como todas ustedes, y ahora todo lo que quiero es quedarme al lado del Señor Bernard, y sé lo patético que es, y perdón por no poder hacer más, pero yo—”.

“Has hecho mucho. Si no estuvieras aquí, todas habríamos muerto”, Sybilla le dio una palmadita en la cabeza. Era su forma de prometer que vengaría a Bernard.

Sara se limpió las lágrimas bajo la gentil mano de Sybilla, y luego se apresuró para regresar junto a su halcón herido.

“Una última cosa. Grete, ¿tú y Olivia tuvieron un altercado?”.

Lily secundó la pregunta de Sybilla. “Sí, yo también me lo preguntaba”.

No sabían por qué, pero les parecía que había hostilidad extra.

Grete se encogió de hombros. “...Me preguntó si se podía ‘quedar’ con el jefe”.

Sybilla y Lily se rieron al mismo tiempo.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

“Bueno, ahora *definitivamente* tenemos que acabar con ella”.
“Sí, ¿quién se cree que es?”.

Probablemente Olivia lo dijo en broma.

Pero en todo caso, broma o no, había servido para avivar las llamas del odio de Grete.

El hecho de que tuvieran una misión que terminar y un país al que servir era bueno, pero era la fe de Klaus, el compañero de Sara y el amor de Grete lo que realmente incitaba a las chicas a actuar.

Sybilla y Lily se quitaron sus uniformes de sirvientas y rápidamente se cambiaron a sus trajes de combate que habían estado ocultando todo ese tiempo. Ya no había necesidad de ocultar quiénes eran, y estos eran los trajes con los que se sentían más cómodas.

Lily habló primero. “No necesitamos al profe para ser grandiosas. Salgamos a demostrarlo”.

Sybilla estuvo de acuerdo. “Le hizo daño a nuestros aliados. Es hora de hacerla pagar”.

Las dos espías sonrieron sin miedo al mismo tiempo, y luego corrieron hacia el bosque.



A medio camino hacia las montañas, Olivia se apoyó contra un árbol para recuperar el aliento.

Debe haber corrido casi un kilómetro desde la mansión. Y aunque Kagaribi encontrara los cadáveres de las chicas, ni siquiera él podría seguirla tan lejos.

Se tomó un momento para revisar sus herramientas.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Todo lo que llevaba era un par de cigarrillos, un mechero, dos cuchillos y una pistola automática con ocho balas. No podía hacer mucho con sólo eso, pero teniendo en cuenta lo rápido que necesitó salir de allí, era suficiente. Todo lo que tenía que hacer ahora era atravesar el bosque, llegar a una ciudad, asaltar a algún turista para conseguir dinero y un pasaporte, y regresar a Galgad.

Ella sabía que debía desaparecer, pero su deseo de fumar le ganó.

Pero en el momento en el que encendió el cigarrillo, oyó un ruido.

Algo corría entre los arbustos, dejando un rastro de hojas caídas a su paso.

Probablemente era un jabalí o un ciervo o algo parecido. Olivia se preparó con un cuchillo en una mano y su pistola en la otra.

Pudo distinguir dos pares de pisadas, la primera era de un animal pequeño. Pero el segundo... ¿un bípedo?

“No puede ser...”.

¿Kagaribi la encontró?

Justo cuando empezaba a temer lo peor, un individuo inesperado hizo su aparición.

“Quiubo”.

Era la chica de cabello blanco—Sybilla.

Salió de detrás de un árbol vistiendo ropa versátil y disparó sin dudar.

Olivia se escondió rápidamente detrás de un árbol, y la bala de Sybilla le dio de lleno a éste. “No irás a ningún lado”.

De pie junto a ella, había un pequeño perro negro.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

¿Fue así como la rastreó? Olivia se reprendió a sí misma por su descuido. No esperaba que las chicas trajeran animales con ellas.

Pero lo más importante...

"Tú... ¿todavía estás viva? Esa granada debió matarlas; ¿cómo es que—?".

"Digamos que tengo amigos en las alturas. Hiciste mal tu trabajo al no confirmar las muertes".

"Fue un gran error...".

"Déjame adivinar... Estabas muerta del miedo por cierta persona y querías largarte lo antes posible, ¿verdad?".

".....".

En el blanco.

La chica la había leído como un libro.

"¿Crees que vamos a llamar al jefe para que se encargue de ti? Puedo acabar contigo yo sola".

"Noto que no me ves con buenos ojos".

Mantuvieron una pequeña conversación en el frondoso bosque.

Estaban distanciadas a unos veinte metros la una de la otra, y la mayor parte estaba obstruida por los pinos. A Olivia le hubiera gustado arreglar esto con balas, pero no podía darse el lujo de desperdiciarlas.

Agarró con fuerza su cuchillo.

"Admito que estuve cautelosa de tu jefe, pero sólo porque se ganó el respeto de Roland".

"¿Roland?".

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

“El hombre que tu gente llama Shikabane. No quiero escucharte usar ese horrible nombre de nuevo”.

Antes, cuando ella las estuvo espiando, escucharlas decir ese apodo la había puesto de malas. Detestaba que siguieran usando ese estúpido nombre clave.

Ella escuchó a Sybilla reírse desde detrás de un árbol. “¿Te parece bien que me hayas dicho su nombre?”.

“Qué importa. No es que vayas a salir viva de este bosque”. Olivia bajó su centro de gravedad. “Roland no me dijo que me preocupara de alguna mocosa engreída”.

Olivia odiaba tanto a la chica contestona de cabello blanco, a la chica torpe de cabello plateado y a la chica sombría de cabello rojo, tanto que le provocaba náuseas. Puede que muy en el fondo, ansiara esta oportunidad.

“Ahora, ya puedes morirte”.

Luego de decir eso, Olivia saltó desde donde se ocultaba. Miró hacia la dirección en la que se escondía Sybilla y disparó.

Sybilla devolvió el fuego rápidamente, haciéndole saber a Olivia su ubicación.

Ella cerró la brecha.

Sybilla le disparó una segunda y tercera vez, pero Olivia se metió entre los árboles para bloquear las balas. Un trozo de corteza le arañó la mejilla.

La única bala que utilizó Olivia fue la de su primer disparo como advertencia. No había necesidad de gastar más para matar a una niña.

“Roland es el mejor asesino que existe”. Sonrió. “Y yo como su aprendiz, conozco todas sus técnicas”.

Guardó su arma en la funda de la pierna, dejando su mano libre.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Ahora estaba prácticamente encima de Sybilla. Sybilla seguía tratando de apuntarle, pero ya era demasiado tarde. Las armas eran inútiles a esa distancia. Confiar demasiado en las armas de fuego era de novatos.

Olivia blandió su cuchillo y le quitó a Sybilla la pistola de la mano.

Al mismo tiempo, cerró el puño y golpeó a Sybilla en la cara. Su cuerpo ligero se desplomó con facilidad y cayó por la ladera de la montaña.

Olivia sintió que le dio un golpe sólido y limpio.

La chica no era rival para ella. Después de todo, sólo era una niña. Le faltaba experiencia de combate entre espías para lograr darle una buena pelea.

Sin embargo, Olivia no podía seguir perdiendo más tiempo. Tenía que acabarla con su cuchillo.

Sybilla yacía en el suelo, gimiendo de dolor. Sonaba como si se hubiera golpeado la cabeza o algo así. "Maldita sea, la subestimé", gritó mientras se agarraba la cabeza.

Olivia corrió hacia ella.

Apuntó con su cuchillo al cuello hermoso y delgado de Sybilla. Ella ya veía su victoria—en unos segundos, la chica estaría muerta.

Lo siguiente que oyó fue una voz fría y dominante.

"Oe, eres más idiota de lo que pensaba".

Sybilla ya no estaba.

El cuchillo sólo cortó el aire.

¿Eh...?

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Por un breve momento, la mente de Olivia se quedó en blanco, pero no fue por el shock de haber evadido esa herida garantizada.

Fue por la extraña sensación que brotaba desde su interior.

Como si la chica hubiera desaparecido literalmente.

Cuando entendió lo que pasaba, ya estaba cayendo directo al suelo. Sybilla le había barrido las piernas.

Olivia trató de detener su caída, pero cuando se estiró hacia atrás para controlarse, Sybilla la agarró del brazo y se lo impidió.

Olivia cayó de espaldas, con el brazo aún aprisionado por su enemigo.

Oyó una voz fría por encima de su cabeza.

“Te descuidaste”.

Esto era malo.

Justo cuando Olivia se dio cuenta de la grave situación en la que se encontraba, sintió que la fuerza en el brazo que la apretaba flaqueaba, y al mismo tiempo, sintió que un cuchillo se acercaba a su hombro izquierdo. Se echó a un lado, para apenas evitar el corte, pero la hirió en la espalda. Sintió cómo el dolor la recorría, sentía calor en la herida. No era profunda, pero fue un golpe serio.

Rápidamente se distanció de Sybilla.

En lugar de perseguirla inmediatamente, Sybilla le sonrió con confianza.

“Como últimamente él no se ha andado con rodeos, te veo muy lenta en comparación con él”.

“.....”. Olivia se mordió el labio por un momento, pero pronto entró en razón.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

No me puedo dejar alterar por alguien como ella. Y además, no es que vaya a perder.

La velocidad de Sybilla la había tomado por sorpresa, pero eso no era motivo para perder la calma. A larga distancia, la ventaja era suya.

Sacrificó su arma apostando por ese ataque sorpresa, pero... no pudo concretarlo.

Olivia no iba a dejarse engañar por el mismo truco dos veces.

Y lo más importante...

... ¿Cómo crees que me vas a ganar a larga distancia sin tu arma?

Le hubiera gustado conservar sus balas, pero no era el momento de correr riesgos.

Ella retrocedió para volver a abrir la brecha.

Pasaron de ataque con cuchillos a campo de tiro. Sin embargo, eso resultó ser un error por descuido.

Cuando buscó la pistola en la funda de su pierna, no encontró nada.

"¿Qué...?".

"Lo siento, pero si estás buscando el arma que tenías en la pierna...".

De reojo, vio a Sybilla sonreír.

"...Aquí la tengo".

En su mano izquierda, tenía la pistola de Olivia.

Le disparó sin dudarlo.



Lily se desplazaba sola por el bosque, corriendo en dirección a donde provenían los disparos.

“De tanta emoción se fue y me dejó botada...”.

Las dos partieron al mismo tiempo, pero Sybilla no tardó en dejarla atrás. Ella era simplemente mucho más atlética.

A juzgar por el sonido, Sybilla ya había empezado a luchar contra Olivia.

Estaba bastante emocionada por todo esto.

Tiene sentido. Pelear es lo que Sybilla hace mejor...

Además de sus enormes habilidades atléticas, podía robar a gran velocidad sin que se dieran cuenta.

De todas las chicas, las habilidades de combate cuerpo a cuerpo de Sybilla eran insuperables. Si había que luchar uno a uno, ella era la elegida. Eso la convirtió en la especialista en combate de Tomoshihi.

Aparte de los monstruos Klaus y Guido, podía enfrentarse a casi cualquiera y ganar.

“Esa orangutana albina sí que brilla cuando se trata de fuerza bruta”.

Si la orangutana en cuestión la hubiera escuchado, el comentario de Lily le habría costado un puñetazo.

Lily reflexionó por un momento sobre si ella podría lograr la misma hazaña—

“...Por eso esa chica es mi mano derecha”.

—y admitió su derrota.

Ya cierra el pico.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

En su cabeza, casi podía oír a alguien quejándose, pero prefirió ignorarla.



La bala rozó la mejilla de Olivia.

Al darse cuenta de que sufrió una herida en su hermoso rostro, se llenó de rabia, pero sabía que tenía que mantener la cabeza fría. Su propia supervivencia pendía de un hilo.

Estaba demasiado lejos de Sybilla para usar su cuchillo, pero demasiado cerca para esquivar sus balas.

No le favorecía mucho.

Le dio la espalda a Sybilla y corrió a gran velocidad hacia un enorme árbol, haciendo zigzag para convertirse en un objetivo más difícil. Necesitaba poner algo de distancia entre ella y esa arma. Un poco más y ya. Mientras corría, la tierra estallaba junto a sus pies y las ramas que estaban sobre su cabeza se quebraban.

Olivia se había esforzado mucho por conservar esas balas, y ahora Sybilla las usaba como si no hubiera un mañana.

Ella quería ponerle fin a esto, lo cual era comprensible. Es lo que Olivia habría hecho si fuera ella.

Olivia usó cada pizca de técnica que Roland le había enseñado en esa huida.

“Tch”. Detrás de ella, oyó a Sybilla chasquear la lengua.

Justo cuando Sybilla disparó su última bala, Olivia se puso a salvo detrás del gran árbol.

Al final, la única bala que le dio fue la que le rozó la mejilla.

¿En serio no sabe disparar...? ¿Con ese cuerpo?

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Mientras se sentía aliviada por haber escapado de la muerte, las dudas empezaron a aparecer también. Si sus posiciones se hubieran invertido, la podría haber matado con los ojos cerrados.

Sin embargo, no había una buena razón para que Sybilla la dejara escapar a propósito.

Algo anda mal...

Entonces recordó algo.

Y ahora que lo pienso, ¿por qué me dejó ir antes?

Recordó el ataque sorpresa de Sybilla.

Cuando Sybilla agarró su brazo, ahí se debió haber terminado esto. Pero, por alguna razón, soltó el brazo de Olivia justo en el momento en el que blandió su cuchillo.

"Cuando no estás al cien, el enemigo podría estar en las mismas". Las enseñanzas de Roland pasaron por su mente.
"Presta siempre atención a la mano que usa tu oponente".

Durante todo el combate, Sybilla sólo había utilizado su mano izquierda.

Una sonrisa se dibujó en el rostro de Olivia. Salió de detrás del árbol.

Sybilla no tenía balas. Olivia no tenía nada que temer.

Y además, aunque le quedaran una o dos, no estaba en condiciones de usarlas.

"Lo hiciste bien ocultándolo como sirvienta".

Sybilla frunció el ceño y Olivia se rio.

"Eres diestra, ¿no? ¿Te lastimaste el brazo?".

"Tch".

Ante la respuesta de Sybilla, Olivia lo tenía claro.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

La chica no estaba en condiciones de luchar.

Olivia se había cansado de estar a la defensiva. Ahora sabía que el arma no le era una amenaza.

Lo único que quedaba por hacer era acorralarla poco a poco al igual que haría un animal salvaje con su presa.

Frustrada, Sybilla arrojó el arma al suelo y preparó un cuchillo en su mano izquierda. Sin embargo, no se lanzó sobre Olivia. Lo que hizo fue adoptar una posición defensiva y retrocedió.

Olivia la atacó y sus cuchillos chocaron.

En el momento en que los dos cuchillos se encontraron, Olivia lanzó una patada media al abdomen de Sybilla. El ataque fue lo suficientemente visible como para que Sybilla pudiera bloquearlo con su brazo derecho, pero al hacerlo, gritó por el dolor.

“¿Qué idiotez acabas de hacer?”.

“Rgh...”.

“Eres fuerte; ilo reconozco!”.

A continuación, dejó ir su cuchillo hacia el rostro de Sybilla.

Sybilla lo bloqueó inmediatamente con su propio cuchillo, pero Olivia logró quitárselo de la mano.

“Qué pena. ¿Esa era tu última arma?”.

“Agradezco la preocupación, pero...”, Sybilla se echó hacia atrás y luego sonrió. “...te acabo de robar una”.

Le había sacado otro cuchillo a Olivia de su bolsillo.

Una vez más, en un abrir y cerrar de ojos le había robado.

“Mugrienta roba carteras...”.

Ahora a Olivia solo le quedaba el cuchillo que sostenía.

Sin embargo, eso era suficiente.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

La situación había cambiado, y era imposible que perdiera.

Todo lo que la chica hacía con su brazo derecho era un farol. Ahora que Olivia lo sabía, la victoria era suya.

“Puede que tengas mi cuchillo, pero eso simplemente nos pone en igualdad de condiciones. ¿Realmente crees que eso es suficiente para vencerme?”.

“...No, mejor me alejo antes que sea tarde”.

Sybilla escupió en el suelo, luego se dio la vuelta y corrió. Intentaba huir. Olivia dudó durante una fracción de segundo y luego—decidió perseguirla.

Había reevaluado a Sybilla. Algún día podría presentarse como una amenaza para el Imperio, y Olivia estaba decidida a acabar con cualquier cosa que tuviera la más mínima posibilidad de obstaculizar a su amado.

Eso, y también—

“¿Sabes que estás corriendo hacia un acantilado?”.

“¿Qué?”.

Efectivamente, el escape de Sybilla fue detenido por un pronunciado precipicio.

Dejando atrás el bosque, las dos llegaron a un claro abierto. Para Olivia, matar a una principiante una vez acorralada era un juego de niños.

“¿En serio no lo sabías?”, se burló Olivia. “A mí me enseñaron a conocer el terreno de mi misión como la palma de mi mano”.

“Sí, bueno, a mí me enseñaron a amar el sitio de mi misión como si fuera un bebé”.

“¿Qué significa eso?”.

“Yo también quisiera saber”. Sybilla se asomó al precipicio y dejó escapar un pequeño suspiro.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

La caída era lo suficientemente corta como para poder bajar con el equipo adecuado, pero al parecer la chica no había venido preparada.

Olivia se rio. "Eres una malquerida, ¿lo sabías?".

"¿Que qué?".

"Me di cuenta cuando estuve hablando con la perra loca".

"...Sólo para estar segura, ¿estás hablando de Grete?".

"Me di cuenta de lo poco querida que eres realmente". Olivia puso una mano sobre su pecho. "Roland me enseñó todo lo que sabe. ¿Qué te enseñó Kagaribi?".

"...No se me ocurre nada".

"¿Entonces no te ha hecho el amor?".

"¡Gah! ¡No necesito esa imagen en mi cabeza!".

"Roland me ha hecho el amor incontables veces. Me ha dado su corazón, sus habilidades y todo lo que le pedía. Y si había algo que no entendía, me tomaba de la mano y me guiaba hasta que lo hacía".

Las chicas nunca podrían imaginarse recibir ese tipo de educación que ella tenía.

Olivia inclinó su cuerpo hacia un lado. "Es gracias a ese amor que sé percibir la hostilidad".

En el momento en que lo hizo, sonó un disparo y una bala pasó zumbando junto a ella.

Lily asomó la cabeza entre los árboles, con la pistola en la mano. "Por eso a nadie le agradan las personas natas".

Aparentemente, ella también había sobrevivido.

"No pensé que fueras una espía también".

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

“Lily, la que dejó de fingir ser una sirvienta, a tu servicio”. Lily tenía un arma en su mano derecha, pero estaba agarrando algo más en la izquierda.

En medio de la oscuridad y la penumbra, eso brillaba a la luz de la luna.

Era una aguja de unos diez centímetros de largo y su punta estaba mojada con algo—probablemente veneno.

“Ahora es cuando nos ponemos serias. Sentirás la ira de nuestra combinación, la mejor en el mundo”.

Lily sonrió alegremente, y Sybilla preparó su cuchillo.

Considerando lo bien que se llevaban las dos, Olivia sólo podía suponer que su coordinación era rigurosa.

Pero eso no importaba.

Tenía a su disposición todo lo que Roland le enseñó.

“Cuando te encuentres en un dos contra uno, ábrete con intención de ser flanqueada”.

Olivia se situó entre Lily y Sybilla.

La expresión de Lily se ensombreció. Ya no podía usar su arma. Si lo hacía, corría el riesgo de golpear a su propia compañera de equipo.

Ahora todo lo que Olivia tenía que hacer era abrumarlas en combate cuerpo a cuerpo.

Para sus oponentes, un movimiento de pinza debería ser lo idóneo.

“¡Aquí vamos!”, Lily gritó.

“Andando”, le gritó Sybilla.

Las dos estaban en perfecta armonía.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Sybilla hizo el primer movimiento, blandió su cuchillo con su mano izquierda buena. Su velocidad hacía difícil reaccionar, pero saber que su brazo derecho no estaba en condiciones le dio a Olivia un respiro.

Se enfrentó a Sybilla y bloqueó el ataque de frente.

El golpe tuvo más peso de lo que ella esperaba: Sybilla debió de poner todo lo que tenía en ese golpe. El cuchillo de Olivia salió volando.

“¡Una apertura!”. Lily aceleró en dirección a Olivia por la espalda, comunicando su ataque sin razón alguna.

Pero, por desgracia para ella, le faltaba la velocidad de reacción de Sybilla. Todo lo que Olivia tuvo que hacer fue dar un paso a un lado.

“¿Eh?”.

“Ah—”.

Las chicas no se dieron cuenta de lo que Olivia había planeado hasta que fue demasiado tarde.

La aguja de Lily se clavó profundamente en el muslo de Sybilla.

La cara de Sybilla se puso pálida.

“Eres... una... idiota”.

Estaba claro que era un veneno fuerte.

El sudor brotó de los poros de Sybilla, su cuerpo se crispó, sus ojos se desenfocaron y sus piernas comenzaron a tambalearse.

“Gracias por tu buen trabajo, niña”. Olivia se rio. “Tengo que decir que han hecho la peor combinación que he visto en mi vida”.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Era penoso. Demasiado. Olivia lanzó una patada en dirección a la mandíbula de Lily.

La aguja se le cayó de la mano.

Olivia la recogió y rozó la punta en su dedo.

En el momento en que lo hizo, sintió como si la piel estuviera quemándose.

“Está algo potente”.

Cualquiera que recibiera una dosis de ese veneno no duraría mucho.

“Lo siento, pero alguien me robó todas mis armas. Esto tendrá que servir”.

“Re-gresame eso...”.

“Eso planeo”. Con eso, Olivia clavó la aguja en el brazo de Lily.

La cara de Lily se puso tan pálida como la de Sybilla. Su respiración se convirtió en jadeos y se quedó sin fuerza en sus piernas.

“Agu... necesito... a”, murmuró incoherentemente.

“Corre si quieres, pero lo que te espera es un precipicio”.

La chica no era rival para ella.

Lily se tambaleó hacia Sybilla, que estaba igual de perdida, y se inclinó en ella para apoyarse.

Eso bastó para que ambas cayeran al vacío.

Olivia miró para asegurarse, pero estaba demasiado oscuro para distinguir sus cadáveres.

Sin embargo, no era necesario que bajara hasta el fondo para confirmarlo.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

No sólo habían tomado dosis completas de ese veneno letal, sino que también habían caído por un acantilado de más de 30 metros de altura. Nadie sobreviviría a eso.

Esta vez, era seguro asumir que estaban muertas.

La batalla había terminado, y Olivia era indiscutiblemente la vencedora.

Pero, algo no anda bien...

Ahora que las había derrotado, una pregunta la irritaba.

¿Por qué esas dos arriesgaron sus vidas luchando contra mí cuando podrían haber mandado a Kagaribi...? Debieron saber que estaban en desventaja. ¿Por qué desperdiciar sus vidas?

Originalmente, ella había asumido que Kagaribi estaba esperando cerca, pero ahora...

La primera vez que vi a Kagaribi, faltaba alguien... Alguien que sabía disfrazarse... Alguien con el cuerpo adecuado para travestirse...

No tardó en llegar a una conclusión.

“Kagaribi ni siquiera está aquí”.

En ese caso, no había nada que temer.

Ya entiendo... Sabían que había un espía del Imperio y querían poner al enemigo en guardia.

Ahora que lo sabía, no pudo evitar reírse.

Qué vergüenza, huyó con el rabo entre las piernas. Ella casi lo arruina todo.

“No te preocupes, perra loca. Te sacaré de tu miseria”.

Lily y Sybilla estaban muertas. Todo lo que necesitaba hacer ahora era matar a Grete.

Entonces, no habría nadie que supiera su secreto.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Era el momento de ajustar cuentas con esa pequeña pelirroja.



Dos chicas yacían tiradas en la base del acantilado.

La lengua de la chica de cabello blanco colgaba tristemente de un lado de su boca mientras yacía en el suelo inconsciente. Todavía estaba viva, las convulsiones que sacudían su cuerpo de vez en cuando eran evidencia, pero se hacían cada vez menos frecuentes.

Mientras tanto, la chica de cabello plateado estaba completamente inmóvil. Estaba bocarriba y tenía los ojos cerrados como si estuviera dormida. La aguja seguía clavada en su brazo, pero de repente—

“¡A-rriba!”.

—Lily se levantó.

Después de comprobar que nadie la observaba, se acercó a su compañera e hizo su trabajo. Sacó un antídoto, se lo clavó, le metió un poco de agua por la garganta y empezó a abofetearla con gusto.

“Hola”.

Los ojos de Sybilla se abrieron de golpe. “¡GAAAH! Creí que estaba muerta—”.

A mitad de su grito, se dejó caer al suelo y vomitó. El temblor de sus piernas significaba que no iba a levantarse muy pronto.

“Es gracioso que lo digas; el veneno te dejó en animación suspendida. Vas a necesitar tomártelo con calma por un rato”.

“Bleeeh...”, Sybilla siguió expulsando lo que tenía en su estómago. “¿Y tú...?”.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

“Yo me tomé el antídoto antes, además de que tengo resistencia”. Lily le hizo una señal de paz. “Pero tampoco es que pueda correr un maratón en este momento”.

Lily tenía una resistencia nata al veneno, y fue ella quien agarró a Sybilla cuando cayeron y se hizo cargo del aterrizaje. A mitad de camino, enganchó un cable en el acantilado para frenar su caída.

“Te lo agradezco. Si hubiéramos seguido peleando contra ella allá arriba, nos habría enterrado”. Sybilla agarró la botella de agua y se la bebió toda. “Qué bien pensado, preparaste veneno para usarlo en tu compañera”.

“¿Recuerdas cuando apuñalé al profe por accidente? Fue cuando se me ocurrió la idea”.

“Tienes ideas retorcidas”. Sybilla se quedó mirando el risco.

“¿Crees que se lo creyó? En un mundo perfecto, me hubiera gustado meterle un par de golpes más...”.

“Sí, todo va según el plan. Olivia está volviendo a la mansión mientras hablamos”.

Lily y Sybilla habían desempeñado su papel con serenidad.

Tenían que luchar contra Olivia y luego *morir* delante de ella.

Cuando Sybilla le robó sus armas, la forzó a usar la aguja envenenada de Lily. Una vez que Olivia las envenenara y cayeran por el acantilado, eso la convencería de que estaban realmente muertas.

Además de quedar convencida de que Klaus no estaba cerca.

“Es un poco lenta para comprender la situación, ¿no? Digo, ni siquiera yo soy tan tonta como para gritar “Una apertura” cuando ataco”.

“Sí lo haces. Todo el tiempo”.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

“Ah, veo que has caído en mi astuta trampa. Sólo pretendo ser torpe todos los días”.

“Estoy segura que sólo eres torpe”. Mientras Lily le respondía débilmente, Sybilla se sentó.

El trabajo estaba hecho. El resto dependía de Grete.

Aunque quisieran ayudar, faltaba tiempo hasta que pudieran volver a caminar. Lo único que podían hacer ahora era rezar por el éxito de su compañera.

“... ¿Crees que Grete estará bien?”, Sybilla giró la mirada en dirección a Lily. “Ella no es tan buena peleando. ¿Cómo vencerá a Olivia?”.

Grete era estratega, no peleadora. Si alinearas a todas las chicas de Tomoshibi por habilidad de combate, ella estaría cerca del final de la línea.

No había manera de que pudiera vencer a Olivia en una pelea justa. La matarían.

Sin embargo, la respuesta de Lily fue muy optimista.

“Eh... estoy segura de que todo saldrá bien”.

“Oye”, respondió Sybilla indignada. “Yo hablo en serio—”.

“Ella está determinada”, dijo Lily en voz baja. “No se limitó a fingir ser el profe, también se encargó de toda la planificación, la guía, el liderazgo, el apoyo moral y creó un plan para acabar con el objetivo, de la misma forma que el profe lo habría hecho. ¿Cómo podría ella perder?”.

Sybilla apretó los puños. Ella sabía cuán determinada estaba Grete.

Después de todo, tomó el lugar del Mejor Espía del Mundo. Haber tenido semejante audacia dejó impresionada a Sybilla.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

“Mira, nadie está diciendo que no es asombrosa”, respondió Sybilla. “Pero el hecho es que, no tiene mucha resistencia, y la última vez que la vimos, apenas se mantenía en pie”.

Si Lily no la hubiera atrapado, Grete pudo haber colapsado en el acto.

Y aun así, en su voz se escuchaba esa confianza.

“Si Olivia vuelve a la mansión, yo misma acabaré con ella”.

Exhausta, aún planeaba enfrentarse a Olivia sola.

Lily dejó salir un pesado suspiro. “Bueno, lo único que podemos hacer ahora es confiar en nuestra temeraria estrategia”.

Luego miró hacia la dirección en la que se encontraba la mansión y sonrió con gentileza.

“Regresa con él a casa, amiga. Gánate los elogios del profe. Gánate su amor”.



El sonido de los disparos que resonaban en el bosque llegó hasta Grete.

Sybilla y Lily estaban luchando.

No sabían con exactitud cuán fuerte era su enemigo, pero lo cierto era que Olivia era una espía real. La diferencia de talento entre ella y un grupo de novatas como ellas, que acababan de graduarse provisionalmente, era sin duda inmensa.

En el mejor de los casos, Sybilla podría derrotarla, pero Grete sabía que no podía confiarse. Teniendo en cuenta que Sybilla estaba lesionada, Grete había dudado en enviarla. Sin

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

embargo, Sybilla no había dudado para lanzarse valientemente a la lucha, y Grete le estaría siempre agradecida.

Sin embargo, Olivia regresaría pronto.

Grete había hecho todos los preparativos necesarios para enfrentarse a ella, pero por muy segura que estuviera de sí misma, sus temores se negaban a desaparecer.

Este es el peso que el jefe ha estado cargando todo este tiempo...

Ella hizo el plan en lugar de Klaus.

Ella dio las órdenes en lugar de Klaus.

Y también estaba por luchar contra el enemigo en lugar de Klaus.

Ahora que estaba en sus zapatos, ella realmente apreciaba las responsabilidades que él cargaba.

Todas esas responsabilidades se apilaban sobre ella y empujaban su cuerpo más y más hacia su punto de ruptura.

...Qué bien estaría si pudiera tirarlo todo por la borda y huir.

Agarró con fuerza su amuleto de pluma fuente mientras pensaba en una de sus últimas conversaciones.

“Nuestro enemigo esta vez es un temible asesino, así que me llevaré a los cuatro miembros más fuertes del equipo para reducir el peligro al mínimo. Mientras tanto, quiero que te lleves a los tres miembros restantes, que descubras al cómplice del asesino y que lo derrotes. ¿Crees que estás a la altura?”.

Cuando Klaus le preguntó eso, Grete dio su respuesta de inmediato. “Por supuesto”.

Estaba preparada.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Lista para hacer lo que fuera necesario para convertirse en alguien en quien el jefe pudiera confiar.

Pero ahora, su determinación flaqueaba.

Un torrente interminable de miedo salía de lo más profundo y oscuro de su alma.

Todo lo que podía pensar era lo aterrador que era. Tengo miedo. Tengo miedo. Tengo miedo. Tengo miedo. Tengo miedo. Tengo miedo. Tengo miedo. Tengo miedo. Tengo miedo. Tengo miedo.

Deseó que Klaus estuviera allí con ella. Quería que él la protegiera. Quería que la salvara.

Quería que él detuviera sus hombros temblorosos con un abrazo y nunca la soltara.

Quiero... quiero huir...

Pero al final, fueron las palabras de Klaus las que la detuvieron.

“No dudes en huir”.

Klaus le mostró una mirada gentil.

“Si lo haces, yo me encargaré de todo. No sé cómo, pero te encontraré. Todo saldrá bien. Incluso si eso significa que tengo que reducir dos horas de sueño por noche, te prometo que yo—”.

Incapaz de soportar escuchar más de eso, Grete sacudió la cabeza.

“...No huiré”.

Reunió fuerzas y salió de su letargo nervioso.

Si huyo ahora, el jefe nuevamente se esforzará demasiado...

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Ella ya se lo imaginaba.

Para salvar a su equipo, y para proteger a la nación que su familia amó, asumiría la carga él solo.

Él fanfarroneaba ser el mejor espía del mundo, pero incluso él era humano. Tarde o temprano, el cansancio se apoderaría de él.

Y cuando eso pasara, moriría, al igual que su antiguo equipo.

...Es por eso que tengo que estar de pie y pelear.

Sin importar quién fuera su enemigo. La promesa que tenía con Klaus le daba fuerzas.

“¿Puedo hacer una pequeña petición...?”.

Justo antes de partir a su misión, Grete le pidió a Klaus un favor.

“Después de la misión, si logro completarla con éxito, ¿me abrazaría...?”.

Klaus frunció el ceño.

Estaba claro que él agonizaba buscando la mejor respuesta. Era raro verle tan desconcertado.

Grete sonrió.

“No tiene que significar nada. Sólo quería algo en lo que pudiera apoyarme cuando las cosas se pusieran difíciles...”.

Klaus captó rápidamente lo que ella quería decir. “Entonces, es una promesa”. Había honestidad en su mirada. “Cuando vuelvas con vida, te abrazaré tan fuerte como quieras”.

Después de escuchar eso, Grete sintió que podía hacer cualquier cosa.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Sus piernas dejaron de temblar. Agarró con fuerza su pluma y miró al frente con la cabeza en alto.

Entonces oyó unos pasos.

Cuando se giró, vio a Olivia.

El tiempo de vagar en sus recuerdos había terminado.

Olivia estaba en lo alto del tejado sosteniendo un pequeño cuchillo.

“¿Por qué pones esa cara? ¿Me estabas esperando?”.

Su estrategia había sido que Sybilla le robara todas las armas. Grete dudaba de que hubiera fallado en hacerlo, lo que significaba que Olivia tenía uno de repuesto en su dormitorio.

Olivia sonrió con confianza. “He matado a Sybilla y a Lily”.

El plan funcionó. Olivia se lo creyó.

Grete no tenía forma de saberlo con seguridad, pero prefirió creerlo.

“Cuando te mate, no quedará nadie que conozca mi secreto”.

“¿Ah no? ¿Y cómo sabes que no le he dicho ya la verdad al Señor Appel?”.

“Tal vez lo hiciste; tal vez no. En cualquier caso, estoy segura de que puedo convencer a ese viejo desgraciado”. Olivia se pasó la lengua por los labios, luego cambió la posición del cuchillo pasando a una empuñadura de revés y se acercó a Grete.

Grete estabilizó su respiración. Estaban en el tejado. No había a dónde huir.

Era hora de terminar esta misión.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Klaus iba a luchar contra Shikabane, y saldría victorioso.

Grete tampoco iba a dejarse vencer.

“Perfecto”. Olivia bajó su centro de gravedad. “Vamos a bailar”.

“...Ya lo sabía”.

Grete guardó la pluma fuente en su bolsillo y sacó una pistola. Debido a su cuerpo débil, utilizaba una pistola más pequeña que las otras chicas. La amartilló y disparó inmediatamente.

Sin embargo, Olivia fue más rápida.

Le lanzó su cuchillo con una precisión certera, y éste se estrelló contra el lateral de la pistola de Grete, desviando su puntería y haciendo que su disparo se desviara.

Mientras Olivia corría hacia ella, Grete activó su trampa y una flecha salió volando directamente hacia el punto ciego de Olivia. Salió disparada en silencio. Teniendo en cuenta que su enemiga estaba escuchando un disparo, Grete dudaba que fuera capaz de oír la flecha.

“Buen intento”, se burló Olivia. Se hizo a un lado y evadió la flecha que le llegaba por detrás.

La flecha salió volando del techo y se perdió en la oscuridad.

Grete gimió.

Olivia tenía la misma habilidad de espía de élite que tenía Klaus—la capacidad de percibir cuando la hostilidad se dirigía hacia ella. Si Grete quería vencerla, necesitaría un ataque completamente imprevisible—o uno que fuera imposible de esquivar, incluso si lo veía venir.

De no ser así, se resumiría a un combate cuerpo a cuerpo.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Olivia ya estaba a corto alcance. Grete movió los dedos de su arma y luego giró su empuñadura hacia la cabeza de Olivia como si fuera a darle con un martillo.

Pero nuevamente, Olivia fue más rápida. Le dio una fuerte patada a Grete a un costado y le enterró el puño en el estómago antes de que tuviera tiempo de recuperarse.

La pistola de Grete se le zafó de las manos mientras caía de rodillas.

No era rival para Olivia.

Todos los movimientos de Olivia eran demasiado rápidos para ella. No pudo hacer la diferencia.

En el momento en que ella comenzaba un ataque, Olivia ya estaba terminando uno.

Grete no la superaba en nada, así de simple.

Levantó la cabeza para intentar levantarse, pero Olivia ya estaba delante de ella. Agarró a Grete por el cuello.

Incapaz de respirar, Grete dejó escapar un débil gemido. Se agarró del brazo de Olivia, pero no era lo suficientemente fuerte como para liberarse de su agarre. Intentó darle una patada, pero no sirvió de nada.

“Estás acabada. Qué decepcionante”. Olivia apretó sin piedad su cuello. “¿En serio no te diste cuenta de lo estúpido que fue atacar de frente a alguien más fuerte que tú?”.

“.....”.

“Oh, ya veo. Ese profesor no te enseñó nada. Qué mala suerte”. Olivia aflojó su agarre.

A Grete le dio un ataque de tos mientras se desplomaba sobre el techo. Un poco más y se habría asfixiado.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

No perdió el tiempo y buscó la pistola que se le había caído, pero Olivia se lo impidió, pisándole la mano.

“¿No eran los disfraces lo tuyo?”. Presionó con su bota. “Una pregunta, ¿cómo pensabas ganarme? No me importa quién seas; nadie puede ponerse una máscara en menos de diez segundos, y se necesitan las dos manos para hacerlo. Nadie podría hacer eso en una pelea a puñetazos. A lo que voy es, ¿con tus habilidades? Perdiste en el momento en que dejaste que se redujera a un uno contra uno”.

Olivia agarró la pistola de Grete—su única arma.

“¿Pero sabes qué? Soy una buena chica, así que te daré una última oportunidad”. Apuntó a Grete con el arma. “Salta”.

“... ¿Que salte?”.

“Así es. Salta del techo. Ahora”.

Antes de que Grete tuviera la oportunidad de responder, Olivia la agarró por el cuello e hizo que se pusiera de pie, con la pistola todavía apuntando hacia ella. La empujó hacia el borde del tejado.

Grete apenas pudo evitar tambalearse.

Abajo, ella podía ver el patio de ladrillos. Probablemente estaban a poco más de diez metros de altura.

“Es sólo una caída de tres pisos. Si tienes suerte, puede que sobrevivas”.

“Así que... ¿quieres hacerlo parecer un suicidio...?”.

“Es más fácil si haces eso. Así podré culpar a Lily y a Sybilla”.

Grete sintió que Olivia presionaba la pistola contra su espalda.

Estaba alineada justo con su corazón. Puede que no fuera la pistola más potente, pero un disparo a quemarropa seguiría siendo letal.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

“Tú eliges. O me dejas matarte de un tiro aquí y ahora o apuestas todo a un salto de fe”.

“Eres horrible...”.

“Pon tus manos al aire y da un paso adelante. Si no lo haces, dispararé”.

Por el tono, parecía estar acostumbrada a esto. No era la primera vez que usaba esas palabras.

Si te resistes, recibes un disparo. Si saltas, puedes sobrevivir.

Ante esas dos opciones, cualquiera elegiría la segunda, y todo el incidente se trataría como un suicidio. Nadie podría demostrar que la víctima había sido asesinada.

Ese brutal método de asesinato les había servido a Shikabane y a Olivia.

Un pequeño quejido escapó de la garganta de Grete. “.....”.

Se mordió el labio y levantó las manos.

Tras esa muestra de no resistencia, hizo lo que se le había ordenado y dio un paso hacia la cornisa.

Olivia la siguió, aún el arma presionada contra su espalda. “¿Ya ves? Así de fácil”.

No tenía intención de dejar escapar a Grete.

El siguiente paso que diera Grete la haría caer en picada hacia su perdición. Golpearse con esos ladrillos destrozaría sus huesos y aplastaría su corazón.

Olivia había dicho que era un salto de fe, pero con una caída así, ninguna fe sería suficiente para salvarla.

Grete no había hecho preparativos necesarios para sobrevivir a una caída como esa, y aunque tuviera algún truco bajo la manga, Olivia le dispararía un tiro certero desde el techo de igual modo.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

“Hoy es tu día de suerte”.

Detrás de ella, Olivia se rio.

“Una vez que hayas muerto, tu profesor finalmente te amará. Como tu superiora, me aseguraré de asistir a tu funeral y contarles a todos que eras una buena y gran sirvienta”.

En la mente de Olivia, la muerte de Grete ya era un hecho.

Grete negó con la cabeza. Olivia había entendido muy mal.

“...No me amará. Ni siquiera si me muero”. Su boca prácticamente se movió sola. “Llevo conociendo al jefe por un buen tiempo y no siente eso por mí”.

“Has vivido una vida triste, niña”, dijo Olivia con tono de lástima.

Grete volvió a negar con la cabeza.

Le contó a Olivia lo equivocada que estaba. Cómo él le había hecho una promesa—que si volvía viva, la abrazaría.

“Y por eso... no puedo darme el lujo morir aquí...”.

No ganaba nada al morir.

No había esperanza, ni salvación, ni paraíso esperando en la tumba. Y ciertamente no había ningún ‘felices por siempre’.

Ella necesitaba seguir adelante.

Sin importar lo dura que fuera la misión, y por muy inevitable que fuera su destino, necesitaba seguir viva.

Necesitaba sobrevivir hasta ganar su amor.

“...Tengo que seguir viviendo si quiero que el jefe me tenga en sus brazos”.

“Bueno, mala suerte. Este es el final del camino. Intenta todo lo que quieras, pero nunca me vencerás”. Olivia le presionó aún más el arma.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

El cuerpo de Grete se inclinó hacia delante.

“¡Ahora, terminemos con esto, salta ya!”.

Grete se sintió casi ingravida mientras su cuerpo empezaba a caer hacia el suelo.

Pero entonces ella lo oyó.

Un disparo.

Inmediatamente, Olivia se hizo a un lado.

El disparo le rozó el hombro, destrozando su manga y mandando a volar los restos.

Detrás de Grete, Olivia dejó escapar un grito anonadado. “¿Qué—?”.

La bala se clavó profundamente en la clavícula de Olivia.

La fuerza del impacto la hizo volar hacia atrás.

En el último momento, Grete se agarró del borde del tejado. Un segundo tarde, y se habría encontrado con la muerte. Después de ponerse a salvo, echó un vistazo a su enemiga.

La bala le había destrozado la clavícula, ejerciendo una fuerte presión sobre el pulmón y la garganta. La sangre fluía de la boca de Olivia mientras estaba tendida sobre el tejado. Apretó desesperadamente su brazo empapado de sangre contra el pecho para intentar detener la hemorragia, pero la sangre seguía brotando de la herida.

Ese único disparo le había dado la vuelta a la situación.

“¿Có-mo...?”, balbuceó boca abajo.

Grete sabía exactamente lo que ella estaba pensando.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

“¿Por qué no percibí hostilidad?”.

La cuestión era que Grete había aprendido un par de cosas de su batalla contra Klaus. Los ataques sorpresa no funcionaban con los espías de élite. Tenían un sexto sentido para saber cuándo la hostilidad, la malicia, el odio e incluso la buena voluntad se dirigían hacia ellos.

Con ese conocimiento, ella podía encontrar una forma de vencer.

“Era de esperarse...”. Grete se puso frente a la mujer que tenía delante. “Si alguien tiene derecho a quejarse de un anticlímax, soy yo. Después de todos los planes de respaldo que hice, copiaste la táctica de Shikabane a la perfección—el forzarme a saltar a mi muerte”.

Luego usó las propias palabras de Olivia. “Oh, ya veo. Sólo sabes hacer exactamente lo que te enseñaron”.

“Gack...”, Olivia tosió más sangre. “Pero no sentí hostilidad... que viniera hacia mí”.

“Pronto lo entenderás”.

Apenas las palabras salieron de la boca de Grete, escucharon un grito desde el patio.

“¡NO TE SALDRÁS CON LA TUYA PARA SIEMPRE, MALDITO ASESINO!”.

Era la voz de Uwe.

Estaba completamente furioso por haber visto negado una vez más su más querido deseo.

Olivia se apresuró a levantar la cabeza, y entonces sus ojos se abrieron grande por la sorpresa.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

“No sentiste hostilidad porque... esa bala era para mí”.

Grete continuó tranquilamente en voz baja.

“Mi nombre clave es Manamusume—Pasemos este tiempo lamentándonos a carcajadas”.

Grete vio su reflejo en los ojos de Olivia.



Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Miró las cicatrices.

Se extendían por su rostro como una plaga, pintándolo de un tono negro tan horrible que inspiraba repulsión y asco a cualquiera que lo viera. Era tan espeluznante de ver como el más horroroso de los demonios.

Olivia dejó escapar un quejido por el susto. "¿Usaste... un disfraz...?".

Sus ojos reflejaban el deseo desesperado de apartar la mirada.

La cuestión es que...

Esas cicatrices tenían un propósito—el de infligir un golpe mental inolvidable a quienes las presenciaran.

Por eso Uwe las había reconocido tan inmediatamente.

"Es verdad que quería exponerte, pero esa no fue la única razón por la que me presenté ante el señor Appel como asesina por segunda vez. Quería que estuviera dispuesto a dispararme apenas me viera".

Además, ella también utilizó el primer y el segundo ataque para medir su puntería.

Su precisión en el primer ataque estaba debajo de la marca que ella necesitaba a causa de su ceguera nocturna, pero el duro trabajo de Sybilla acabó dando sus frutos, y su segundo disparo fue prueba de ello.

En ese momento, todo lo que Grete tenía que hacer era atraerlo a su posición. Cuando viera su cara llena de cicatrices, le dispararía por reflejo, y cuando ella esquivara, la bala alcanzaría a la persona que estaba detrás de ella—Olivia.

Tomé mi idea de la aguja sin hostilidad y la refiné.

Después de perder contra Klaus, ella regresó al principio.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

En lugar de despejar la zona, podría incorporar a las personas cercanas a su plan.

Y en vez de usar la buena voluntad reemplazada por hostilidad, no dejó nada para que su enemigo la percibiera.

Así fue como creó el arma perfecta.

Una bala mágica completamente desprovista de hostilidad, buena voluntad o malicia.

“No es... posible...”.

Olivia aún no asimilaba la realidad.

“... ¿Qué no es posible?”.

“¿En qué momento tu disfraz...? ¡No tiene sentido! ¡Tus manos estaban en alto! ¡Estabas indefensa! Nunca te di la oportunidad de ponerte una máscara!”.

Olivia había declarado antes que nadie podía ponerse una máscara en menos de diez segundos. Incluso ahora, no podía pensar diferente.

La saliva salía de sus labios mientras se enfurecía. Era como si tratara de cambiar el resultado aun cuando este ya había ocurrido.

“¿Qué te hace creer que me he disfrazado...?”, le preguntó Grete con calma.

Olivia se quedó con la boca abierta.

Al ver su reacción, quedó demasiado claro el fatal error que había cometido. Olivia se había enorgullecido de descubrir que Grete se estaba disfrazando de asesina y de Klaus.

Y a su vez, ese orgullo la cegó.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

La engañó haciéndole creer que el aspecto normal de Grete *era el que no usaba ningún disfraz*.

Nunca se dio cuenta de que era exactamente lo que Grete quería que pensara.

“No me he disfrazado. Es todo lo contrario. Simplemente me quité la máscara”.

“¿Qué?”.

“Como ya sabes, quitarse una máscara puede hacerse en un instante”.

Cualquiera que estuviera dispuesto a hacerlo, podría usar sus labios y arrancársela con los dientes, y ni siquiera necesitaría usar las manos

Los ojos de Olivia se abrieron ampliamente. Por fin se daba cuenta de la verdad.

Miró las cicatrices que cubrían la cara de Grete.

Cuando Olivia las vio por primera vez, comentó que creía que iba a enfermar, y Uwe las había calificado después como horribles. Incluso las expresiones de Sybilla y Lily se habían congelado de miedo.

Eran cicatrices detestables.

Cualquiera que las viera se llenaba de un sentimiento de repulsión tan fuerte que se grababa en lo más profundo de su memoria.

Grete se señaló la cara llena de cicatrices y se rio con lágrimas en los ojos.

“Este es mi verdadero rostro”.

Las cicatrices la acompañaban desde que nació.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

A medida que crecía, se fueron extendiendo como una maldición, llegando a cubrir gran parte de su rostro.

No era la androfobia lo que le impedía encajar en la alta sociedad—sino sus cicatrices.

El mundo de la política buscaba la belleza de sus mujeres, y pronto descubrió que no había lugar para ella.

Su padre la regañaba constantemente por su incapacidad para sonreír con dulzura, a veces llamándola *Hija repugnante*. En lugar de llevarla a los eventos, se inventaba una historia de que era enfermiza y la mantenía encerrada. Sus hermanos también la odiaban, lo que hizo que ella desarrollara androfobia.

Luego, antes de que se diera cuenta de lo que estaba pasando, la enviaron a una escuela de espías en un aparente intento de borrarla del mundo.

Había pasado toda su vida sin ser amada ni una sola vez.

Por un corto tiempo, Olivia no se movió.

Se limitó a mirar la cara de Grete, parecía que el tiempo se había detenido. Sus heridas eran profundas y el dolor debía de ser considerable, pero no le dio importancia.

En el patio, Uwe seguía igual de alterado y sus gritos pasaron a un segundo plano ante la silenciosa mirada de Olivia y Grete.

Y después, Olivia mostró una sonrisa retorcida.

“¡Ja!”.

Y con eso, soltó una carcajada tan deformada como su sonrisa.

“¡Ajajajaja! ¡Ajajajajaja! ¡Ajajajaja!”. Se reía tan fuerte que tuvo que agarrarse los costados para no convulsionar. Al

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

hacerlo, su herida se abrió aún más, pero no pareció importarle.

"... ¿Qué te hace tanta gracia?", preguntó Grete con cierto disgusto.

"Oh, ahora todo tiene sentido". Olivia se limpió una lágrima. "Ahora por fin entiendo por qué estás tan triste".

".....".

"No me extraña que nadie te quiera", susurró Olivia mientras se ponía lentamente de pie. "Y por eso voy a ganar".

Se metió un dedo en la herida y sacó la bala con obvia agonía en su rostro. Luego tomó su cuchillo, cortó tiras de su uniforme de sirvienta y las usó para vendar el agujero.

"... ¿Piensas luchar con esa herida?".

"¿Qué? Tu mentalidad es patética". Olivia levantó la palma de la mano y se rio. "Sólo cometí un error, y fue tratar de resolver mi problema por mi cuenta. Lo bueno de tener a alguien que te quiera es que sé que me protegerá, así que no tengo que ensuciarme las manos".

Le mostró un broche verde jade.

Lo aplastó con el dedo, revelando el mecanismo redondo de su interior. Una luz verde centellante.

"...Es un transmisor", murmuró Grete.

"Roland vendrá a buscarme pronto. Me siento la chica más afortunada del mundo".

Mientras Grete observaba el transmisor, vio que los pulsos de luz intermitente se aceleraban gradualmente. El intervalo debía corresponder a lo cerca que estaba Shikabane.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

“Cuando Kagaribi apareció hace cinco días, llamé inmediatamente a Roland. Resultó que eras tú disfrazada, pero de todos modos hice bien en hacerlo”.

“— ¡!”. Grete jadeó.

Disfrazarse de Klaus tenía como objetivo restringir las opciones de su oponente, pero claramente le había salido mal.

Grete levantó su arma, pero Olivia no pareció inmutarse lo más mínimo.

“Oh, ¿vas a acabar conmigo? ¿Estás segura de que es una buena idea? Si lo haces, Roland se enfurecerá tanto que te hará pedazos. Y no sólo a ti. Masacrará a todos los de la mansión y a todos los que viven en el pueblo—hombres, mujeres y niños por igual. ¡Lo hará! Lo hará porque él me ama”.

La luz parpadeante se aceleró de nuevo.

A Grete se le revolvió el estómago al pensar en el gran error que había cometido.

Su visión se oscureció y su mente se volvió confusa.

Se suponía que Klaus tenía que ocuparse de Shikabane, pero ella lo había echado a perder. Era difícil imaginar a los demás habiendo capturado a Shikabane luego de que este saliera corriendo tan de repente.

Ahora el mejor asesino del mundo venía por ella. Y sin embargo...

“...No importa”.

Lo único que tenía para mantener su corazón vacilante en marcha era pura fuerza de voluntad.

“Era de esperar... Todo esto está dentro del plan...”, murmuró, como plegaria.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

En algún momento, se había convertido en una muletilla suya.

Como alguien que tenía que fabricar su propio rostro, el mundo de los espías era el único en el que podía vivir.

Por eso necesitaba ser más inteligente que los demás.

Tenía que estar tranquila y serena, sin importar la situación.

Si no lo hacía, ¿quién podría querer a alguien como ella?

Finalmente, cuando el transmisor dejó de parpadear y empezó a emitir un brillo constante, Olivia gritó.

“¡Muere! ¡Sin ser amada por nadie, con ese rostro repugnante!”.

Algo venía cayendo.

Olivia sonrió ampliamente.

“... ¿Eh?”.

—pero su sonrisa pronto se congeló.

Ese algo era una maleta.

Era grande, negra y rectangular, y aterrizó justo entre ellas.

¿Por qué venía del cielo?

¿Era parte del plan de Olivia?

Grete la miró extrañada, pero Olivia estaba tan confundida al igual que ella.

Los misterios abundaban.

¿Quién les había enviado la maleta, y por qué, y desde dónde?

Sin embargo, Grete tenía la inquietante sensación de haberla visto en alguna parte—

“Qué patético”.

Ella se giró.

Un hombre estaba de pie en un lugar que antes estaba vacío. Era quien había tirado la maleta.

“Desafía la comprensión. ¿Cómo puede alguien ver su cara y no conmoverse?”.

El tono del hombre rozaba la apatía.

“Recuerdo cómo lucía en aquel vestidor tan claramente como si hubiera sido ayer”.

Oír la frase *vestidor* despertó un recuerdo en Grete.

Pensó en el día más bendito de su vida.

Grete llevaba un disfraz las veinticuatro horas del día, lo que significaba que tenía que tener cuidado con la limpieza de su cara. Su rutina habitual consistía en bañarse con la máscara puesta y lavarse la cara a escondidas en su habitación. Sin embargo, a veces se quitaba la máscara para poder bañarse con más tranquilidad.

Ese día, se descuidó.

Aunque utilizó el baño privado en lugar del grande, se topó con alguien.

“Ver su cara descubierta me hizo darme cuenta de algo. Me hizo darme cuenta de lo mucho que había pulido sus habilidades para conseguir el amor que deseaba. Me hizo darme cuenta de lo disciplinada que era. Quedé encantado con ese espléndido corazón que vi en ese rostro”.

El hombre avanzó hasta situarse justo al lado de Grete.

“Y por eso no pude evitar decir lo que pensaba de ella”.

Klaus lo dijo de nuevo.

“Qué hermosa”.

Grete lo miró a la cara con asombro. Era el verdadero Klaus.

No era un disfraz ni una ilusión. Su amado estaba realmente a su lado.

Era realmente él—*la única persona que había halagado su verdadero rostro*.

Olivia había llegado a la misma conclusión. El único hombre al que temía de verdad estaba ante ella.

“¿Roland?!”, gritó desesperadamente. “¿Roland, dónde estás?! Te necesi...”.

“¿Por qué tanto pánico? Está ahí mismo, delante de ti”, respondió Klaus sin preocuparse.

Señaló la maleta.

“Aunque para ser justos, ahora es un poco más rectangular”.

Grete echó otro vistazo a la maleta.

Medía algo más de un metro de alto y unos dos metros y medio de ancho, lo suficientemente grande como para que cupiera un hombre adulto en su interior, aunque muy estrecho.

Una débil voz salió de su interior. “¿O... livia...?”.

Klaus lo había capturado vivo.

La misión había sido matarlo, pero tomó la vía difícil.

“¿Por qué...?”, Olivia murmuró. “Se suponía que estaban igualados...”.

“¿Igualados?”, Klaus ladeó la cabeza. “Ahora recuerdo que tenía algo que quería preguntarle. Cuando nos conocimos, no paraba de hablar de ‘rival’ y ‘el destino nos unió’ y ‘nuestra

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

batalla será legendaria' y un montón de cosas que no pude entender. ¿Sabes a qué se refería?"

"¿A qué te—?"

Klaus habló sin rodeos. "Fue presa fácil".

El hombre de la maleta—Shikabane—era mucho más fuerte que Olivia o Grete, pero aparentemente no era rival para Klaus.

"Nos enfrentamos a un hombre que estaba más que feliz tomando civiles como rehenes y matándolos, así que los riesgos implicados significaban que teníamos que enviar a los pesos pesados tras él, pero sólo eso. Desde luego, no estaba a la altura del Mejor Espía del Mundo".

Olivia negó débilmente con la cabeza y se tambaleó hacia la maleta. "Esto no está pasando..."

Su voz era ronca.

"¿Verdad que no? Por favor, Roland, di algo..."

"O...livia...", la respuesta desde el interior de la maleta era totalmente inerte. "Ayuda..."

"_____".

Dejando salir un grito imposible de convertir en palabras, cayó de rodillas. Su cuerpo se estremeció y las lágrimas cayeron en cascada por sus pálidas mejillas, lanzando al aire el olor a amoníaco.

Comenzó a golpear la maleta. Nadie sabía si su objetivo era romper la cerradura o reprender al hombre que había dentro, pero pronto quedó claro que ningún ataque externo sería suficiente para abrir la maleta.

"¿Grete?", dijo Klaus.

"Sí, jefe. He preparado una igual a la suya".

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Fue por la maleta que había escondido en un rincón oculto del tejado y se la ofreció.

Klaus levantó una ceja. "Hiciste todo el trabajo duro en este lado. ¿Por qué no haces tú los honores?"

"... ¿Y perder la oportunidad de verlo en acción, jefe?"

Seguramente estaba bien dejar que la complaciera esta vez.

Un calor le había invadido el cuerpo durante los últimos minutos, y sus rodillas estaban a punto de ceder.

Klaus le hizo una pequeña inclinación de cabeza, murmuró "No me llames jefe" y le quitó la maleta roja de las manos. Se acercó a Olivia con una mirada férrea. "Has matado demasiado", dijo, como si leyera su ficha policial. "Guerra en las sombras o no, ustedes cruzaron la línea. Espero que estén preparados para pagar el precio".

Olivia negó con la cabeza. "Nunca me dijiste..."

Golpeó con los puños la maleta mientras maldecía al hombre que llevaba dentro.

"Roland me amaba, pero nunca me enseñó sobre esto..."

"Ya veo. Ahora entiendo por qué has perdido". Klaus levantó la maleta en el aire. "No estaban calificados para ser nuestros enemigos".

Cuando la balanceó, la enorme caja rectangular se abrió como las fauces de una ballena y se tragó a su presa entera. Olivia gritó, pero cuando la maleta se cerró con un chasquido, su voz se desvaneció tan rápido como ella.

Lo único que quedaba en aquel tejado eran un par de maletas, una roja y una negra.

Fue un final silencioso, perfectamente acorde con los asesinos que contenían las maletas.

Epílogo

Hija Adorada

Cuando a Klaus se le explicaron los detalles de la misión, hizo una mueca.

Había dos requisitos.

“Capturar al asesino—y capturar a su cómplice al mismo tiempo. Ambos son hábiles, así que si intentas capturarlos uno por uno, es probable que el segundo se esconda”.

En términos de dificultad, superaba incluso la misión anterior.

Capturar a ambos él solo no era realmente factible.

Iba a necesitar a alguien que mantuviera al cómplice ocupado mientras capturaba a Shikabane.

¿Mando a las ocho chicas tras el cómplice mientras me encargo de Shikabane solo? No... Teniendo en cuenta lo peligroso que es Shikabane, sería mejor que me llevara al menos a algunas de ellas...

Estaba dividido entre su deber como jefe—y su deber como espía.

Al final, fue Grete quien le ofreció un salvavidas.

“Quiero ayudar a aligerar su carga, Jefe”.

Sería una apuesta. No sólo iría él, sino que tendría que llevarse a las mejores y más brillantes del equipo para poner a Shikabane en jaque.

Pero, aun teniendo eso cuenta, Grete afirmó con seguridad que tomaría el liderazgo, idearía un plan y se encargaría del segundo enemigo—así que Klaus decidió aceptar esa apuesta.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Y, efectivamente, ella completó su dura experiencia con éxito. Gracias a su empeño, pudieron completar los dos requisitos a la vez.



Uwe estaba frente a Olivia en su estudio.

Había sido su sirvienta principal por varios años, pero nunca había llegado a conocerla del todo bien, y admitía que algunas de las órdenes que le había dado habían sido egoístas. Ahora lo lamentaba.

Siempre había asumido que ella estaría con él hasta el día de su muerte.

“¿Segura que no puedo convencerte de no renunciar?”, él tenía una buena noción de lo que ella iba a decir, pero al menos tenía que intentarlo.

“Lo siento, Señor Appel. Me temo que el miedo me tiene afectada”.

Ella le hizo una reverencia de disculpa. Ya estaba usando ropa casual.

“Ahuyenté al asesino con mi pistola, ¿no es así?”.

“Puede ser, pero nunca encontraron un cuerpo. Me voy a casa de alguien que conozco por un tiempo para tomármelo con calma. Cuídese, Señor Appel”.

Uwe negó con la cabeza.

Él sabía que no tenía caso intentar detenerla. Era una mujer joven. Incluso sin todo este asunto del asesino, fue una tontería pensar que ella se iba a quedar para siempre.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Sin embargo, como hombre mayor, tenía el deber de despedirla al menos con algunas palabras de sabiduría. Empezó con una pregunta.

“Esta persona con la que te quedas... ¿Es un hombre?”.

Los ojos de Olivia se abrieron ampliamente. “¿Oh? ¿Alguna vez le dije que tenía un novio, Señor Appel?”.

“¿Crees que soy tonto?! Lo entendí todo”.

“Debí suponerlo”.

“Así es. Y como alguien que tiene experiencia de vida, tengo un consejo para ti”.

Uwe bajó la voz, sabiendo muy bien que se estaba entrometiendo en asuntos que no eran de su incumbencia.

“Ese hombre es pura malicia, Olivia. Cada vez que volvías de tus vacaciones, despedías un olor a malas intenciones”.

“.....”.

“Dudo que de verdad te ame. Te atraparé con palabras bonitas, tal vez, pero cuando termine de usarte, te tirará a la calle. Te mereces algo mejor que eso”.

Olivia se quedó con la boca ligeramente abierta.

Ella no esperaba esas palabras. Seguramente le sorprendió la dureza con la él le hablaba, ella le había sido muy útil a Uwe y él no quería que le pasara nada.

Uwe continuó con un tono inusualmente cálido. “Si no me crees, pregúntale tú misma. Pídele que te diga lo que realmente siente y presta mucha atención a su respuesta. Es el último consejo que tengo para ti”.

Olivia meditó sus palabras durante un momento.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Uwe había temido que su advertencia le entrara por un oído y le saliera por el otro, pero no parecía ser el caso. En el fondo, ella también lo había pensado.

Sin embargo, Uwe no tenía ni idea de lo que ella estaba pensando en ese momento.

“...Digamos que ya lo sabía”. Ella le mostró una sonrisa jocosa. “¿Y si luego de preguntarle, me responde pidiendo ayuda?”.

Uwe contestó con una carcajada. “¡Eso sería interesante! Te diría que dejaras a ese perdedor de inmediato”.

Tras unas cuantas risas más y un generoso regalo de despedida, Uwe dejó que Olivia se marchara.



“Ufff...”.

Después de que Olivia—o mejor dicho, Grete con una máscara—saliera de la mansión, suspiró.

Hablar con un hombre por un largo tiempo le había pasado factura, pero logró engañarlo hasta el final.

Le hubiera gustado decirle a Uwe la verdad, pero hacerlo habría significado exponer también su propia identidad. Uwe ya le conocía el rostro, así como el de Lily y Sybilla. Si querían evitar el riesgo de que se filtrara su información, mantenerlo en la oscuridad era la mejor opción.

“.....”.

De repente, un charco al lado de la carretera llamó su atención.

Pudo ver la cara de Olivia reflejada. No tuvo mucho tiempo para hacer la máscara, pero su hechura era impecable de todos modos.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Su desempeño también fue un éxito. Sin embargo, había algo que le pesaba—la advertencia de Uwe.

¿Realmente Shikabane no amaba a Olivia?

Grete no había considerado esa posibilidad.

Olivia lo afirmaba con tanta seguridad que Grete le había creído. Pero ahora, se preguntaba qué sintió Olivia al oírle suplicar ayuda.

“Quizá ella y yo nos parecemos más de lo que pensaba...”, Grete vio una vez más al charco y luego habló con solemnidad. “Adiós, Olivia...”.

Se quitó la máscara y la metió en su bolso. Luego se quitó también la ropa casual.

Con eso, Olivia se había ido.

La habían entregado a ella y a Shikabane a otro equipo. Grete sabía que los iban a interrogar, pero no sabía qué pasaría con ellos después.

Sin embargo, según recordaba, esta había sido originalmente una misión de asesinato.



Al final, las chicas siguieron trabajando en casa de Uwe todo el tiempo que tenían previsto.

Mientras seguían con su rol de sirvientas leales, averiguaron lo que pudieron sobre la verdadera identidad de Olivia e investigaron para asegurarse de que no trabajaba con nadie más. Al hacerlo, quedó claro que en ocasiones se deshacía de las sirvientas que empezaban a sospechar que robaba información y activos de Uwe y que ayudaba a un asesino.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Mientras tanto, Sybilla comenzó a orientar sutilmente a Uwe para asegurarse de que la siguiente tanda de sirvientas que contratara fueran las indicadas.

Una vez que terminaron de comprobar los antecedentes de sus sustitutas, el trabajo estaba terminado.

Al final, Sybilla parecía resistirse a marcharse, y Uwe también se sintió decepcionado al verlas partir.

“Muchas gracias a todas, me siento mejor de lo que he estado en años”, les dijo. “Y parece que mi propuesta podría por fin ser aprobada. Vamos a poder ayudar a muchos niños, Sybilla”.

Sybilla le hizo un gesto de agradecimiento. “Sabía que lo lograrías. Algún día pasaré por aquí a dar un vuelta, así que asegúrate de no morir antes”.

“¡Ja! ¡Este mundo no se librará de mi aunque lo intente!”.

Y con ese intercambio de palabras, las chicas dejaron la mansión de Uwe para siempre.

Cuando las chicas llegaron a la estación, fueron recibidas por Sara, Klaus y un tercer invitado inesperado.

“¡Bernard!”.

Sybilla y Lily corrieron emocionadas hacia la jaula.

Un halcón de ojos feroces les devolvió la mirada. Un compañero que había contribuido en la misión, y para ellas, él era un héroe.

Grete respiró aliviada.

“Me alegro de que haya sobrevivido”.

“Pasaré un tiempo antes de que pueda volver a volar, pero se ha recuperado”, respondió Sara.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Las dos alas de Bernard estaban vendadas desde la base hasta la punta. Sus heridas eran graves, no hay que dejarse engañar, pero gracias al diligente cuidado de Sara, él seguía con ellas.

Era valiente, inteligente y un miembro insustituible de Tomoshihi.

Sybilla y Lily jugaron un rato con él, pero sus miradas se dirigieron al hombre con cara de aburrido que estaba junto a ellas.

“Hola, profe. ¿Hace mucho tiempo que no nos vemos? No pareciera, pero sí”.

Klaus asintió al saludo de Lily. “Así es. He estado en otra ciudad diferente a la tuya”.

“Por cierto, ¿dónde están las demás?”.

“Quedaron cosas pendientes con Shikabane, y para cuando las acabaran, planearon ir a turistar antes de regresar”.

Las cuatro chicas ausentes habían pasado sin duda por una misión tan dura como la de las otras cuatro. Incluso con Klaus a su lado, enfrentarse a un asesino experto era más fácil de decir que hacer.

Sybilla chasqueó los dedos. “Entonces, parece que también tenemos una excusa para divertirnos un poco antes de regresar”.

“¡Sí! ¡Mi sueldo de sirvienta me pide a gritos que lo gaste!”, dijo Lily animada.

Las chicas empezaron inmediatamente a discutir los lugares que querían visitar y toda la comida sabrosa que querían comer. Estuvieron trabajando el último mes, e incluso sus días libres habían sido consumidos por sus tareas de espionaje. En otras palabras, tenían un mes completo de holgazanería que necesitaban sacar de sus cuerpos. Sara lo había previsto

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

trayéndose una guía turística, y se deleitaron con cada una de sus páginas.

Una vez que decidieron el itinerario, Sybilla llamó a Klaus.

"Oye, tú también tienes el día libre, ¿no? ¿No podrías conseguirnos una nave?".

"...No es mala idea. Iré a buscar un local de alquiler".

Parecía justo que recompensara a sus subordinadas por su duro trabajo.

"¡Esto va a ser increíble!", Lily gritó alegremente. "¡Los cinco, dando un paseo juntos!".



Cuando Klaus volvió con el auto alquilado, encontró a Grete esperándolo a solas.

".....".

Lily, Sybilla y Sara no se veían por ningún lado.

Sus maletas también habían desaparecido.

"Solo como dato, ¿dónde están las demás?".

"Se subieron a un tren, y se veían emocionadas".

"Esa chica miente tan natural como respirar, ¿verdad?", Klaus suspiró.

Lo que Klaus daría por saber en qué pensaba Lily cuando dijo: "*¡Los cinco, dando un paseo juntos!*".

No es que él no lo hubiera visto venir.

Esta era su manera de ser considerada. Hacia Grete, supuso él.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

O tal vez hacia él.

“Bueno, ya he alquilado el auto. ¿Te gustaría ir a dar un paseo, sólo nosotros dos?”.

“...Será un placer”.

Grete se sentó en el asiento del copiloto y Klaus se puso en marcha a lo largo de la costa. El tiempo era perfecto para contemplar el profundo mar azul.

En todo el rato, Grete no dijo nada. Al parecer estaba tan tensa como una cuerda de arco.

Klaus supuso que ella intentaría acercársele de nuevo ahora que estaba a solas con él, pero al parecer ese no era el plan. Verlo después de un mes la dejó con los nervios al límite. Tenía los puños apretados y estaba rígida como una tabla.

“Grete”. Klaus decidió iniciar la conversación. “Has estado en mi mente mucho en este último mes. He estado pensando en cómo responder a tus sentimientos, tanto como tu jefe, como el Mejor Espía del Mundo, y también, como hombre”.

Para él, esto era un territorio desconocido.

No era la primera vez que alguien se enamoraba de él, pero la mayoría de las veces eso sólo ocurría en las misiones. Para él, el romance era simplemente una herramienta para manipular a su objetivo. Una vez que conseguía lo que necesitaba, se lavaba las manos de todo el asunto.

Sin embargo, esta vez era diferente. Quería tratar los sentimientos de Grete con el respeto que merecían.

“¿Y tiene su respuesta...?”, preguntó Grete con dudas.

“La tengo”. Klaus se detuvo a un lado de la carretera. “He decidido olvidar todos mis deberes, responsabilidades e ideales y simplemente abrir mi corazón a ti como hombre”.

Salió del coche y Grete lo siguió.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Cuando estaban en la cima del mirador, Klaus se giró para mirarla de frente.

Ella ya no iba a huir de su respuesta. Apretó los labios y le devolvió la mirada a Klaus.

Pasó una ráfaga de viento. Su cabello se agitó con la brisa.

Klaus esperó a que se calmara y habló.

"Voy a ser sincero contigo, Grete—no te veo de forma romántica. No puedo corresponder a tus sentimientos".

"...Ya veo".

"Pero, no quiero que me malinterpretes. Nunca he albergado sentimientos románticos hacia *nadie*. Mi incapacidad para convertirme en tu pareja no tiene nada que ver con alguna deficiencia en ti; tiene todo que ver conmigo. Simplemente, no me interesa ese tipo de amor. Para no sonar grosero, no le doy importancia al libido". Continuó. "El tipo de amor que quiero es el de una familia—el tipo de relaciones que se forjan tanto en las más duras de las misiones como en los momentos más tranquilos fuera de ellas".

Fueron sus compañeros de equipo quienes lo sacaron de la soledad y la desesperación y lo aceptaron en sus vidas.

Ese era el calor que lo acompañaba hasta el día de hoy.

"Por eso no puedo responder a tus sentimientos. No puedo amarte como una mujer, y si terminas queriendo entregar tu corazón a algún otro hombre, no me interpondré en tu camino".

".....".

"Pero si estás dispuesta a quedarte a mi lado como parte de mi familia, entonces estaré encantado de quererte".

El viento corrió de nuevo.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

El cabello de Grete se deslizó sobre su rostro, cubriendo su expresión por un breve momento. Cuando el viento se detuvo y sus mejillas volvieron a estar a la vista, estaban mojadas por las lágrimas.

“... ¿Puede... hacer algo por mí...?”.

Su voz se escuchaba baja y muy frágil.

Levantó la mano y se quitó lentamente la máscara que cubría su rostro.

Sus cicatrices quedaron a la vista, al igual que sus mejillas enrojecidas.

“Por favor, dígame... ¿Qué siente realmente por mí ahora...?”.

“Sólo hay una cosa que puedo decirte”.

Klaus se acercó a sus cicatrices y las acarició suavemente.

“Eres hermosa”.

La expresión de la mujer se deformó como si algo en su interior hubiera estallado.

En primera instancia, sólo dejó escapar un gemido apacible, como si tuviera algo atrapado en la garganta. Apretó los labios y se tapó con las manos para intentar contener las lágrimas, pero la presa se rompió. Las lágrimas brotaron de sus ojos y un sollozo salió de su garganta. Cuando sus lágrimas cayeron al suelo, se arrojó a los brazos de Klaus y lloró como una niña, más fuerte de lo que cualquiera la hubiera imaginado capaz.

Klaus la abrazó suavemente.

Su nombre clave era Hija Adorada.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Al principio, sonaba irónico.

Pero en ese momento, Klaus no podía pensar en un solo nombre que le hubiera quedado mejor.

NEXT MISSION

Cuando Klaus y Grete volvieron al Palacio Kagerou, la noche ya estaba avanzada.

Su paseo había durado prácticamente todo el día, y Grete no se había separado de él ni un solo momento. Recorrieron y vieron muchos sitios, y luego compartieron una comida y charlaron durante el viaje en tren a casa.

No estaba muy claro dónde terminaba el amor familiar y dónde empezaba el amor romántico.

Como jefe del equipo, ¿estaba tomando realmente la decisión correcta? ¿O sólo estaba utilizando palabras bonitas y manipulando la situación para su beneficio?

Su mente estaba plagada de dudas, pero decidió ignorarlas.

En la vida, no había nunca una sola decisión correcta. Todo lo que podías hacer era hacer lo correcto con las decisiones que tomabas.

“Es un poco vergonzoso, pero...”, confesó Grete en cierto momento, “... al principio, supuse que todas las del equipo se enamorarían de usted tarde o temprano”.

“Eso es algo inquietante”.

“Pensé que era sólo cuestión de tiempo que empezáramos a pelearnos por usted y que el equipo se desmoronara desde dentro”.

Ese era el peor escenario posible.

Estar en un equipo destrozado por una pelea amorosa sería como el infierno en la tierra. Él no quería ni imaginarlo.

“Pero cuando me disfracé de usted, descubrí que todas las demás apoyaban el juntarnos”.

“Eso lo creo”.

Klaus asintió. Teniendo en cuenta de quién estaba hablando, no se sorprendió.

“Tomoshibi es un equipo muy bonito, ¿no?”, murmuró Grete con timidez.

Empezaron a hablar también del futuro del equipo. Klaus había estado reflexionando al respecto, y tenía que admitir que era agradable tener a alguien con quien hablarlo.

Tomarse las cosas con calma de vez en cuando no estaba mal.

Después de todo, el mundo rara vez les daba esa oportunidad.

Cuando Klaus llegó a la entrada, se encontró a Lily al límite de su capacidad. Cuando ella lo vio, se le acercó rápidamente.

“¿Qué pasa? Parece que has visto un fantasma”, le preguntó.

Estaba claro que ella descubrió algo raro.

Klaus tenía una ligera sospecha de lo que se trataba, pero su suposición resultó ser errónea.

“Se supone que Thea y las demás sólo estaban terminando unos pendientes, ¿verdad?”.

“Ese era el plan, ¿por qué?”.

Klaus les había encargado rastrear los pasos de Shikabane por última vez y se aseguraran de que no se les hubiera escapado nada. Sin embargo, el propio Klaus ya había hecho la mayor parte del trabajo, así que dudaba que encontraran algo que valiera la pena mencionar.

“Todavía no han vuelto...”.

Klaus pensó en esas cuatro miembros.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Estaba la elegante Thea, de cabello negro; la arrogante Monika, de cabello cerúleo; la inocente Annette, de cabello rosa cenizo; y la estoica Elna, de cabello rubio.

Las cuatro eran competentes y hábiles. Dudaba que se presentaran tarde sin al menos llamar antes, pero...

“Bueno, están con Elna. Esperemos que sólo hayan tenido un contratiempo con su transporte...”.

Sin embargo, Klaus tenía un mal presentimiento, y en situaciones como esas, su instinto era misteriosamente preciso.

“De todos modos, es tarde. Esperaremos hasta la mañana”.

“¿Y si siguen sin aparecer?”.

“Entonces las encontraremos, y lo trataremos como una misión de máxima prioridad. Asegúrense de estar listas para salir”.

Su voz era tranquila, pero en su corazón estaba seguro de que esperar hasta mañana no cambiaría nada.

Y, efectivamente, tuvo razón.

El paradero de las cuatro chicas seguía siendo un misterio.



En la oscuridad de la noche, una chica de cabello negro—Thea—se levantó tranquilamente de la cama del hotel.

Estaban casi apretadas de dinero, así que las cuatro compartieron habitación. La habitación era doble, lo que significaba que había dos chicas por cama. Era estrecha y Thea no podía dormir.

Le dio un vistazo a la radiante figura que se reflejaba en el espejo de cuerpo entero de la habitación.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

Su voluptuosa silueta se veía acentuada por su largo y lustroso cabello. Sus labios eran atractivamente carnosos, y cuando pasaba la lengua por ellos, brillaban seductoramente bajo la luz. Todo era perfecto. Nada estaba fuera de lugar.

Sólo había un problema...

Thea suspiró.

El problema es que no puedo encargarme de esta situación con sólo mi cuerpo...

Ahora, ¿qué se debería hacer?

“Así que estás despierta”.

Escuchó una voz. Venía de la ventana.

Una chica de cabello cerúleo sonreía con altanería, sentada en el alféizar de la ventana.

Tenía un aspecto andrógino y una complexión media, y aunque su peinado era algo peculiar, era difícil de describir con palabras. Por mucho que la miraras, era difícil que su imagen se te quedara grabada en la cabeza, una característica que compartía con Klaus, Guido y muchos otros espías de élite.

La chica se llamaba Monika.

Traía puesto su traje de misión y era evidente que acababa de llegar. Debió entrar por la ventana abierta.

“¿Annette y Elna están dormidas?”.

“Sí. Estoy tratando de recordar cuánto tiempo ha pasado desde la última vez que canté una canción de cuna... Oh, ya recordé. Fue hace un mes”.

“No es tanto tiempo”.

“Se lo estaba enseñando a Grete. Hmm-hmm... Si usó bien las técnicas que le enseñé, probablemente esté arrullando al profe contra su pecho y cantándoselo mientras hablamos”.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

“Estoy segura de que tus consejos van a ser contraproducentes”.

Mientras hacía su grosero comentario, Monika bajó de un salto del alféizar de la ventana y miró a Thea.

“¿Y entonces?”.

“¿Entonces qué?”.

“Sabes a lo que me refiero. Se acabó el tiempo. Elige”.

Thea necesitaba entretenerla. Pero antes de que pudiera sacar las palabras, Monika hizo su movimiento.

Tomó su arma y la apuntó justo entre los ojos de Thea.

“¿Vas a traicionar a Tomoshihi? Si es así, te agradecería que me lo dijeras”.

Mostró su mejor sonrisa arrogante.

“Necesitaré algo de tiempo para deshacerme de tu cuerpo”.

Esta situación catastrófica llegó sin previo aviso. Ni siquiera le había dado a Thea la oportunidad de prepararse.

Tragó saliva y echó una mirada a la chica de cabello rosa cenizo que dormía plácidamente detrás de ella—Annette.

Tenía que encontrar una solución.

Si no hacía algo, Tomoshihi se iba a desmoronar.

Palabras del autor

Aquí Takemachi. Cuanto tiempo ha pasado.

Sé que el Volumen 2 no es el mejor lugar para decir esto, pero espero que no les importe que me tome un momento para hablar de cuando el Volumen 1 salió a la venta.

Para el Volumen 1, tuve la suerte de que el departamento editorial de Fantasia Bunko lo diera todo por mí. Hicieron un precioso vídeo promocional en el que aparecían Klaus y las siete chicas con actores de doblaje reales, colocaron stands de tamaño natural de las siete chicas en un montón de librerías y organizaron una encuesta de popularidad en línea para las siete chicas. Y después de la encuesta, Tomari-sensei—la ilustradora de la serie—incluso publicó una fantástica ilustración de Klaus y las siete chicas en Twitter.

Has leído bien—las siete chicas.

Darme cuenta de que no solo yo, sino también el departamento editorial, los actores de doblaje y Tomari-sensei estuvieron envueltos en mi mentira, me ha hecho temblar un poco, pero al mismo tiempo me ha llenado de gratitud. Muchas gracias a todos por seguirme la corriente.

Aun así, no puedo evitar imaginarme a cierta persona murmurando “Qué desgracia...” tras verse obligada a esconderse hasta el final del volumen 1, así que espero poder compensarla. Supongo que tendré que hablarlo con mi editor. ¡Cuento contigo, editor!

Llegados a este punto, me gustaría dar algunos agradecimientos.

A Tomari-sensei, la ilustradora del libro. Desde el volumen 1, ha sido esencial para que esta serie resulte lo mejor posible. Muchas gracias. Sospecho que las ilustraciones seguirán desempeñando un papel fundamental en el futuro, así que espero que siga aguantándome.

También me gustaría dar las gracias especialmente a R-san, que me dio valiosos consejos mientras trabajaba tanto en el volumen 1 como en el 2.

Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 2

A continuación, me gustaría dirigirme a todos los lectores que compraron Spy Kyoushitsu. Sinceramente, no sé cómo agradecerse los. Pienso seguir dando lo mejor de mí para poder ofrecerles todo el entretenimiento posible.

Además, probablemente ya se habrán enterado cuando este libro salga a la venta, pero se ha anunciado que la serie va a tener una adaptación a manga. Los detalles se publicarán en la cuenta oficial de Twitter, así que espero que la sigan.

Por último, debería explicar lo que ocurrió con la chica que quedó en primer lugar en la encuesta de popularidad y que aparece en la portada del libro que tienes en tus manos. El caso es que, por mucho que quisiera, el curso que tomó la historia me impidió dejarla participar en el Volumen 2.

Cuando lean el subtítulo y la sinopsis del Volumen 3, espero que entiendan por qué.

Planeo darlo todo en el próximo libro y poder escribir una historia con la que los lectores queden satisfechos, pero hasta entonces, eso es todo.

Takemachi